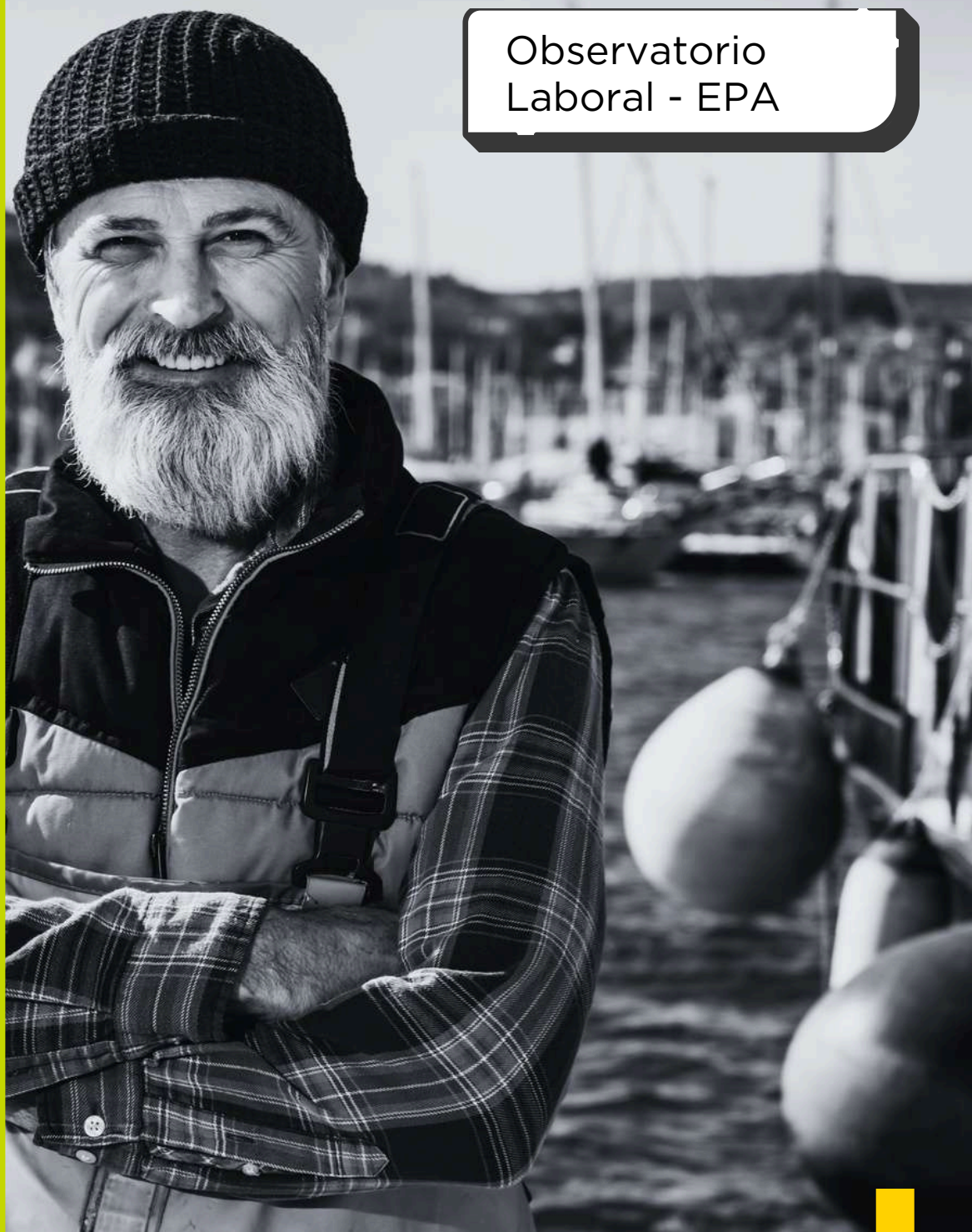


LAS FAMILIAS EN ESPAÑA: UN ANÁLISIS DE SU REALIDAD SOCIAL Y ECONÓMICA

Observatorio
Laboral - EPA



Encuesta de Población Activa (EPA) desde una perspectiva familiar.

Observatorio 3er trimestre, 2025

Antonio Jesús Sánchez Fuentes

Análisis Trimestral del mercado de trabajo español desde una perspectiva de familia

Periodo de referencia: Año 2025, tercer trimestre.

Antonio Jesús Sánchez-Fuentes, Instituto Complutense de Estudios Internacionales (ICEI-UCM)

Codirector del Grupo de investigación “Políticas Públicas: Análisis Económico Aplicado” de la U. Complutense de Madrid

Octubre, 2025

© Acción Familiar Príncipe de Vergara, 128. Esc. Dcha. – Entreplanta

28002 Madrid

Tel: [91 446 1011](tel:914461011)

Web: accionfamiliar.org

Correo: accionfamiliar@accionfamiliar.org

Financiado por:



POR SOLIDARIDAD
OTROS FINES DE INTERÉS SOCIAL

Tabla de contenido

Introducción.....	3
Resumen ejecutivo.....	4
Principales resultados.....	6
Índice de Cuadros.....	12
1. Indicadores principales.....	16
1.1 Participación en el mercado de trabajo.....	18
1.2 Empleo.....	29
1.3 Paro.....	36
2. Indicadores relativos al autoempleo.....	43
3. Indicadores relativos a la situación del hogar y sus miembros.....	50
4. Indicadores relativos a situaciones de especial vulnerabilidad.....	55
4.1 Parados de larga duración.....	55
4.2 Temporalidad.....	62
4.3 Empleo a jornada parcial.....	69
4.4 Impacto de la tenencia de hijos en el mercado de trabajo.....	77

Introducción

Presentamos en este documento un informe trimestral de la situación del mercado de trabajo español, basado en los datos publicados de la Encuesta de Población Activa (EPA) del Instituto Nacional de Estadística, desde una perspectiva de familia. Este proyecto que nació en plena pandemia fruto de la colaboración continua que Acción Familiar y el Grupo de Investigación “Políticas Públicas: Análisis Económico Aplicado” de la Universidad Complutense de Madrid que, con su anterior denominación - “Políticas de Familia” -, se viene desarrollando desde 2004. Esta se refuerza desde 2023 con la financiación recibida por el Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030, lo que contribuirá seguro a la consolidación y la mejora del proyecto.

Mostramos por lo tanto una visión coyuntural del mercado de trabajo y de los movimientos observados a corto/medio plazo que permita visualizar el importante papel que las circunstancias personales y familiares juegan a la hora de determinar nuestras decisiones laborales. También con el objetivo último de conocer qué dificultades/barreras pueden encontrar en el mundo profesional. Pensamos que este es el principal valor añadido del proyecto, complementando así los numerosos análisis periódicos de los datos de la EPA realizados por otros organismos e instituciones.

Estos últimos años hemos presenciado importantes acontecimientos recientes que, sin duda, dificultan el proceso natural de comparación de la última ola publicada con periodicidad trimestral con las que usamos como referencia (trimestre anterior, mismo trimestre del año anterior, y últimos cinco años en el mismo trimestre) debido a las distorsiones simultáneas presentes que influyen en los registros. No obstante, el interés y el impacto social de la iniciativa, que pone cifras y permite por tanto visualizar situaciones no seguidas hasta el momento, hace que perseveremos en el reto con ilusión y determinación.

La estructura del informe queda como sigue. A continuación, incluimos una síntesis de resultados que detalla, de forma breve, una selección de los principales resultados derivados del apéndice estadístico que se muestra en las secciones siguientes. Este apéndice se estructura en primer lugar en 3 bloques dedicados al análisis de los principales indicadores, participación, empleo y paro. A continuación, en la sección 2, presentamos una visión sintética de la realidad del autoempleo o emprendimiento en el mercado de trabajo español. En el tercero, mostramos la situación los hogares españoles, en función de la situación y características de sus miembros. Finalmente, incluimos una sección donde se ponen cifras a situaciones de especial vulnerabilidad (paro de larga duración, temporalidad y/o jornada a tiempo parcial) y la composición del colectivo que las padece. Junto a esto, presentamos finalmente resultados que ilustran brevemente sobre el impacto de la tenencia de hijos (maternidad/paternidad) en el mercado de trabajo. Todo ello, diferenciando según sexo para hacer un análisis completo donde las circunstancias familiares y las propias de cada género se analicen de forma integrada.

Para comentarios, sugerencias y/o preguntas, estamos disponibles en el email: investigacion@accionfamiliar.org.

Resumen ejecutivo

1. Los datos del tercer trimestre de 2025 de la Encuesta de Población Activa (EPA) muestran un **balance globalmente positivo** al registrarse, respecto al último trimestre, un **aumento de los niveles de ocupación (+0,5%)**, un **aumento de desempleados/as (2,4%)**, y una **ligera subida del número de trabajadores activos (-0,4% de inactivos)**.
2. Podemos también hacer un **balance positivo si comparamos con el mismo trimestre del año anterior**, ya que se registra un aumento de los ocupados (+2,6%), descienden -un 5,1%- el número de personas desempleadas, si bien aumentan los inactivos (+0,6%).
3. El colectivo de **activos potenciales** ha registrado este trimestre un importante **aumento respecto al último trimestre (11,4%)**, lo que lleva a registrar un aumento respecto a la situación de hace doce meses (2,9%).
4. En cuanto a los principales indicadores relativos, la **tasa de participación se sitúa en 64,1%** para hombres y 54,7% para las mujeres. En cuanto al empleo, el 58,4% de los hombres en edad de trabajar están ocupados, por el 48,1% de las mujeres. Finalmente, **el paro registrado es de 9% para hombres y 12,1% para mujeres**, confirmando la peor posición relativa en el mercado de trabajo de ellas.
5. Respecto al **colectivo de autónomos** en España, los resultados de nuestro análisis indican un **suave descenso durante el último trimestre (0,4%)**, que se contrapone al aumento registrado respecto al mismo trimestre del año anterior (3,6%). Se registra una mayor presencia masculina para todas las categorías consideradas -6,4 de cada 10-, con una brecha creciente con el paso de los años supera el 10% para las cohortes de mayor edad (adultos y pivote).
6. En cuanto al peso relativo respecto al total de empleados, **para ellos representa un porcentaje mayor (+17,5%) que para las mujeres (11,1%)**, siendo una opción más presente para las generaciones pivote -35,9%- y, sobre todo, mayores (uno de cada dos para ellos y una de cada tres para ellas). Por tanto, parece que constituye una alternativa laboral -no necesariamente deseada- para los/as mayores, ante las dificultades de permanencia activa en el mercado de trabajo, tal como nuestro informe viene recogiendo cada trimestre.
7. **El número de hogares con todos sus miembros activos parados se ha reducido** en el último trimestre/año, situándose en 790.800, un 0,5% (7,5%) menos que hace un trimestre (año). Conviene en todo caso seguir poniendo el foco sobre esta dura realidad que puede tener consecuencias importantes tanto en el corto plazo como el medio/largo plazo, al aumentar el riesgo de exclusión social de los/as afectados/as.
8. En este sentido, **el número de hogares donde no se cuenta con ingresos se sitúa en 536.100**. Esto representa una mejoría reciente que compensa de forma plena las cifras de hace doce meses. Además, **en uno de cada cinco de estos hogares conviven menores de edad**, con lo que las implicaciones a corto y largo plazo que se acumulan para su desarrollo.
9. Respecto al **paro de larga duración, la temporalidad y el trabajo a tiempo parcial han sufrido cambios relevantes este trimestre (-9,6%, +1,9% y +7,4%, respectivamente)**. Este patrón es compatible con una coyuntura de generación de puestos de trabajo cuya consolidación habrá que seguir los próximos periodos, en un contexto de alta incertidumbre a nivel internacional.

10. **La tasa de temporalidad** entre los asalariados, **aún en valores históricamente bajos** a nivel agregado (13,5% para hombres y 17,8% para mujeres), **constata una brecha de género** en este indicador y el agotamiento de reducción observado los últimos trimestres/años.
11. Según los datos recientemente publicados, y en coherencia con los trimestres anteriores, **aproximadamente la mitad de los trabajadores a tiempo parcial lo hacen por no encontrar un empleo a tiempo completo**, mientras que cerca de uno de cada seis lo hace para atender obligaciones personales o familiares. En relación con los cuidados de familiares dependientes, las mayores brechas se observan entre las mujeres jóvenes y adultas, coincidiendo con los años de mayor fecundidad y la presencia de hijos a su cargo.
12. **Este informe continúa aportando evidencia que confirma el carácter estructural del impacto de la tenencia de hijos sobre las tasas de participación, empleo y paro registradas**, convirtiendo el hecho de ser madre o padre en un factor claramente diferencial. Así, mientras las tasas correspondientes a hombres y mujeres sin hijos son prácticamente coincidentes, las de padres y madres presentan una divergencia mucho más acusada durante el tramo fértil de las mujeres: ellas sufren una penalización notable, mientras que en el caso de ellos se observan tasas más favorables, ampliándose la brecha hasta superar los diez puntos porcentuales.
13. En resumen, **los últimos datos publicados recogen una coyuntura globalmente favorable en términos de incremento de la actividad**, que no siempre lleva a la ocupación, por lo que también observamos un aumento del desempleo. Esto no debe llevarnos a minusvalorar la necesidad de consolidar los puestos de trabajo generados y/o dejar de atender a los colectivos vulnerables “estructurales” aquí identificados. Al contrario, nos obliga a mantener y/o reforzar el seguimiento de nuestro mercado de trabajo.
14. Entre otros, **seguimos observando de forma recurrente dificultades significativas para el acceso, consolidación y/o permanencia en el mercado de trabajo** lo que pone en riesgo el desarrollo profesional pleno de los/as trabajadores/as y, desde luego, afectará tanto a su bienestar personal global como al resto de miembros de sus familias.
15. En definitiva, **conviene reforzar la atención que reciben colectivos que enfrentan realidades muy diferentes y persistentes**, por lo que conviene valorar y anticipar los efectos diferenciados que puedan ocasionar políticas laborales universales que no incorporen las circunstancias personales y familiares específicas de los/as trabajadores/as.

Principales resultados

En este documento se presenta las principales conclusiones obtenidas a partir de los indicadores contruidos en los distintos bloques de nuestro análisis, en el que usamos los últimos datos trimestrales publicados de la Encuesta de Población Activa (EPA) del Instituto Nacional de Estadística, relativos al tercer trimestre del año 2025. Además, como periodos de referencia, se considerarán el segundo del año en curso y el tercero del año anterior.

De forma agregada, procede destacar en primer lugar la evolución reciente de los principales indicadores. Así, se observa una situación de creación neta de empleo con respecto al trimestre anterior, con un ligero incremento del número de activos (-0,4% de inactivos). No obstante, si bien hay más trabajadores/as empleados/as -+0,5%- también hay más parados/as -un 2,4% más-. Cuando se compara con respecto al mismo trimestre del año anterior, si bien se registra un aumento de los ocupados (+2,6%) y descenso de los parados (-5,1%), también crecen ligeramente los inactivos (+0,6%). Respecto a los activos potenciales, se observa un importante aumento tanto en el último trimestre (11,4%) como a lo largo de los últimos doce meses (2,9%).

De forma inicial, analizamos conjuntamente la composición la población en edad de trabajar, considerando el peso de estos tres colectivos (inactivos, ocupados y parados), según sexo y características personales y familiares (Cuadros 1.1. y 1.2). En línea con los últimos periodos analizados, constatamos que la dimensión de género juega un papel relevante para las distintas clasificaciones consideradas en este informe (generación, rol familiar, tipo de hogar y presencia de menores). En general, en el caso de las mujeres es más probable ser clasificadas como inactivas, especialmente cuando ocupan el rol familiar de cabeza de familia (20,6% de las mujeres frente al 14% de los hombres). Según tipo de hogar, los nucleares (tanto masculinos como femeninos) lideran los registros obtenidos para los trabajadores ocupados.

Comenzamos nuestro primer análisis detallado hablando del colectivo de inactivos, que asciende a 17.161.200 personas. En él sigue predominando las generaciones de más edad (pivote y, sobre todo, mayores que representan el 15,7% y el 56,6%, respectivamente), así como los hogares sin menores (84,1% del total). Sin embargo, se registra una importante presencia de cabezas de familia (42,6%), y que convivan en hogares del tipo “otros sin núcleo” (36,6%) puede señalar a colectivos que pueden tener dificultades para tener niveles de ingresos suficientes. Especialmente, en el caso de los hogares unipersonales (16,5%). Según sexo, las mujeres son mayoría en muchos subgrupos y/o categorías, destacando que las diferencias observadas crecen con la edad, según la presencia de menores (un 10% más cuando no los hay, frente a diferencias del 1-2% cuando sí se convive con ellos) y el rol familiar (un 9,2% más de mujeres que son “Cabeza de familia”). Por otro lado, en cuanto a composición, el colectivo de los inactivos nos muestra una tendencia reciente estable, con variaciones normalmente en torno al 0,5% respecto al periodo de referencia.

Las cifras de tasas de actividad agregadas según sexo (64,1% para los hombres y 54,7% para las mujeres), ponen en evidencia la peor posición relativa de ellas en el mercado de trabajo, con una ligera mejora general de la situación durante el último año, que ha afectado en mayor medida a las mujeres (+0,6% frente al -0,1% de ellos). Por generaciones, las diferencias según género se van ampliando con el ciclo vital (6% para las jóvenes, 8,1% para adultos y 9,8% para las de la generación pivote) al tiempo que observamos los picos de actividad propios del ciclo vital de los trabajadores (con tasas máximas en torno al 85-90% para la generación adulta). Del mismo modo, vemos que la presencia de menores impacta de forma positiva en las tasas de actividad registradas, si bien son los hombres quienes se benefician más de este aumento (el diferencial según sexo aumenta de 8,3% a 25,1% cuando se pasa de 1 a 3 hijos o más). También observamos que los hombres pertenecientes a los hogares nucleares son los que muestran mejores registros en este apartado (77%), aunque la

brecha de participación según sexo se vuelve a agrandar para estos hogares (-8,6% para ellas). No obstante, la tasa femenina más alta, 68,4%, se registran para estos hogares, junto con los monoparentales femeninos (67,6%). En cuanto a los hogares monoparentales masculinos, se registra un patrón específico, con tasas por debajo de la femenina (-12,2%) y significativamente menores que otras tasas masculinas del resto de composiciones de hogar donde conviven menores.

La tendencia reciente de la tasa de actividad según características personales y familiares es relativamente estable respecto al último trimestre para la mayoría de las categorías, a excepción de aquellas que guardan relación con las cohortes más jóvenes (adolescentes y “Ser nieto y/o pareja”).

Presentamos además la evolución reciente (últimos cinco años, mismo trimestre, según sexo) de los distintos indicadores, de forma que podamos comparar los cambios observados. Así se aprecia que los distintos impactos que hemos sufrido en este periodo afectan de manera desigual a hombres y mujeres, y cómo los factores personales y familiares -rol familiar y tipo de hogar en nuestro caso- juegan un papel importante.

Finalizamos este bloque relativo a la participación con el análisis del colectivo de los activos potenciales (desanimados y otros). Lo hacemos con el convencimiento de que este colectivo constituye un buen proxy para determinar el margen de crecimiento del colectivo de activos en nuestra fuerza laboral, tras constatar las expulsiones que shocks macroeconómicos importantes pueden tener. Para este trimestre, este colectivo ha registrado el valor de 343.100, lo que significa un aumento importante respecto al trimestre anterior (11,4%), lo que significa un aumento también respecto a la situación registrada respecto al año pasado (2,9%). En su composición destaca que 2,8 de cada 10 personas son mujeres de la generación pivote. Además, 6,67 pertenecen a cohortes de más edad (de adultos en adelante). Esto tiene una implicación negativa adicional, pudiendo ser la antesala de salidas definitivas -y posiblemente prematuras- del mercado laboral activo, evitando que rentabilicemos de forma plena su potencial y agrava y cronifica desigualdades sociales. Asimismo, confirmamos además la alta volatilidad del perfil de los últimos cinco años, motivada principalmente por la recuperación heterogénea de la pandemia.

A continuación, pasamos a analizar la composición y/o comportamiento del colectivo de los ocupados, que alcanza la cifra de 22.387.100 personas (+0,5% respecto al trimestre anterior y un +2,6% respecto a hace un año). En el mismo predominan los trabajadores de la generación adulta (38,6% del total, -0,3% respecto al trimestre anterior), seguidos por los de la generación pivote (33,7%, -0,1%) y jóvenes (24,7%, +0,2%). Según rol familiar, aproximadamente uno de cada dos -51%- lo forman cabezas de familia (26,2% son masculinos) y, los hogares nucleares son los más frecuentes (35,1%). Por sexo, se observa que predominan los hombres para la mayoría de las categorías, con diferencias más altas cuando distinguimos según el rol familiar (con un diferencial de +3,2% para los hombres activos que son “cónyuges”). Los pesos relativos muestran una estabilidad relativa respecto a los valores obtenidos en periodos anteriores.

Si bien la escala de las tasas estimadas es diferente, como viene sucediendo los últimos trimestres, observamos para las tasas de ocupación un patrón general similar al observado para las de participación. Entre otros, el diferencial creciente de género de las tasas según generaciones y mayores tasas para hogares con menores, registrándose un aumento del diferencial según sexo. Esta evidencia va en la línea de los resultados que cierran este informe relativo a la doble penalización que sufren las mujeres que optan por compatibilizar su carrera profesional con la tenencia de hijos.

La visión de medio plazo de este indicador nos indica cómo, a diferencia de lo ocurrido en los últimos años, más volátiles por el desigual impacto de la pandemia sanitaria, la dinámica va recuperando cierta estabilidad y confirmando el buen comportamiento de la ocupación durante esta parte del año.

Cerramos el bloque de los indicadores principales mirando al colectivo de parados. En concreto, este trimestre el número de parados registrados (2.613.200 personas) supera la barrera de los dos millones y medio. La subida registrada (2,4%) supone, sin embargo, un 5,1% menos respecto al año pasado. Son tres las generaciones más presentes en su composición; jóvenes, adultos y pivote, representando las mujeres un porcentaje mayor para las dos últimas (+5% de diferencial de peso relativo). Están mucho más presentes los hogares no nucleares (43,2%) y aquellos que no tienen menores (69,5%). En cuanto a roles, predominan las mujeres cabezas de familia (23,7%), las cónyuges de este, y las hijas o parejas, con un diferencial negativo para ellas salvo en la última categoría. Si comparamos con los datos del último trimestre, se observa cómo son las mujeres jóvenes (+1,1%), y las hijas o pareja (+1,7%) las más perjudicadas por el aumento del desempleo. Esto último pone en riesgo su desarrollo profesional y personal, apuntando su vulnerabilidad.

En lo relativo a la tasa de paro, las cifras globales obtenidas indican la complejidad que enfrentan los/as jóvenes para consolidarse en el mercado de trabajo español (sus tasas se sitúan -muy- por encima de la tasa agregada). Como ya se ha indicado en anteriores trimestres, esto supone una dificultad adicional para la emancipación y/o la tenencia de hijos. Del mismo modo, registramos diferenciales según género negativos para ellas en la mayoría de las categorías incluidas en nuestro análisis.

En el segundo bloque, realizamos un análisis de las características del colectivo de autónomos en España, replicando la misma estructura anterior. Los resultados registran la existencia de 3.254.000 autónomos/as en España, bajando ligeramente (-0,4%) respecto al último trimestre, y con un aumento respecto al mismo trimestre del año anterior (+3,6%). También se registra una mayor presencia masculina para todas las categorías consideradas (6,45 de cada 10) y con una brecha de género creciente con el paso de los años, como ya ocurre en otros indicadores que mostramos en nuestro informe. También es destacable cómo predominan los hogares nucleares (36% del total), y aquellos hogares sin menores (66,3%, con dos de cada tres masculinos) y las personas de generación adulta (38,3%) y pivote (42,4%).

En cuanto al peso relativo respecto al total de empleados, este es mayor para los hombres (+17,5%) que para las mujeres (11,1%), siendo una opción más presente para las generaciones pivote -35,9%- y, sobre todo, mayores (uno de cada dos para ellos y una de cada tres para ellas). Parece, por lo tanto, que constituye una alternativa laboral -no necesariamente deseada- para los/as trabajadores de edad avanzada, ante las dificultades para permanecer activo/a en nuestro mercado de trabajo. Los últimos cinco años muestran cómo la variación trimestral reciente tiende a ser más positiva para ellos que para las mujeres en muchas de las categorías analizadas.

En el tercer bloque de nuestro análisis nos detenemos a analizar la situación de los hogares según su situación profesional de sus miembros. Al respecto, el tipo predominante sigue siendo, con bastante distancia, los hogares donde todos sus miembros están ocupados (12.037.700) seguidos por aquellos donde no hay trabajadores activos (5.445.600), hay tanto trabajadores ocupados como parados (1.494.400) y todos sus miembros parados (790.800), a mayor distancia del límite del millón que casi alcanzó hace algunos trimestres. Como en el resto de los capítulos, no todas las características del cabeza de familia están igual de representadas en cada una de estas situaciones. Así, como se viene observando de forma persistente, un nivel educativo más alto, pertenecer a un hogar nuclear, ser adulto o pivote, estar casado y que haya presencia de menores se asocia de forma positiva con la ocupación.

Los hogares con todos sus miembros parados representan un colectivo de especial interés por las implicaciones sociales que se derivan de esta situación para sus convivientes. En concreto, se observa una estabilidad durante el último trimestre (-0,8%), y una reducción del 7,5% durante el último año, lo que indica la importante mejoría registrada en nuestro mercado de trabajo los últimos

doce meses. Además, registramos en el número de hogares sin ingresos una variación del -0,0% (-3,3%) según fijemos el periodo de referencia, situándose en 536.100 hogares, lo que indica una mejora durante los últimos doce meses, lo que refuerza la necesidad de atender con urgencia ante la vulnerabilidad de este colectivo. Dentro de este colectivo, predominan los hogares unipersonales -6,5 de cada diez- con personas de educación media -uno de cada dos-, solteras -una de cada dos-, y, por último, sin la presencia de menores -8,3 de cada 10-. No obstante, esto indica la presencia de menores en uno de cada cinco de estos hogares, apuntando lo fundamental de atender estas necesidades crecientes, de forma que evitemos no sólo la vulnerabilidad actual que viven estos menores de edad sino los efectos indirectos a medio/largo plazo sobre su bienestar. Por ello, dado que es un fenómeno estructural, que siempre aparece en este informe, la cronificación del fenómeno es evidente. Especialmente, cuando observamos los perfiles diferenciados según sexo obtenidos en los últimos cinco años, a pesar de la mejora generalizada obtenida.

Respecto a cómo se distribuyen las situaciones del cónyuge o pareja en las distintas generaciones para ambos sexos, se observa cómo la inactividad viene asociada en gran medida a la generación de los mayores y, en menor medida a la de los pivotes (31%). El/la cónyuge estará parado/a en mayor medida para los hogares de las generaciones intermedias donde el cabeza de familia es un hombre (el diferencial según sexo se sitúa en torno al 4%). Finalmente, los cónyuges o parejas están ocupadas en cotas altas cuando la cabeza de la familia es una mujer joven o adulta (con cifras en torno al 88,5%), indicando una mayor propensión de los hombres que no son cabezas de familia a continuar en el mercado de trabajo. En este caso, se obtiene un diferencial aproximado de 15 puntos básicos.

Por último, respecto al análisis de los hijos adultos que conviven en el hogar, se mantiene los perfiles que venimos identificando los trimestres anteriores, donde parece destacar el papel relevante que tiene el nivel de estudios que conduce a identificar dos grandes perfiles. El primero, el de hijos/as con educación superior que mayoritariamente está ocupado (6,78 de cada 10). Por lo tanto, se muestra la dificultad de emancipación de los/as jóvenes, incluso para aquellos/as que tienen un nivel de estudio superior y una ocupación profesional. En segundo lugar, observamos uno de cada dos hijos con educación básica/media se encuentra inactiva.

Ya en el bloque 4, nos detenemos a analizar distintos colectivos que afrontan de forma estructural una exposición más cercana a la vulnerabilidad. La primera de ellas, el paro de larga duración es una situación en la que se encuentran 911.600 personas (un 9,6% menos que el trimestre anterior y un 12,6% menos que hace un año). Estas cifras indican una mejoría clara respecto a los periodos de referencia del informe, indicando una inercia reciente positiva. No obstante, es fundamental permanecer atentos para eliminar las barreras que les impiden acceder en distintos momentos del año al mercado de trabajo a determinados colectivos como la generación pivote, que representa un 42,5% (+0,1% respecto al último trimestre), y están sometidos a la amenaza frecuente de expulsión temprana del mercado de trabajo. Obvia decir los muchos efectos negativos de medio/largo plazo que esto podría tener, situándose la pérdida de bienestar directa -e indirecta sobre sus familiares- como uno de los principales riesgos a combatir desde las administraciones públicas.

Este fenómeno se concentra además en la generación adulta (31,6%, +2,1% en este trimestre), con más presencia de las mujeres. También se observa con claridad un componente de género según rol familiar, tipo de hogar y la presencia de menores en el hogar, con un diferencial mayor cuando las mujeres son cónyuges, en los hogares nucleares (7-8 puntos básicos de diferencial) y en los hogares con menores de edad.

Nuestros resultados indican que el peso relativo de los parados de larga duración se incrementa conforme aumenta la edad del trabajador. O sea, en términos relativos, el peso relativo de este colectivo respecto al total de parados de su franja de edad parece ser más sensible a la

edad/generación del trabajador (con pesos por encima del 50% para pivotes y mayores) y a su sexo (con diferenciales positivos heterogéneos en función de la categoría seleccionada).

La temporalidad es otro problema estructural ya identificado con claridad en nuestro mercado de trabajo. En los últimos datos publicados, esto queda reflejado en el aumento registrado en el último trimestre (1,9%) hasta contabilizar 2.975.700 personas (acercándose más al límite de los tres millones). Se obtiene por lo tanto un patrón compatible con la generación de empleos temporales (de temporada), cuya continuidad en el mercado de trabajo habrá que vigilar los próximos trimestres. En cuanto a composición, dada la transversalidad de la dualidad en nuestro mercado de trabajo, los perfiles de este colectivo reproducen un patrón similar al que obteníamos para los ocupados, donde predominan los/as cabezas de familia (39,6%), que no conviven con menores (7,1 de cada 10), aunque se observa un mayor peso de los/as jóvenes (representan el 46,2%) y los roles asociados (1 de cada 3 son “hijo/as o parejas”, por ejemplo). Otra vez, una realidad económica que favorece la vulnerabilidad del colectivo con importantes consecuencias socioeconómicas negativas para los/as afectados/as. Sobre todo, si no logran escapar de este tipo de contratos conforme avanzan en su carrera profesional. En este sentido, es clave seguir su evolución a lo largo de este año para determinar si los nuevos empleos creados se consolidan.

La dificultad para consolidar puestos de trabajo en nuestro mercado de trabajo se constata cuando observamos que la temporalidad afecta en mayor medida a adolescentes (tasas de temporalidad por encima del 60%) y jóvenes (alrededor del 25-30%). Esto les puede impedir desarrollar de forma plena sus proyectos vitales, con las consecuencias negativas que pueden derivarse para el conjunto de la sociedad (retraso en la formación de nuevos hogares, una tasa de natalidad menor a la deseada¹, etcétera). Con respecto a periodos anteriores, se observa un mayor aumento para los/as adolescentes y categorías relacionadas, junto con un patrón estable para el resto de los colectivos.

En tercer lugar, la decisión de trabajar a tiempo parcial es una medida de flexibilidad necesaria para adaptar tanto circunstancias personas y familiares de trabajadores, como características propias de los distintos procesos productivos de nuestra economía. Sin embargo, este colectivo obtiene salarios más reducidos y, además, puede haber personas trabajando bajo esta modalidad de forma involuntaria. Este trimestre el número de trabajadores en esta situación alcanza la cifra de 2.592.100 personas (-7,4%, respecto al trimestre anterior y +2,7% respecto al año pasado) predominando las mujeres sobre los hombres (74,2%).

Según generaciones se observa cómo el diferencial según género aumenta de los 9,8 puntos básicos registrados para las jóvenes hasta el diferencial registrado para las adultas (+20,4%) y 18,1% para las de la generación pivote. Esto, junto con los resultados obtenidos para los distintos tipos de hogares, los roles de cabeza de familia y cónyuge y la presencia de menores de edad en el hogar nos indica que los cuidados familiares (tanto a descendientes como ascendientes) pueden estar jugando un papel importante, constatándose que son las mujeres quienes los asumen de forma mayoritaria.

En línea con esto último, obtenemos que el 46,6% de los/as trabajadores/as a tiempo parcial - 1.208.700 trabajadores, siendo 878.100 mujeres- lo hacen porque no encuentran uno a tiempo completo, y un 21,5% lo hacen para atender obligaciones personales y familiares, mientras un 9,2% da otros motivos. En todos los casos, la presencia de mujeres es mayoritaria. Por lo demás, el resto (26,2%) lo hace bien porque se está formando (mayoritariamente los más jóvenes), tiene alguna

¹ Para más información, ver el estudio: Tener hijos en España: ¿un deseo incumplido? La fecundidad como variable para abordar el reto demográfico. Documento de trabajo No. 0423, ICEI Working Papers Series.
Link: <https://www.ucm.es/icei/file/wp0423>

enfermedad o incapacidad para hacerlo a tiempo completo o, simplemente, quiere (con más peso de los más mayores).

En cuanto a los cuidados de familiares dependientes, se comprueba que son las mujeres jóvenes y adultas las que sufren una brecha mayor, coincidiendo con la edad fértil y la tenencia de sus hijos, lo que ilustra sobre el fuerte impacto de la maternidad sobre la ocupación profesional de las madres. Por ello, atendemos a continuación al impacto de la tenencia de hijos sobre el mercado de trabajo.

Para ello, y considerando grupos de edad quinquenales entre los 20 y los 60 años, analizamos en primer lugar la evolución de los indicadores descritos anteriormente. Los resultados vuelven a poner de manifiesto la importancia que tiene la tenencia de hijos en la trayectoria de las tasas de participación, empleo y paro. Este efecto es especialmente visible en las franjas de edad que coinciden con los periodos en los que los hijos son menores y, por tanto, más dependientes. Mientras que las curvas correspondientes a hombres y mujeres sin hijos son prácticamente coincidentes, las de padres y madres muestran una brecha mucho más marcada durante los años fértiles de las mujeres: ellas experimentan una penalización significativa, mientras que en el caso de ellos las tasas son más favorables. Esta misma pauta se observa en el gráfico relativo al empleo a tiempo parcial, donde las mujeres presentan un comportamiento homogéneo antes y después del tramo fértil. Además, estos perfiles se mantienen estables al comparar los últimos cinco años para un mismo trimestre, lo que refuerza el carácter estructural del fenómeno.

En definitiva, como hemos señalado en otras ocasiones, los datos apuntan a una doble discriminación: por un lado, por razón de género, y por otro, derivada de la maternidad. Por todo lo anterior, los últimos datos publicados recogen una coyuntura favorable en términos de ocupación, a pesar del leve aumento del desempleo. Sin embargo, esto no debe llevarnos a minusvalorar la necesidad de consolidar los puestos de trabajo generados y/o dejar de atender a los colectivos vulnerables “estructurales” aquí identificados. Al contrario, nos obliga a mantener y/o reforzar el seguimiento de nuestro mercado de trabajo. Entre otros, seguimos observando de forma recurrente dificultades significativas para el acceso, consolidación y/o permanencia en el mercado de trabajo lo que pone en riesgo el desarrollo profesional pleno de los/as trabajadores/as y, desde luego, afectará tanto a su bienestar personal global como al resto de miembros de sus familias.

En definitiva, conviene ser conscientes de la existencia de colectivos que enfrentan realidades muy diferentes, por lo que conviene valorar y anticipar los efectos diferenciados que puedan ocasionar políticas laborales universales que no incorporen las circunstancias personales y familiares específicas de los/as trabajadores/as.

Índice de Cuadros

BLOQUE 1: INDICADORES PRINCIPALES

<i>Cuadro 1.1 Distribución de la población en edad de trabajar, según situación profesional, sexo, generación y rol familiar</i>	16
<i>Cuadro 1.2 Distribución de la población en edad de trabajar, según situación profesional, sexo, tipo de hogar y presencia de menores</i>	17
<i>Cuadro 1.3 Inactivos. Distribución según características personales y familiares.</i>	18
<i>Cuadro 1.4 Inactivos. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior.</i>	19
<i>Cuadro 1.5 Inactivos. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior.</i>	20
<i>Cuadro 1.6 Tasa de actividad, según características personales y familiares.</i>	21
<i>Cuadro 1.7 Tasa de actividad, Variación respecto al trimestre anterior según características personales y familiares.</i>	22
<i>Cuadro 1.8 Tasa de actividad, Variación respecto al mismo trimestre del año anterior según características personales y familiares.</i>	23
<i>Cuadro 1.9 Variación interanual de la tasa de participación según características personales y familiares, durante los últimos cinco años, para el mismo trimestre</i>	24
<i>Cuadro 1.10 Activos potenciales. Distribución según características personales y familiares.</i>	25
<i>Cuadro 1.11 Activos potenciales. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior.</i>	26
<i>Cuadro 1.12 Activos potenciales. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior.</i>	27
<i>Cuadro 1.13 Variación interanual del número de activos potenciales según características personales y familiares, durante los últimos cinco años, para el mismo trimestre</i>	28
<i>Cuadro 1.14 Ocupados. Distribución según características personales y familiares.</i>	29
<i>Cuadro 1.15 Ocupados. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior.</i>	30
<i>Cuadro 1.16 Ocupados. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior.</i>	31
<i>Cuadro 1.17 Tasa de empleo, según características personales y familiares.</i>	32
<i>Cuadro 1.18 Tasa de empleo, Variación respecto al trimestre anterior según características personales y familiares.</i>	33
<i>Cuadro 1.19 Tasa de empleo, Variación respecto al mismo trimestre del año anterior según características personales y familiares.</i>	34

<i>Cuadro 1.20 Variación interanual de la tasa de empleo según características personales y familiares, durante los últimos cinco años, para el mismo trimestre</i>	35
<i>Cuadro 1.21 Parados. Distribución según características personales y familiares.</i>	36
<i>Cuadro 1.22 Parados. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior.</i>	37
<i>Cuadro 1.23 Parados. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior.</i>	38
<i>Cuadro 1.24 Tasa de paro, según características personales y familiares.</i>	39
<i>Cuadro 1.25 Tasa de paro, Variación respecto al trimestre anterior según características personales y familiares.</i>	40
<i>Cuadro 1.26 Tasa de paro, Variación respecto al mismo trimestre del año anterior según características personales y familiares</i>	41
<i>Cuadro 1.27 Variación interanual de la tasa de paro según características personales y familiares, durante los últimos cinco años, para el mismo trimestre</i>	42

BLOQUE 2: INDICADORES RELATIVOS AL AUTOEMPLEO

<i>Cuadro 2.1 Autoempleo. Distribución según características personales y familiares.</i>	43
<i>Cuadro 2.2 Autoempleo. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior.</i>	44
<i>Cuadro 2.3 Autoempleo. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior.</i>	45
<i>Cuadro 2.4 Peso relativo del autoempleo, respecto al total de empleados, según características personales y familiares.</i>	46
<i>Cuadro 2.5 Peso relativo del autoempleo, respecto al total de empleados, según características personales y familiares. Cambios respecto al trimestre anterior.</i>	47
<i>Cuadro 2.6 Peso relativo del autoempleo, respecto al total de empleados, según características personales y familiares. Cambios respecto al mismo trimestre del año anterior.</i>	48
<i>Cuadro 2.7 Variación interanual del peso relativo del autoempleo según características personales y familiares, durante los últimos cinco años, para el mismo trimestre</i>	49

BLOQUE 3: SITUACIÓN DE LOS HOGARES

Cuadro 3.1 Situación de los hogares españoles, según la situación profesional de su cabeza de familia	50
Cuadro 3.2 Distribución de hogares sin ingresos, según características personales y familiares del cabeza de familia	51
Cuadro 3.3 Variación interanual de la distribución de hogares sin ingresos, según características personales y familiares del cabeza de familia	52
Cuadro 3.4 Situación de cónyuges o parejas, según generación y sexo del cabeza de familia	53
Cuadro 3.5 Situación de los hijos que conviven en el hogar, según nivel de estudios y sexo	54

BLOQUE 4: SITUACIONES DE ESPECIAL VULNERABILIDAD

Cuadro 4.1 Parados de larga duración. Distribución según características personales y familiares	55
Cuadro 4.2 Parados de larga duración. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior.	56
Cuadro 4.3 Parados de larga duración. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior.	57
Cuadro 4.4 Peso relativo del paro de larga duración, respecto al total de parados, según características personales y familiares.	58
Cuadro 4.5 Peso relativo del paro de larga duración, respecto al total de parados, según características personales y familiares. Cambios respecto al trimestre anterior.	59
Cuadro 4.6 Peso relativo del paro de larga duración, respecto al total de parados, según características personales y familiares. Cambios respecto al mismo trimestre del año anterior.	60
Cuadro 4.7 Variación interanual del peso relativo del paro de larga duración según características personales y familiares, durante los últimos cinco años, para el mismo trimestre	61
Cuadro 4.8 Trabajadores asalariados con contrato temporal. Distribución según características personales y familiares.	62
Cuadro 4.9 Trabajadores asalariados con contrato temporal. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior.	63
Cuadro 4.10 Trabajadores asalariados con contrato temporal. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior.	64
Cuadro 4.11 Peso relativo de los trabajadores asalariados con contratos temporales, respecto al total de asalariados, según características personales y familiares.	65
Cuadro 4.12 Peso relativo de los trabajadores asalariados con contratos temporales, respecto al total de asalariados, según características personales y familiares. Cambios respecto al trimestre anterior.	66
Cuadro 4.13 Peso relativo de los trabajadores asalariados con contratos temporales, respecto al total de asalariados, según características personales y familiares. Cambios respecto al mismo trimestre del año anterior.	67

<i>Cuadro 4.14 Variación interanual del peso relativo de los trabajadores asalariados con contratos temporales según características personales y familiares, durante los últimos cinco años, para el mismo trimestre</i>	68
<i>Cuadro 4.15 Trabajadores con jornada parcial. Distribución según características personales y familiares.</i>	69
<i>Cuadro 4.16 Trabajadores con jornada parcial. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior.</i>	70
<i>Cuadro 4.17 Trabajadores con jornada parcial. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior.</i>	71
<i>Cuadro 4.18 Peso relativo de los trabajadores a tiempo parcial, respecto al total de empleados, según características personales y familiares.</i>	72
<i>Cuadro 4.19 Peso relativo de los trabajadores a tiempo parcial, respecto al total de empleados, según características personales y familiares. Cambios respecto al trimestre anterior.</i>	73
<i>Cuadro 4.20 Peso relativo de los trabajadores a tiempo parcial, respecto al total de empleados, según características personales y familiares. Cambios respecto al mismo trimestre del año anterior.</i>	74
<i>Cuadro 4.21 Variación interanual del peso relativo del empleo a tiempo parcial según características personales y familiares, durante los últimos cinco años, para el mismo trimestre</i>	75
<i>Cuadro 4.22 Motivos por los que se opta por trabajar a jornada parcial. Distribución según motivos, generación y sexo</i>	76
<i>Cuadro 4.23 Impacto de la tenencia de hijos en el mercado de trabajo, según edad y sexo, durante el periodo de referencia</i>	77
<i>Cuadro 4.24 Impacto de la tenencia de hijos, según edad y sexo</i>	78
<i>Cuadro 4.25 Impacto de la tenencia de hijos, según edad y sexo (cont.)</i>	79

1. Indicadores principales

Cuadro 1.1 Distribución de la población en edad de trabajar, según situación profesional, sexo, generación y rol familiar

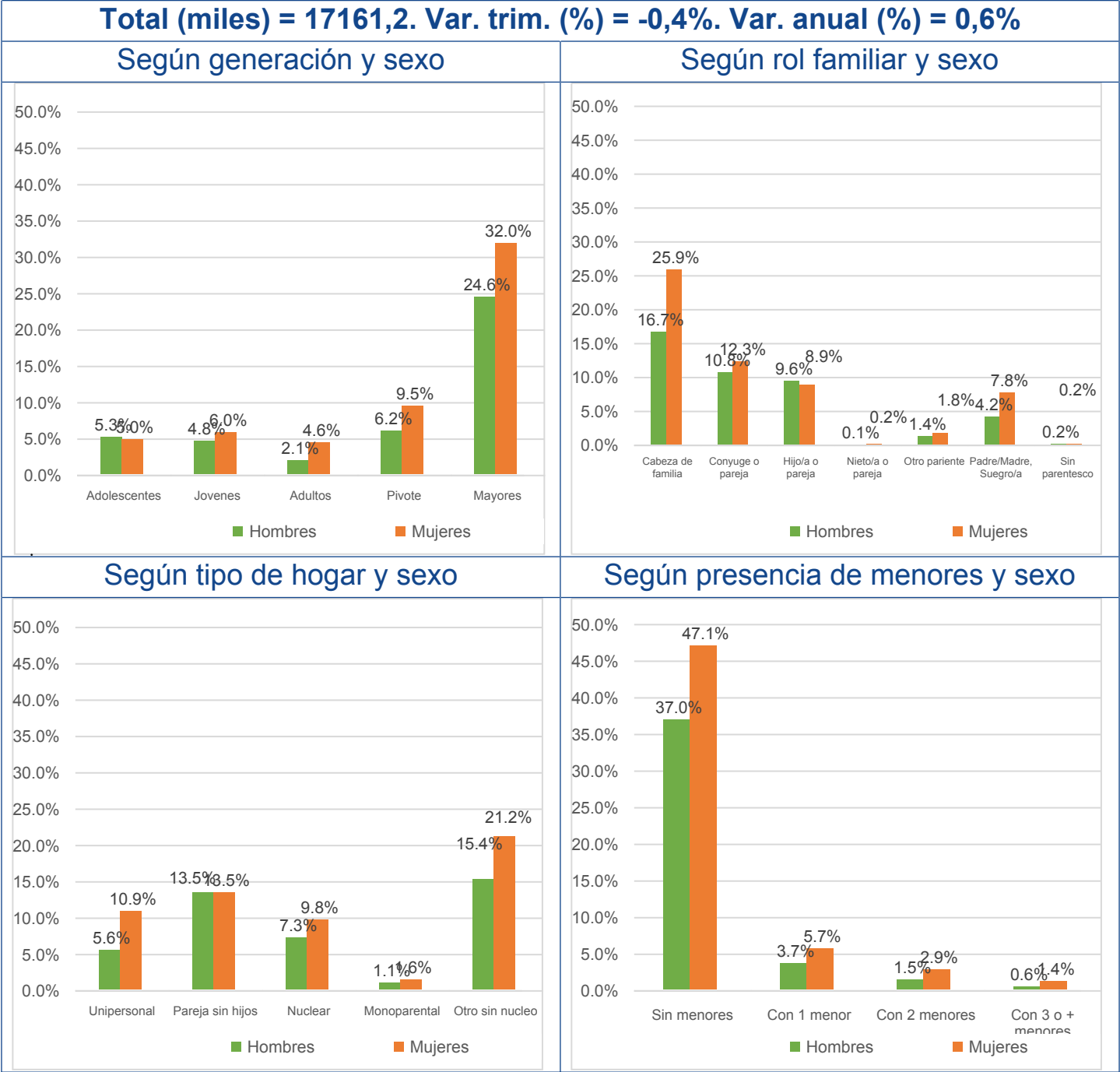
(I) Hombres	(II) Mujeres
Según generación	
Según rol familiar	

Cuadro 1.2 Distribución de la población en edad de trabajar, según situación profesional, sexo, tipo de hogar y presencia de menores

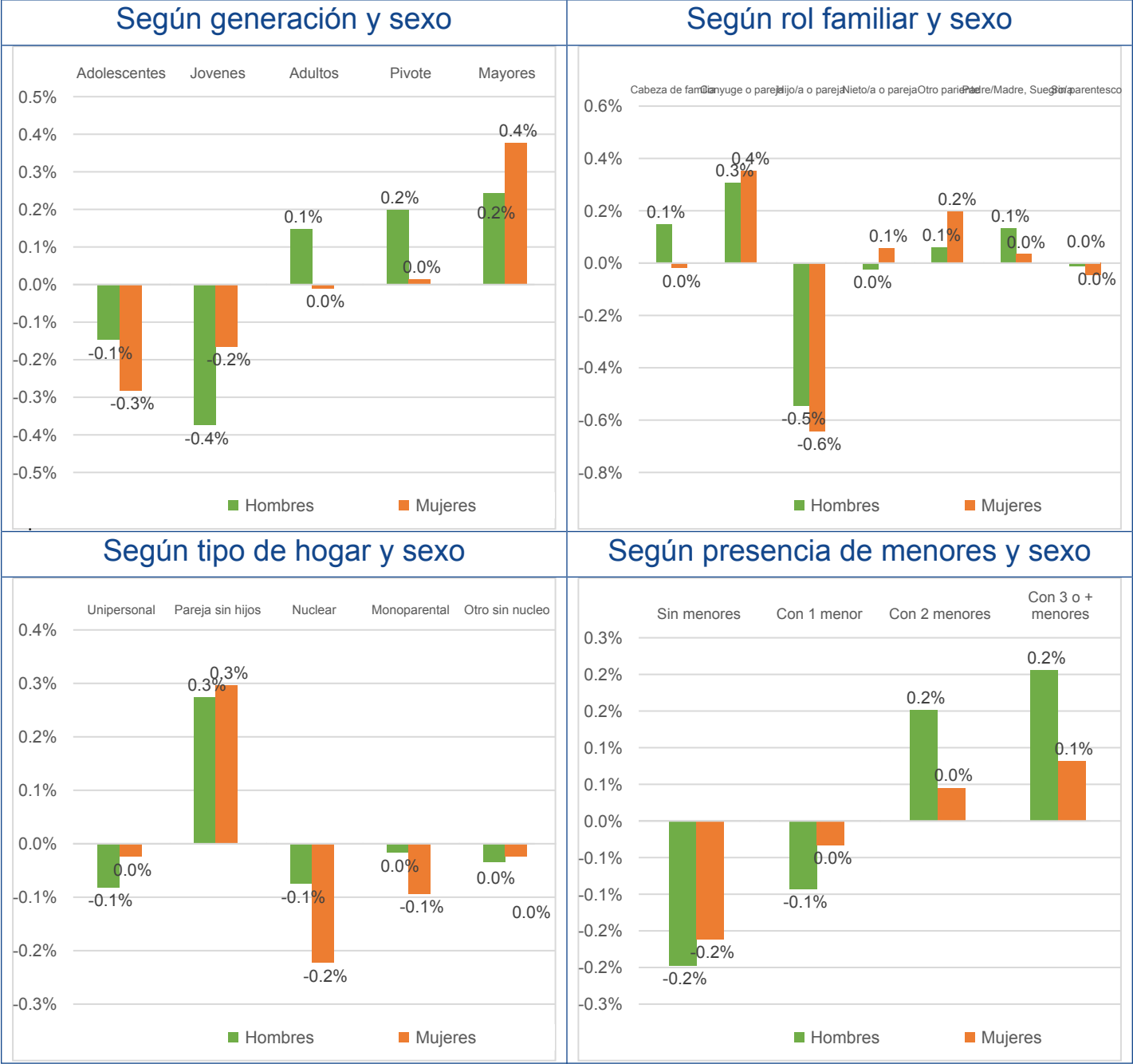
(I) Hombres	(II) Mujeres
Según tipo de hogar	
Según presencia de menores	

1.1 Participación en el mercado de trabajo

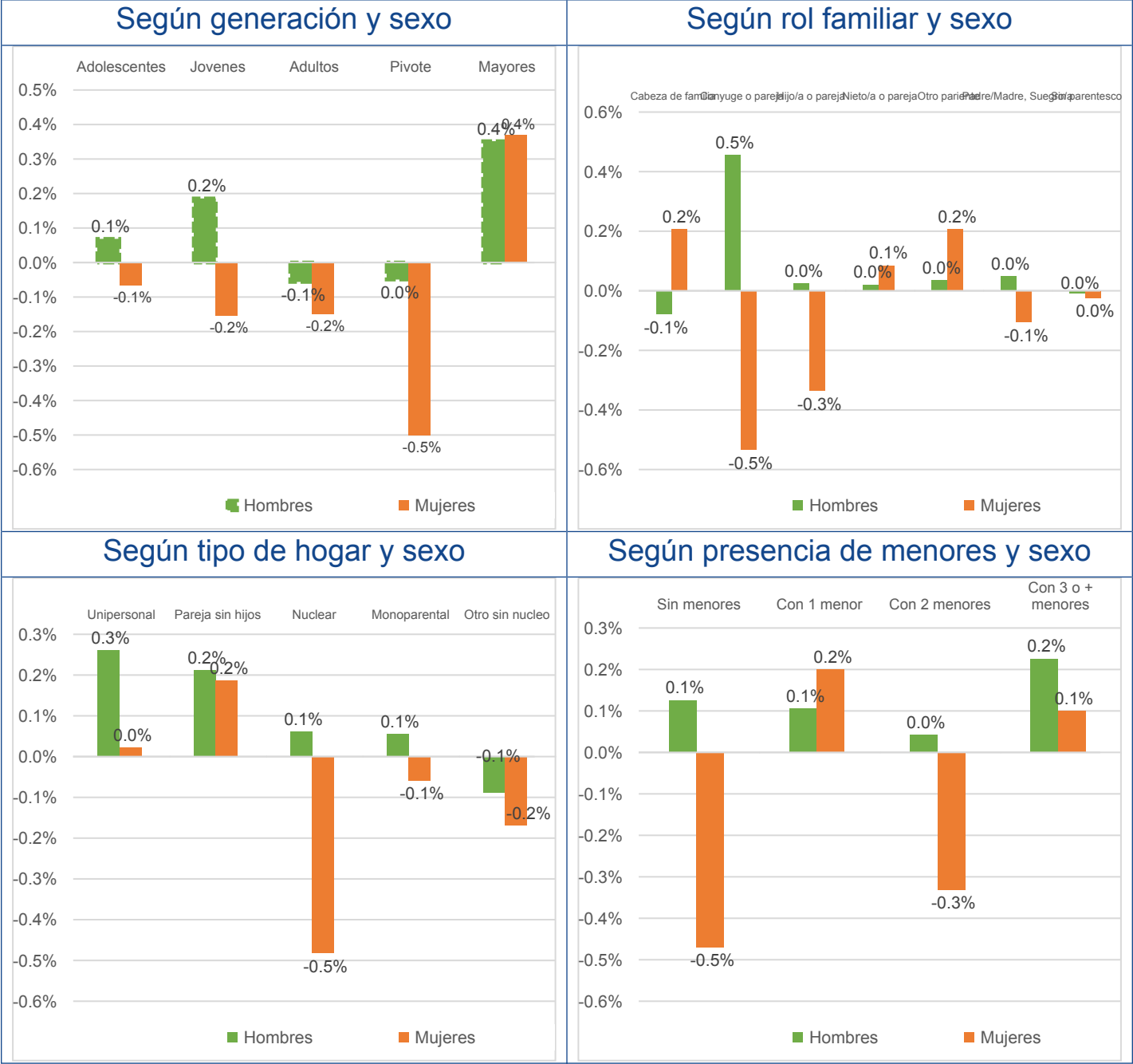
Cuadro 1.3 Inactivos. Distribución según características personales y familiares.



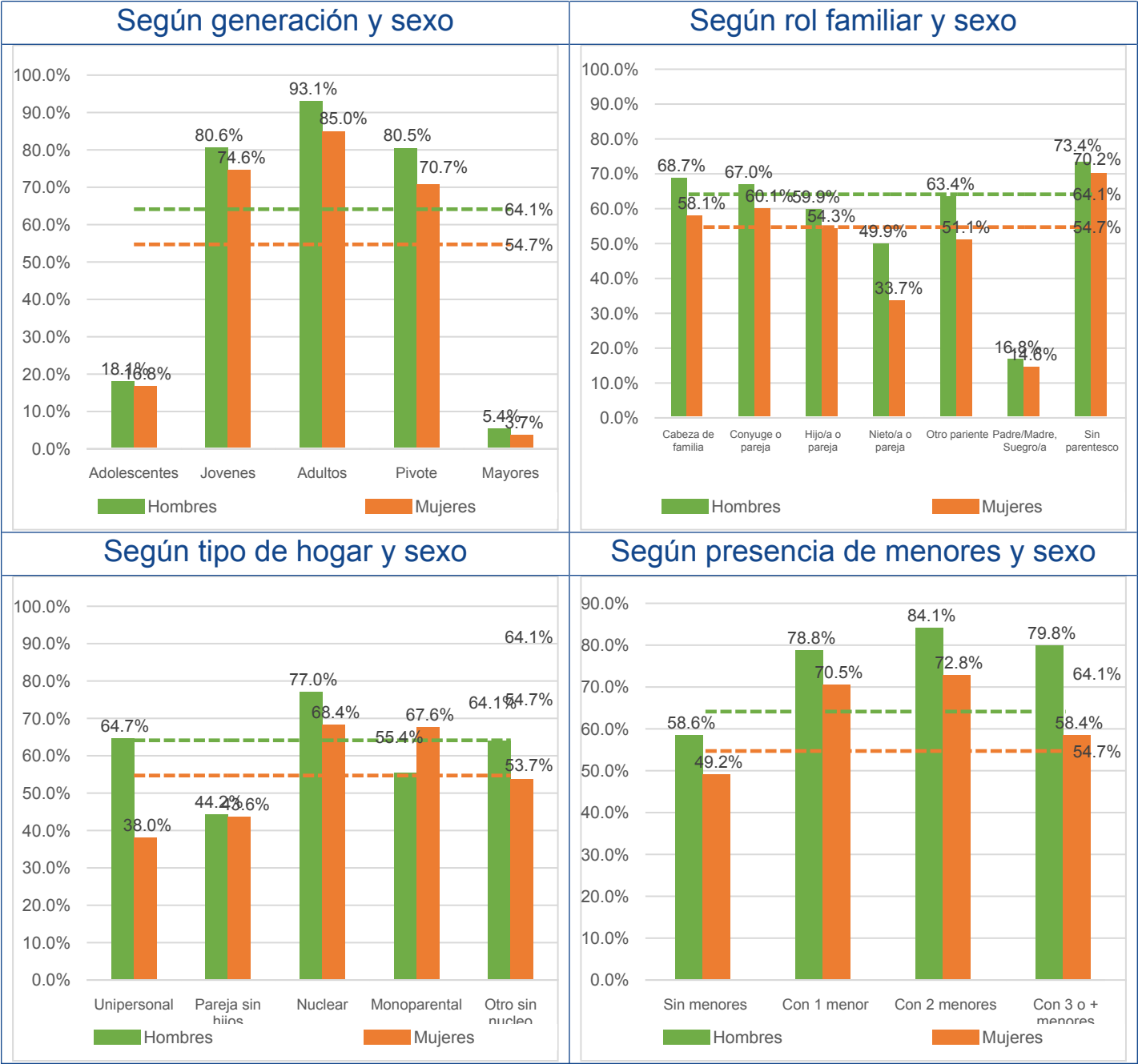
Cuadro 1.4 Inactivos. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior.



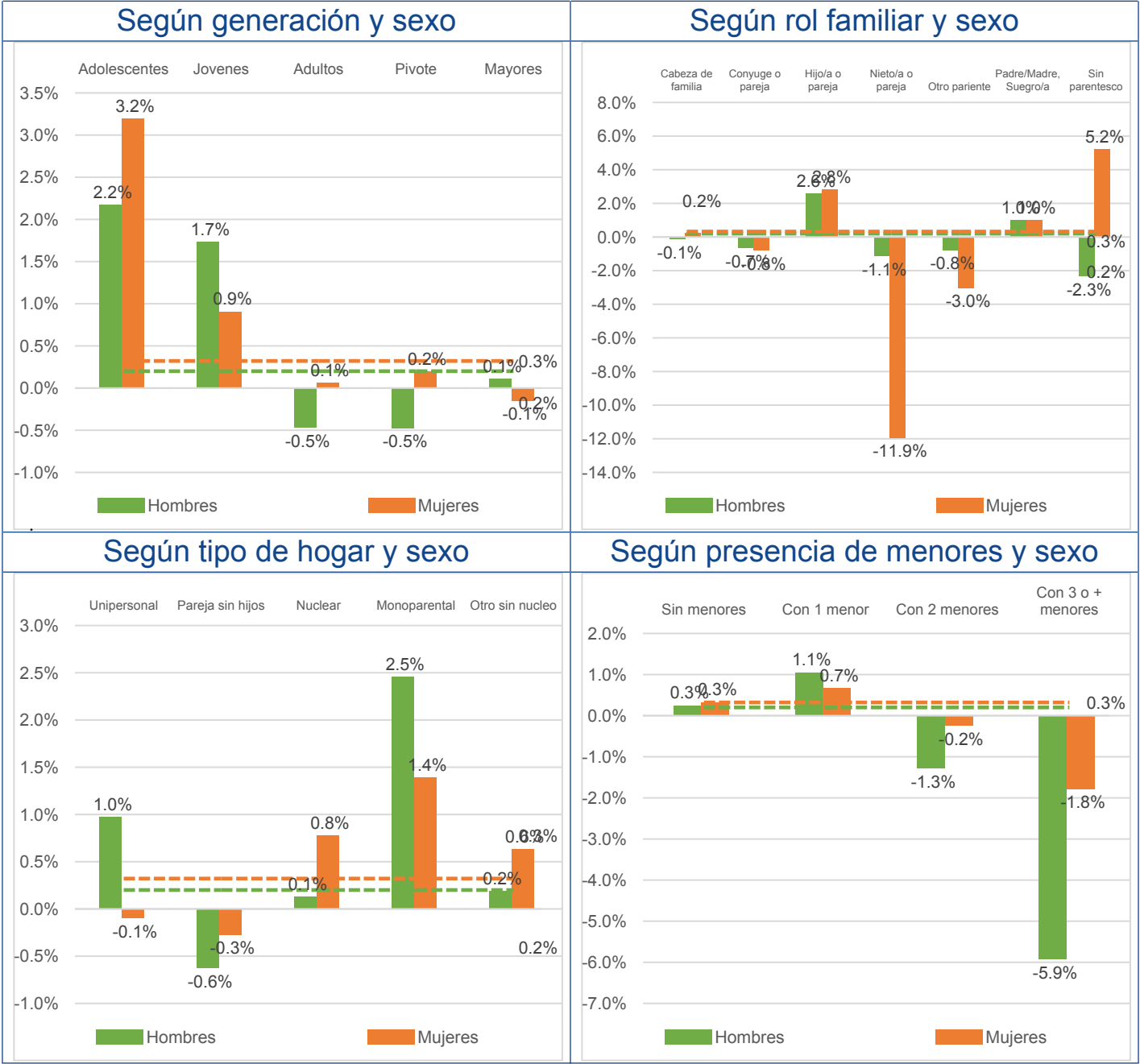
Cuadro 1.5 Inactivos. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior.



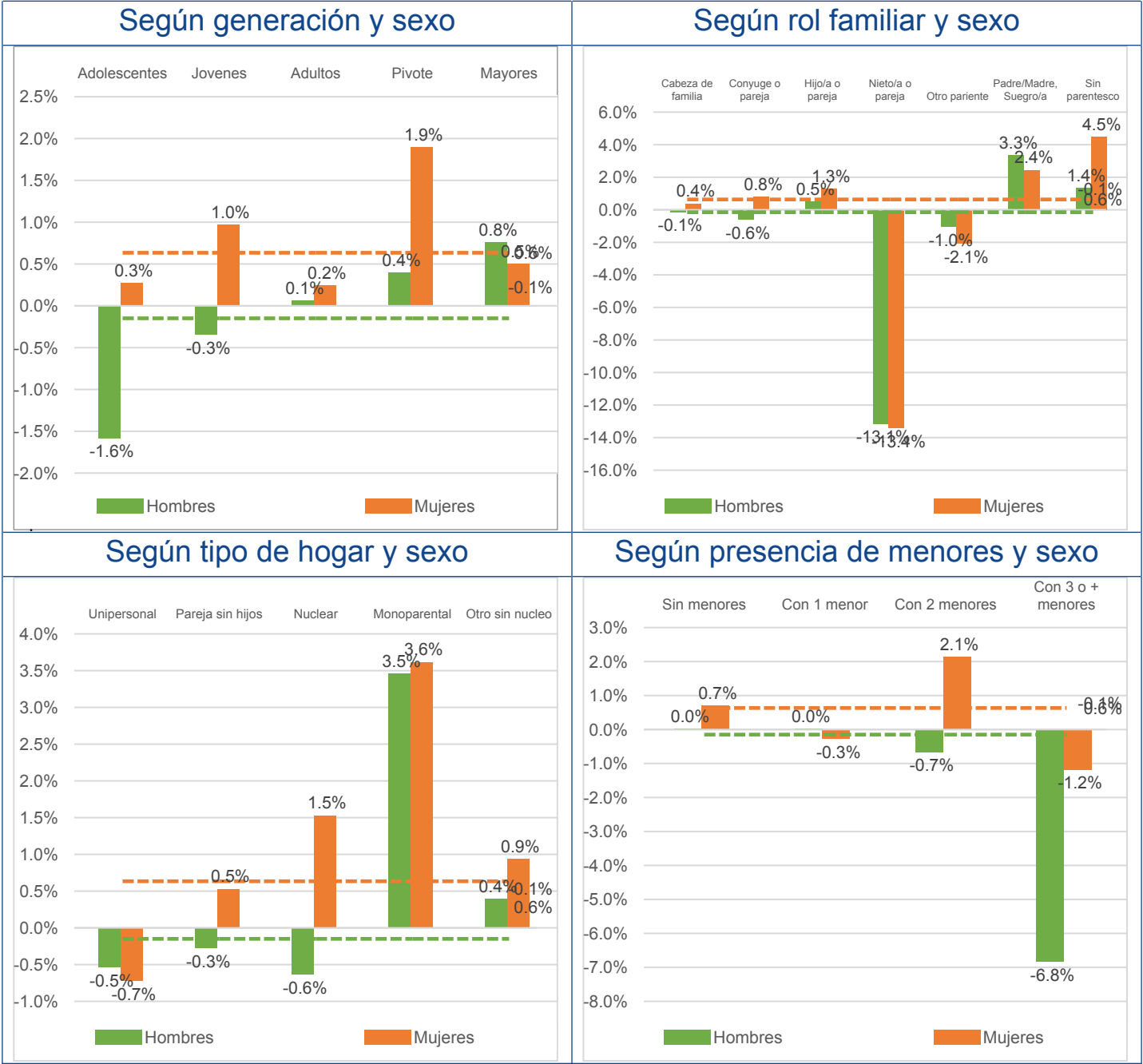
Cuadro 1.6 Tasa de actividad, según características personales y familiares.



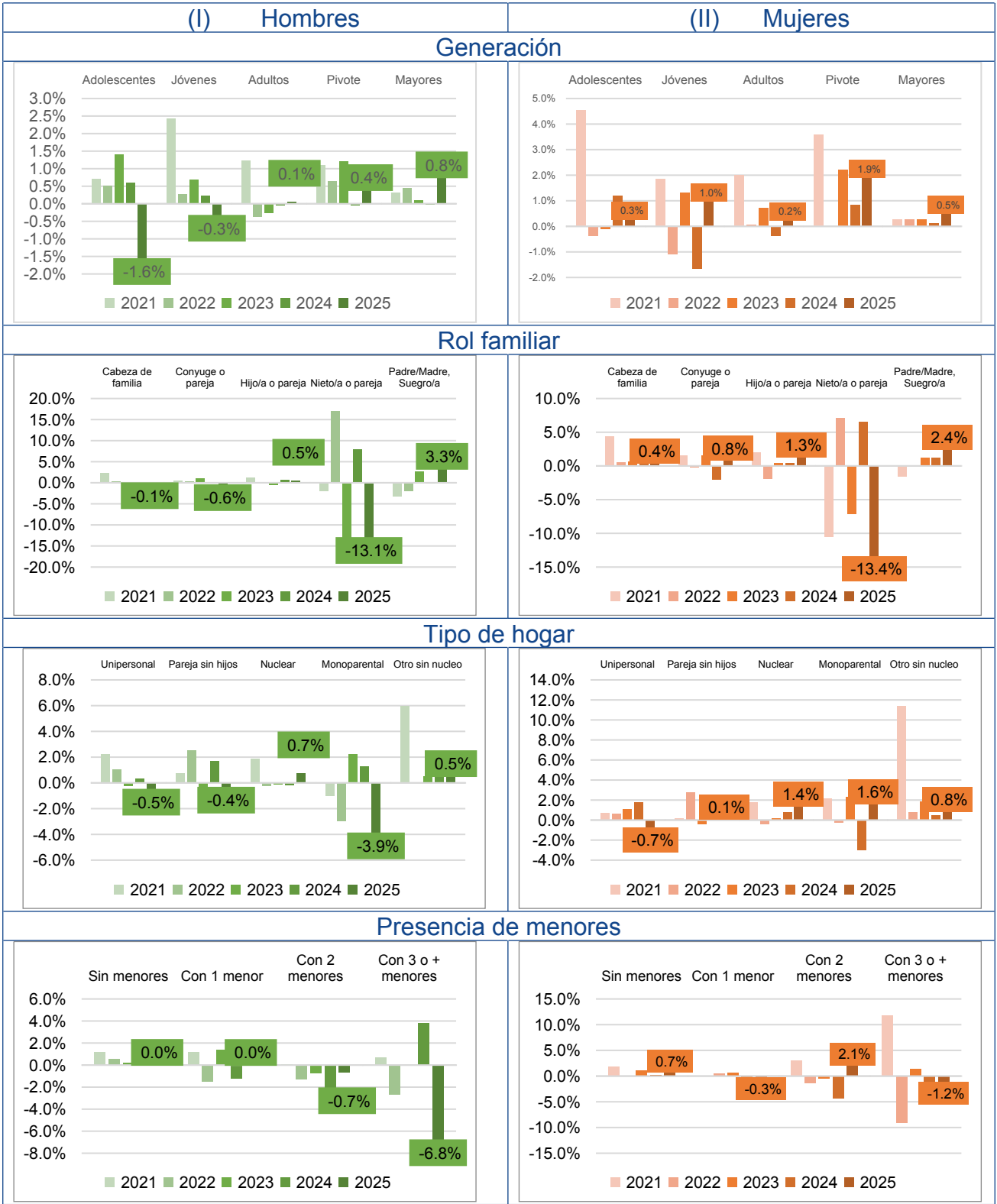
Cuadro 1.7 Tasa de actividad, Variación respecto al trimestre anterior según características personales y familiares.



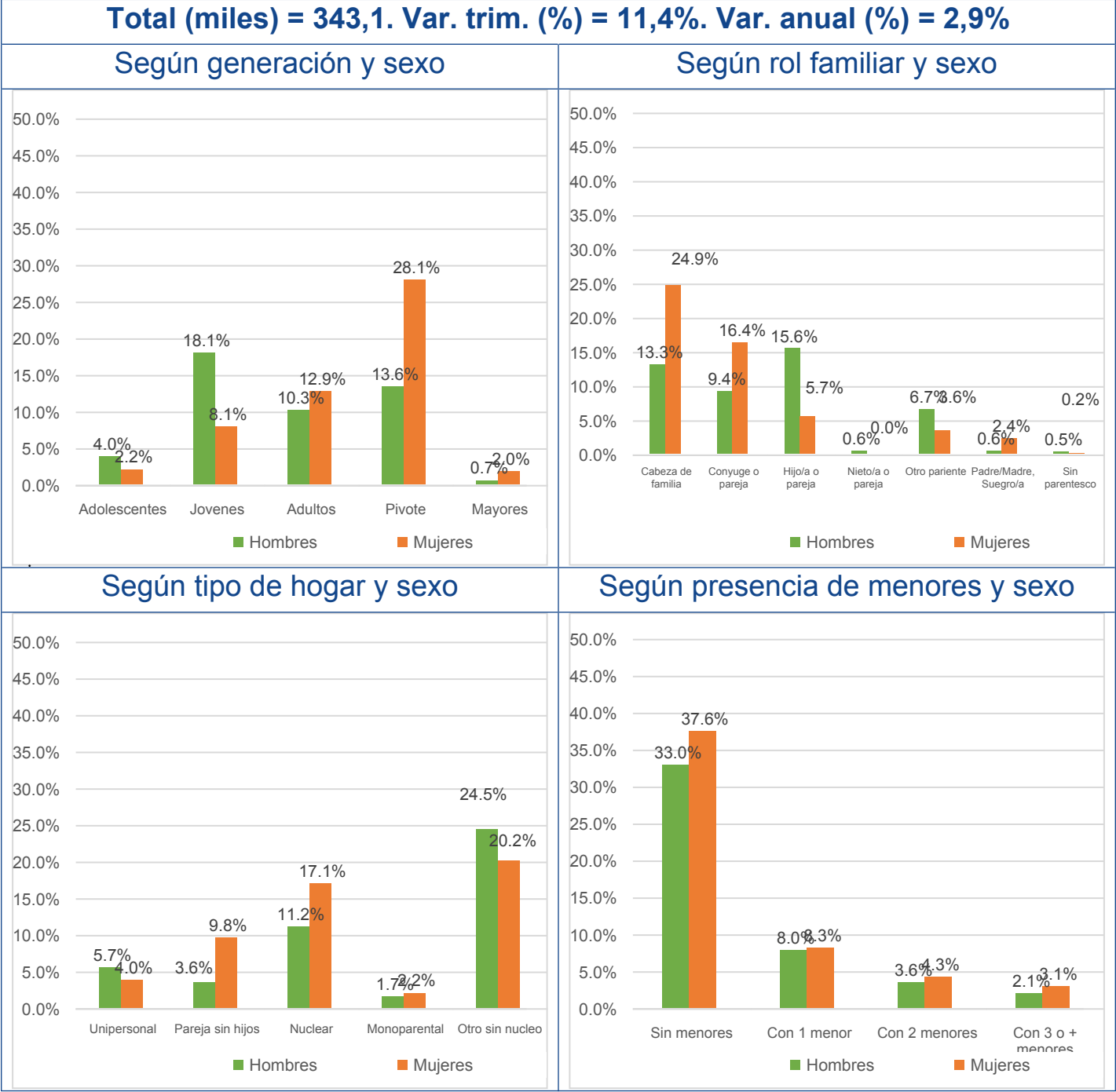
Cuadro 1.8 Tasa de actividad, Variación respecto al mismo trimestre del año anterior según características personales y familiares.



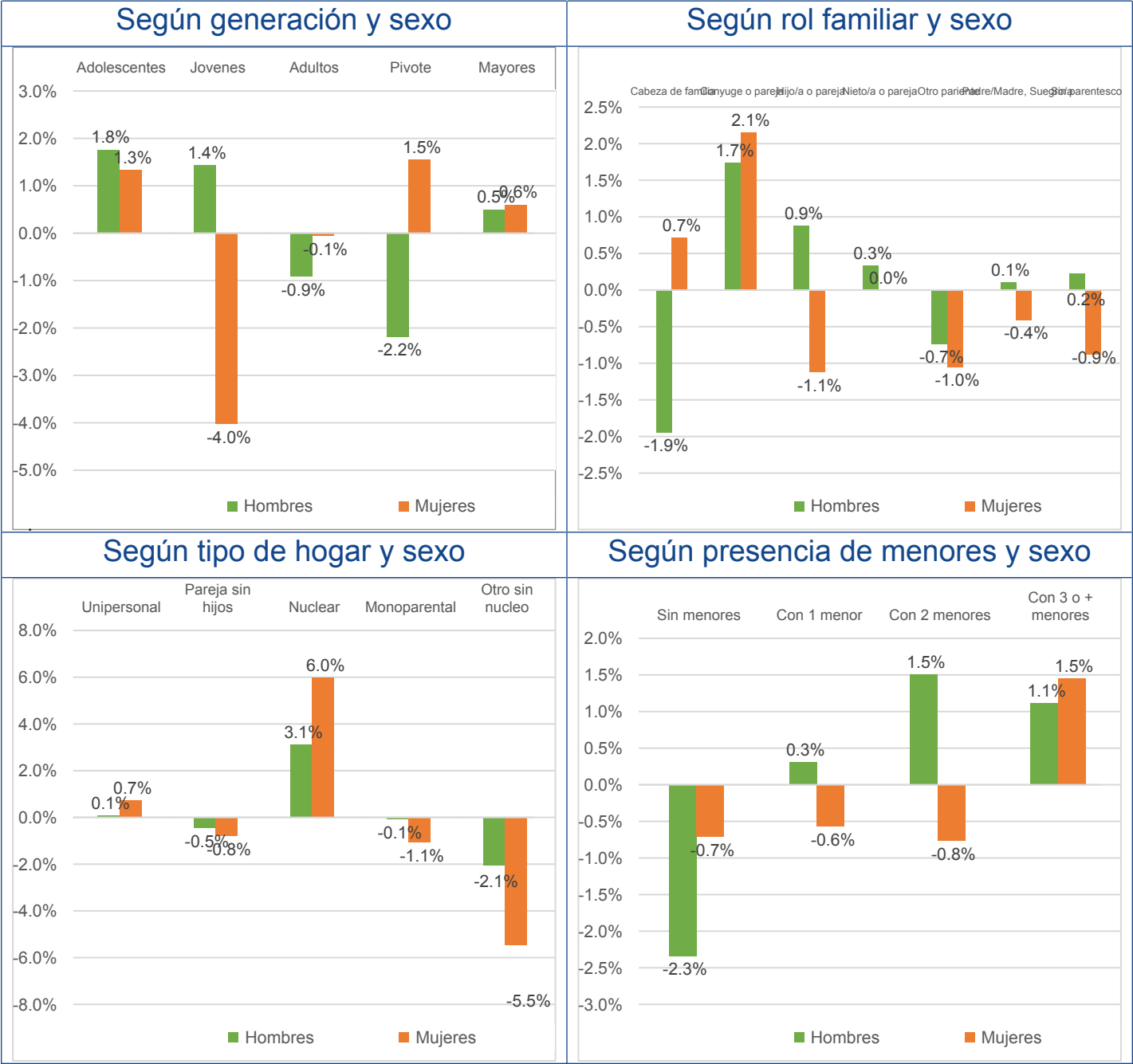
Cuadro 1.9 Variación interanual de la tasa de participación según características personales y familiares, durante los últimos cinco años, para el mismo trimestre



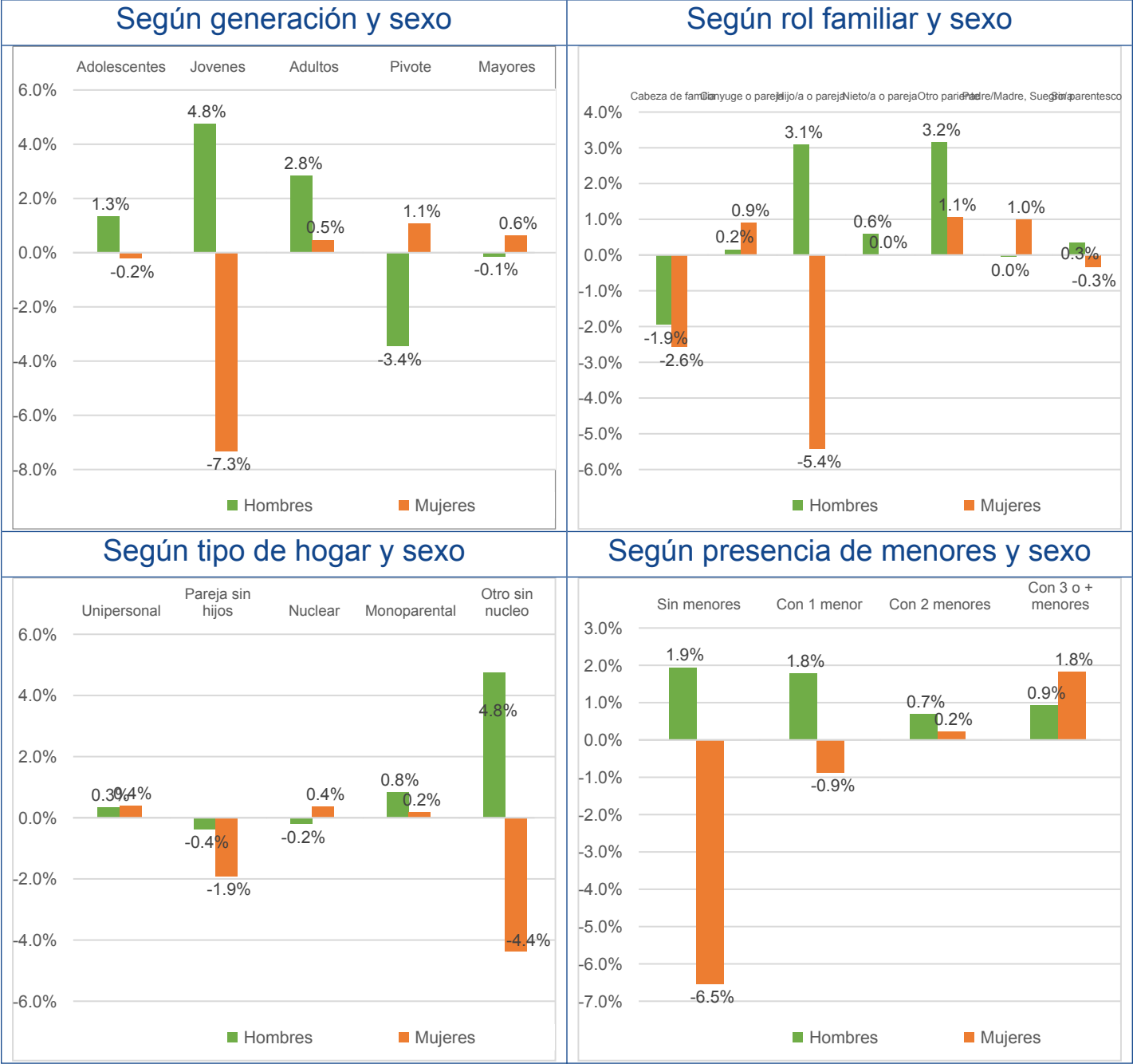
Cuadro 1.10 Activos potenciales. Distribución según características personales y familiares.



Cuadro 1.11 Activos potenciales. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior.



Cuadro 1.12 Activos potenciales. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior.

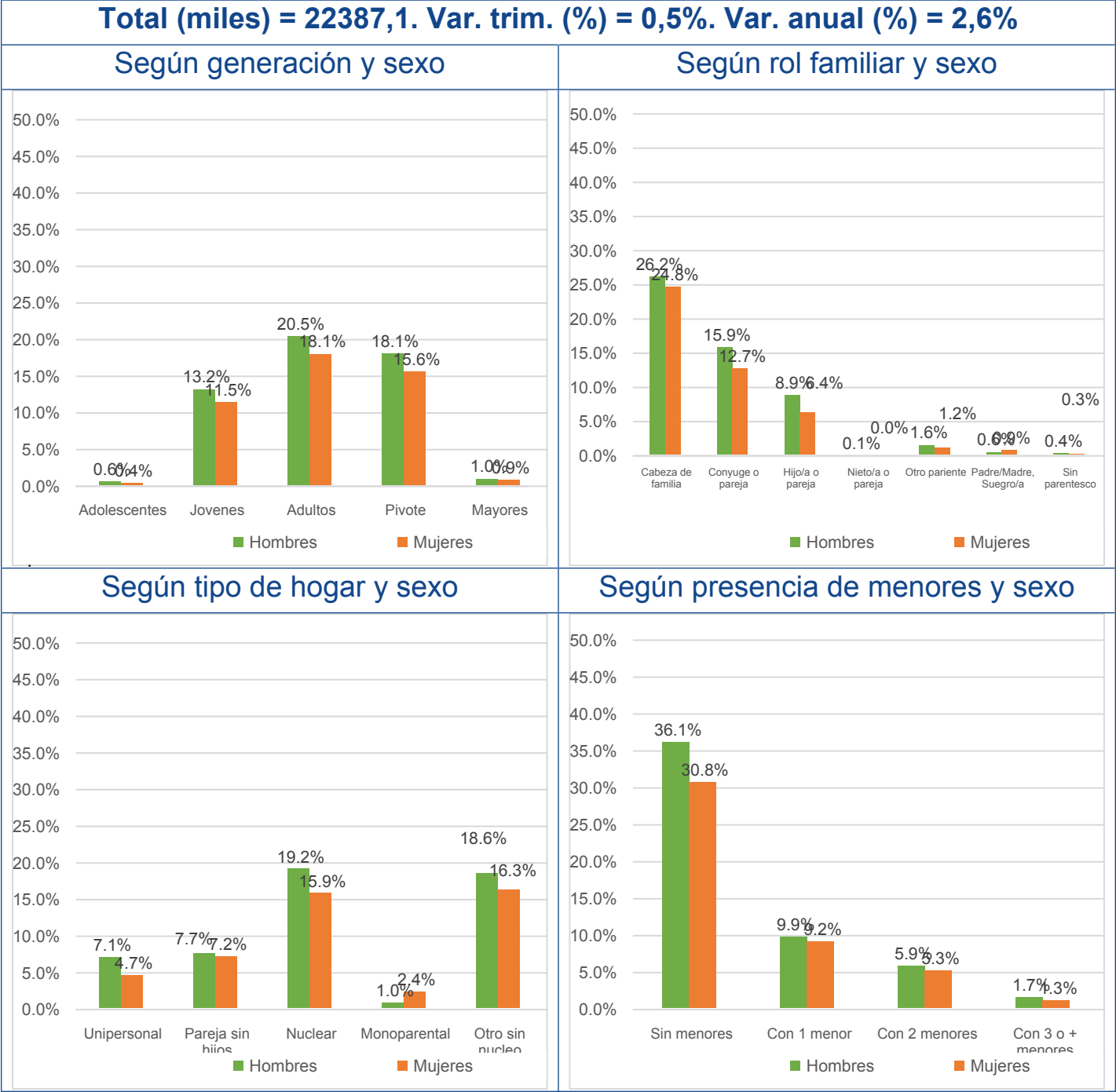


Cuadro 1.13 Variación interanual del número de activos potenciales según características personales y familiares, durante los últimos cinco años, para el mismo trimestre

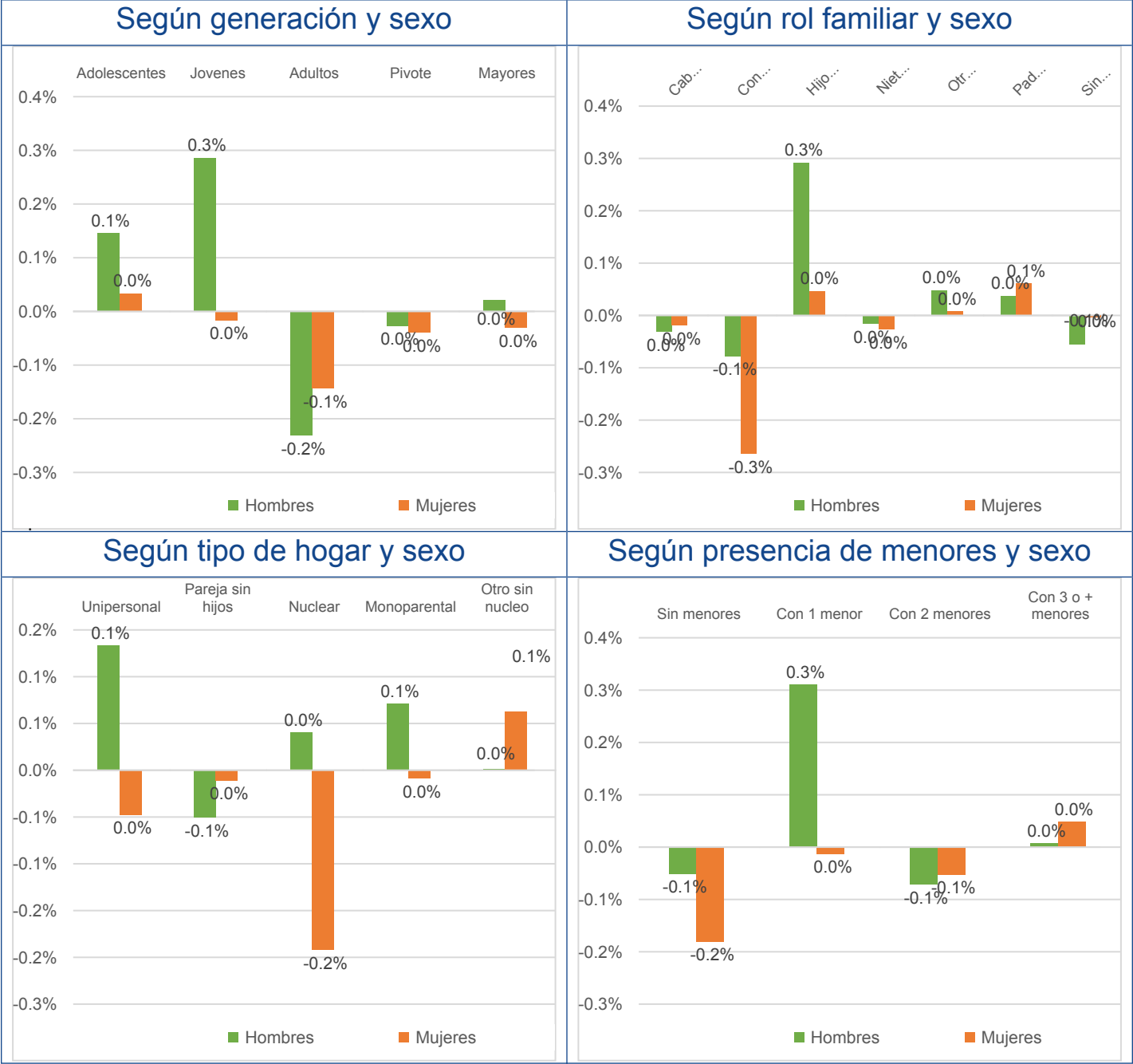


1.2 Empleo

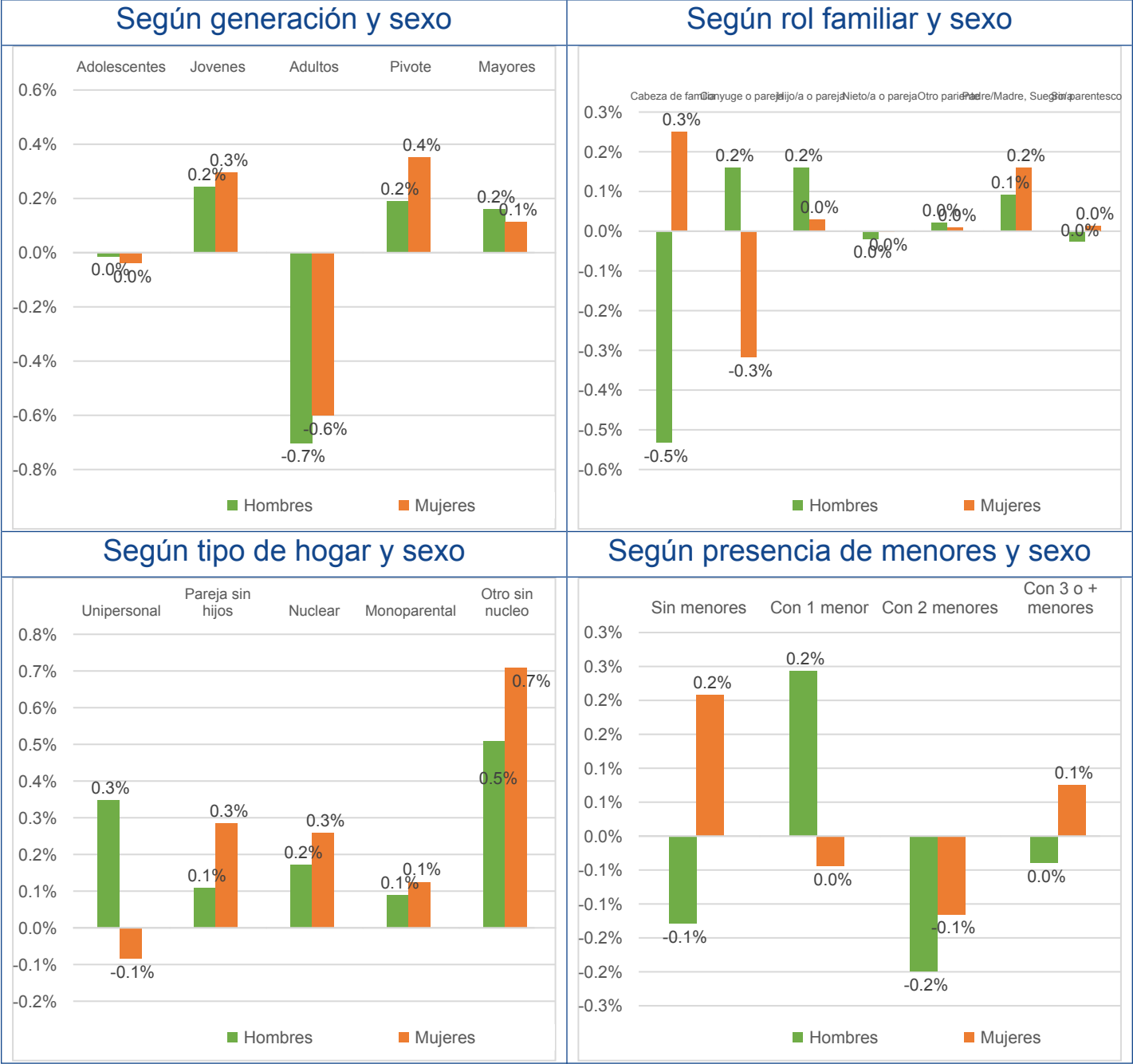
Cuadro 1.14 Ocupados. Distribución según características personales y familiares.



Cuadro 1.15 Ocupados. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior.



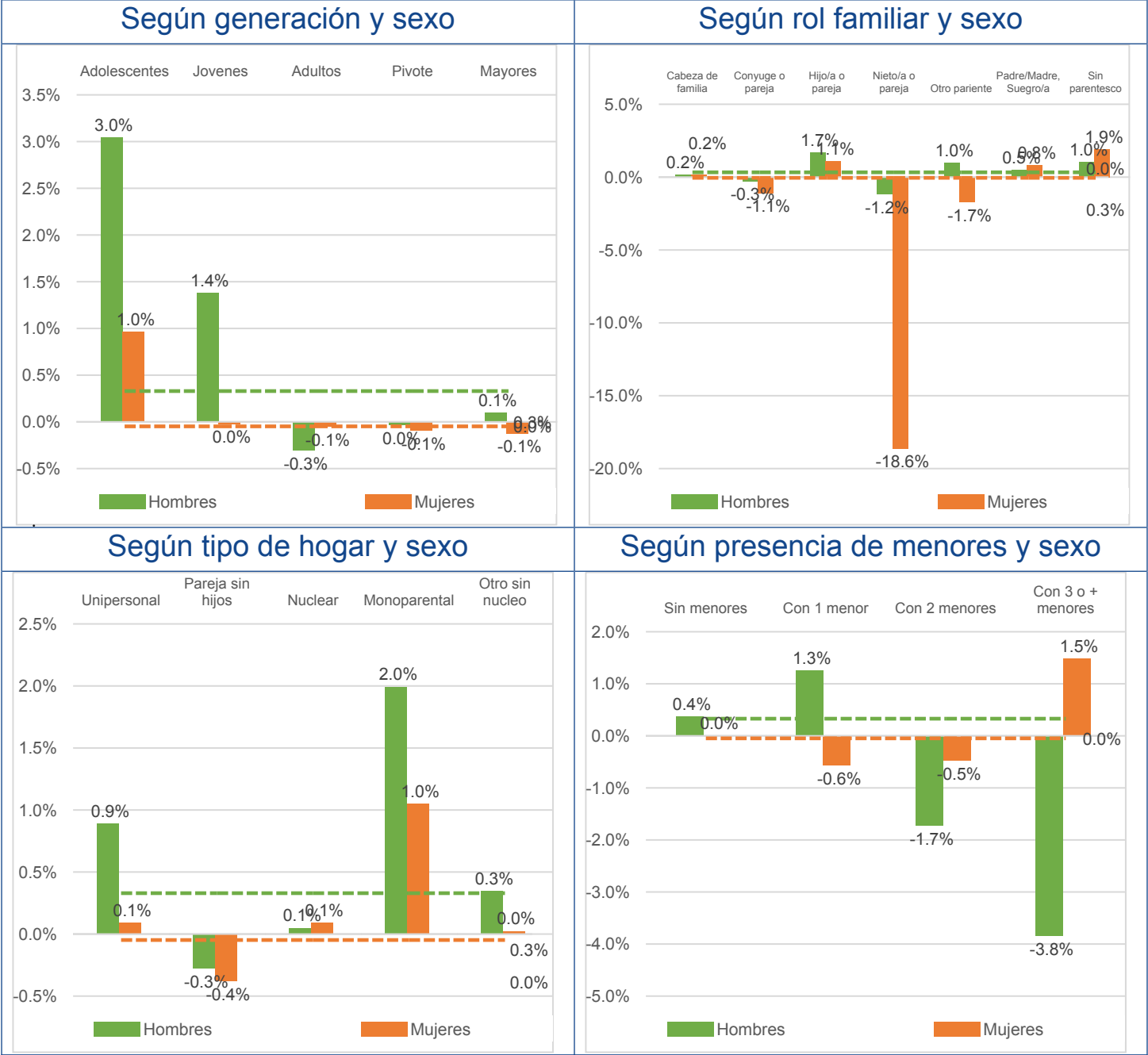
Cuadro 1.16 Ocupados. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior.



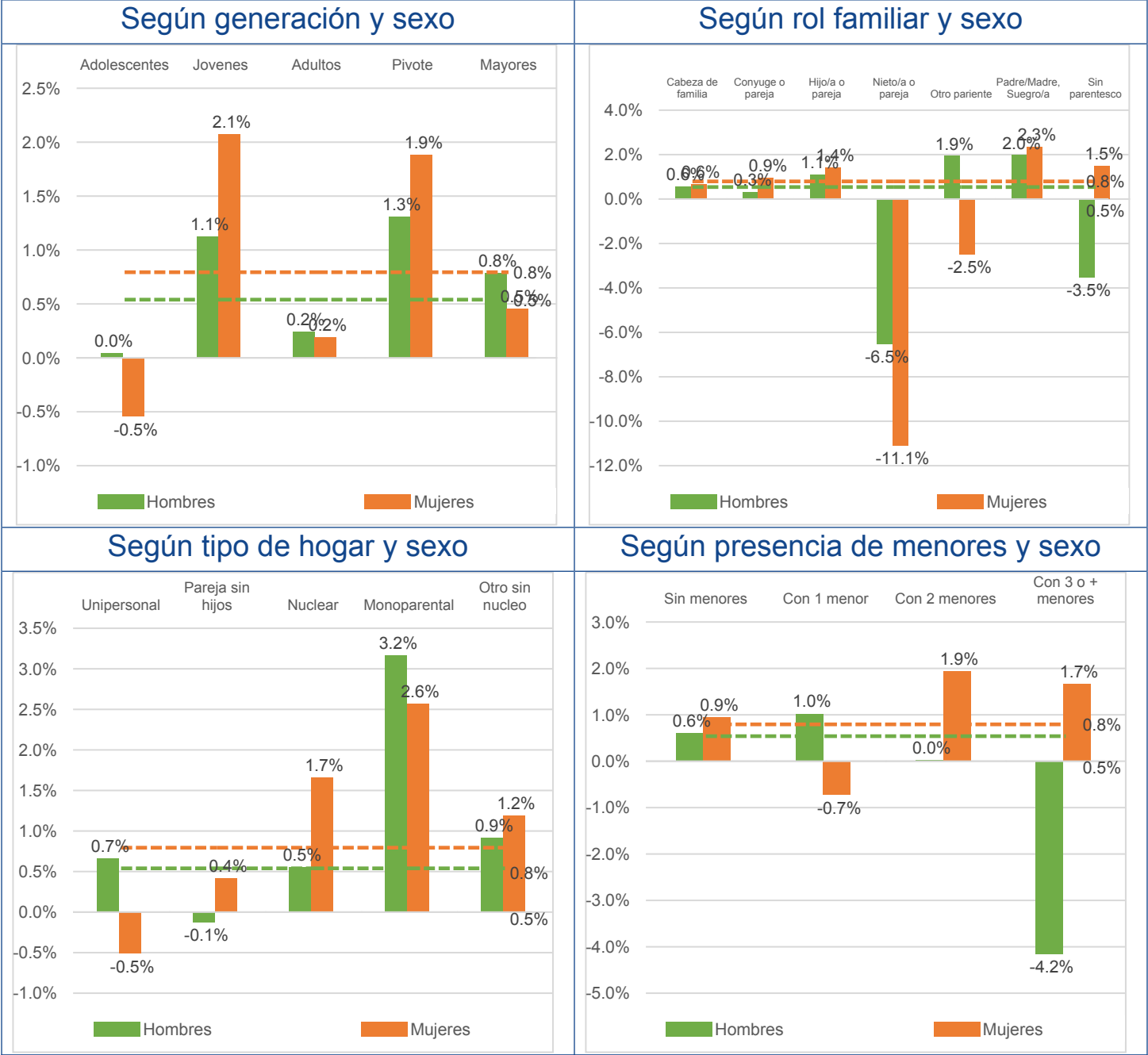
Cuadro 1.17 Tasa de empleo, según características personales y familiares.



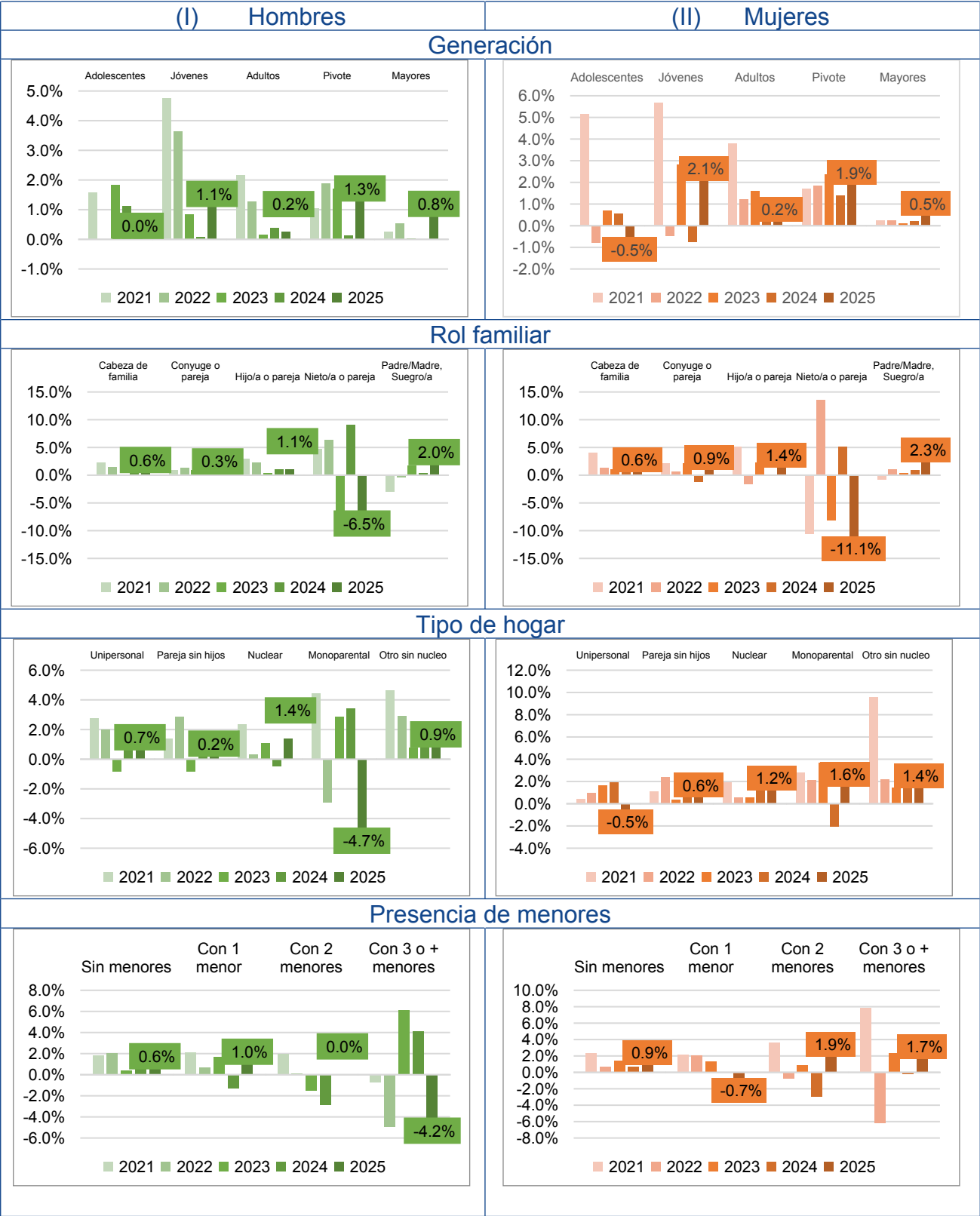
Cuadro 1.18 Tasa de empleo, Variación respecto al trimestre anterior según características personales y familiares.



Cuadro 1.19 Tasa de empleo, Variación respecto al mismo trimestre del año anterior según características personales y familiares.

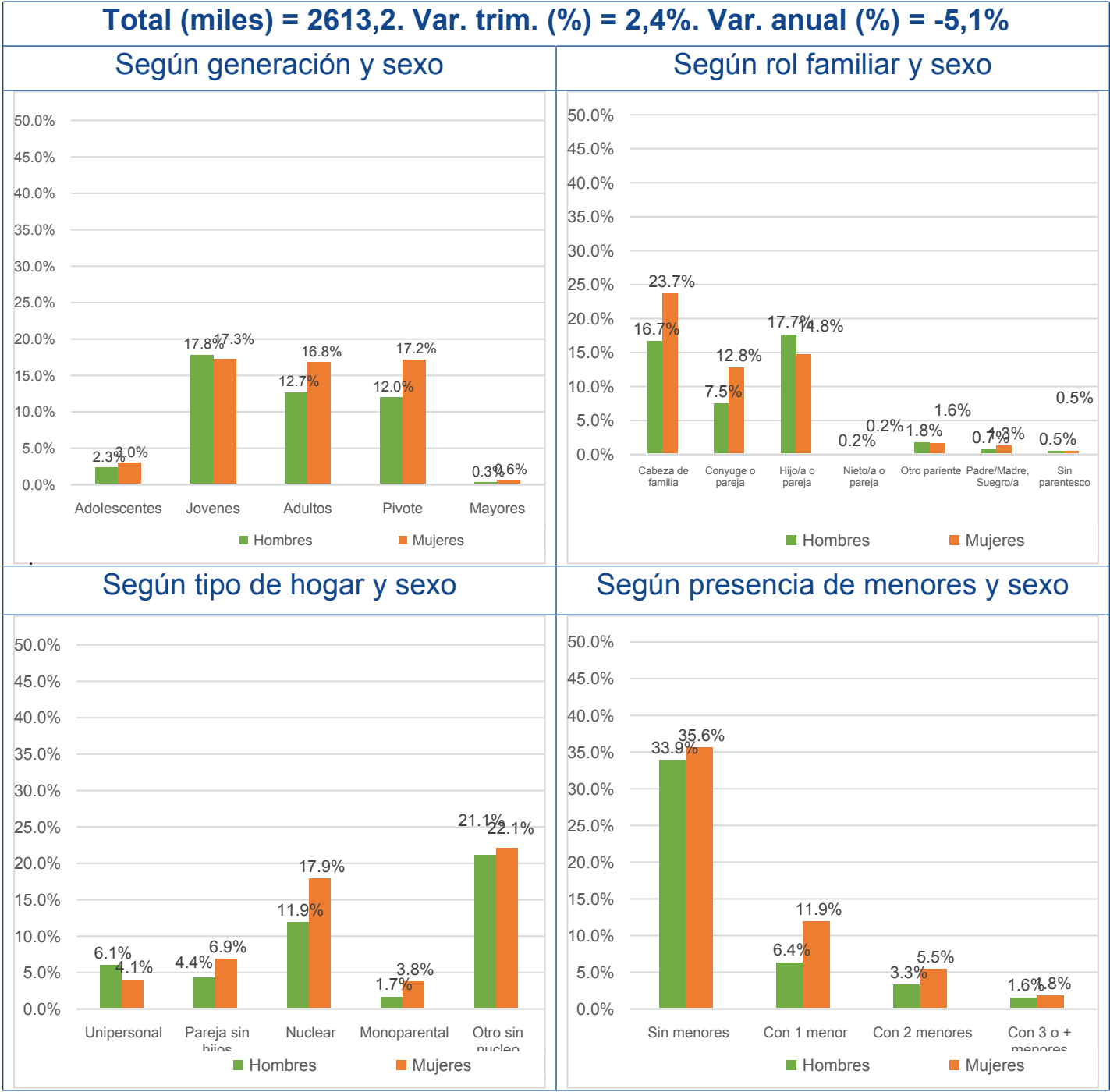


Cuadro 1.20 Variación interanual de la tasa de empleo según características personales y familiares, durante los últimos cinco años, para el mismo trimestre

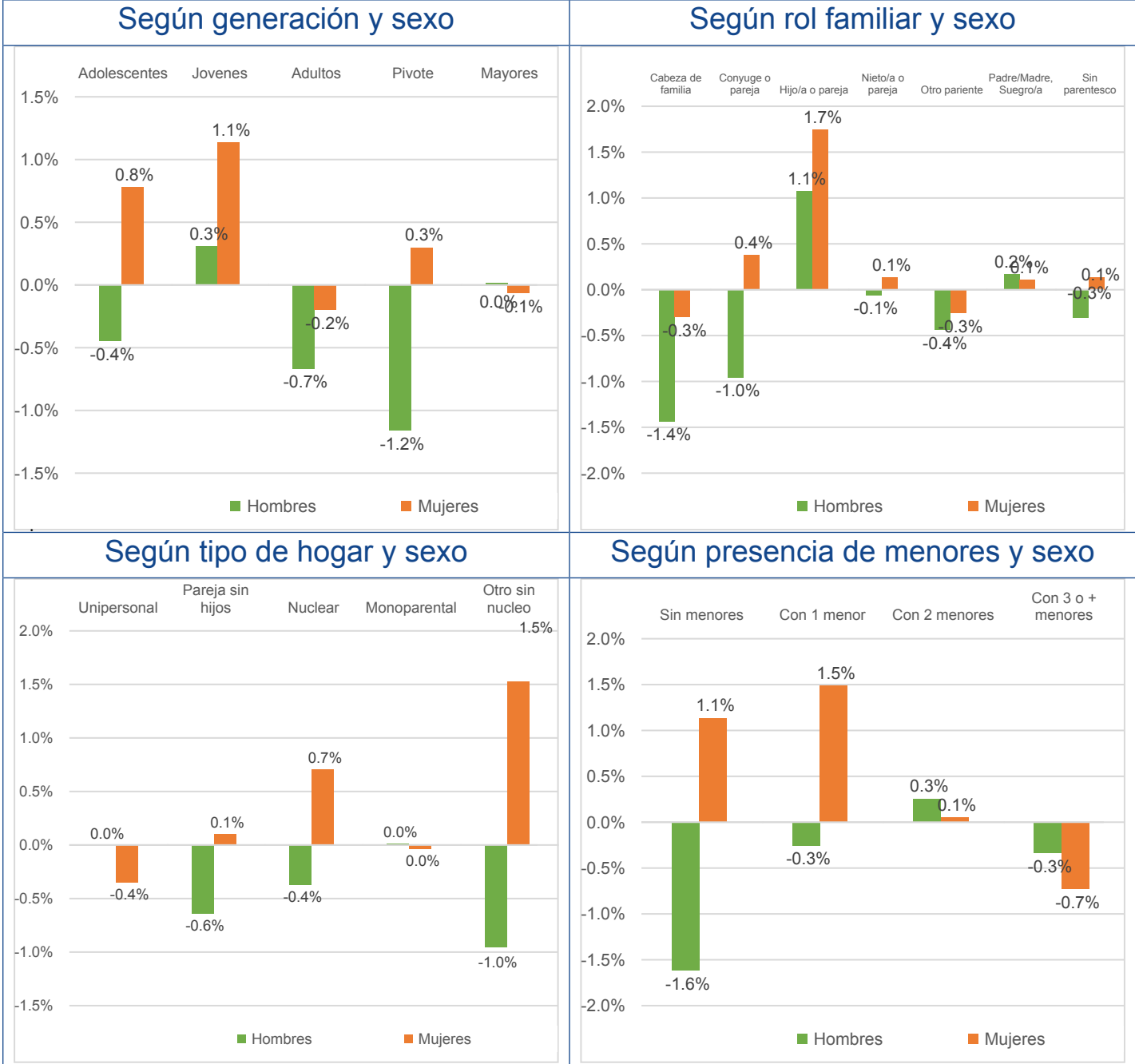


1.3 Paro

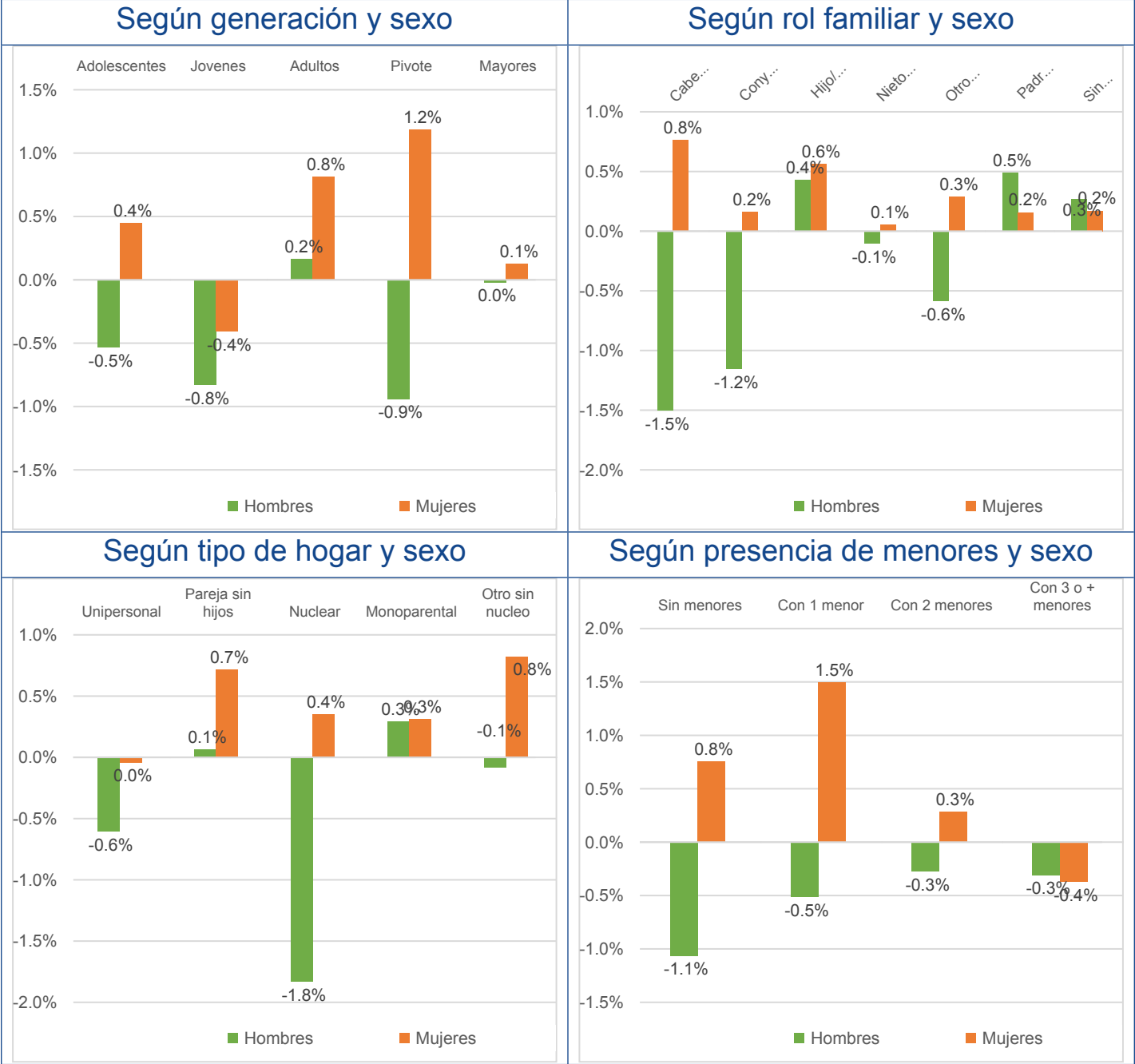
Cuadro 1.21 Parados. Distribución según características personales y familiares.



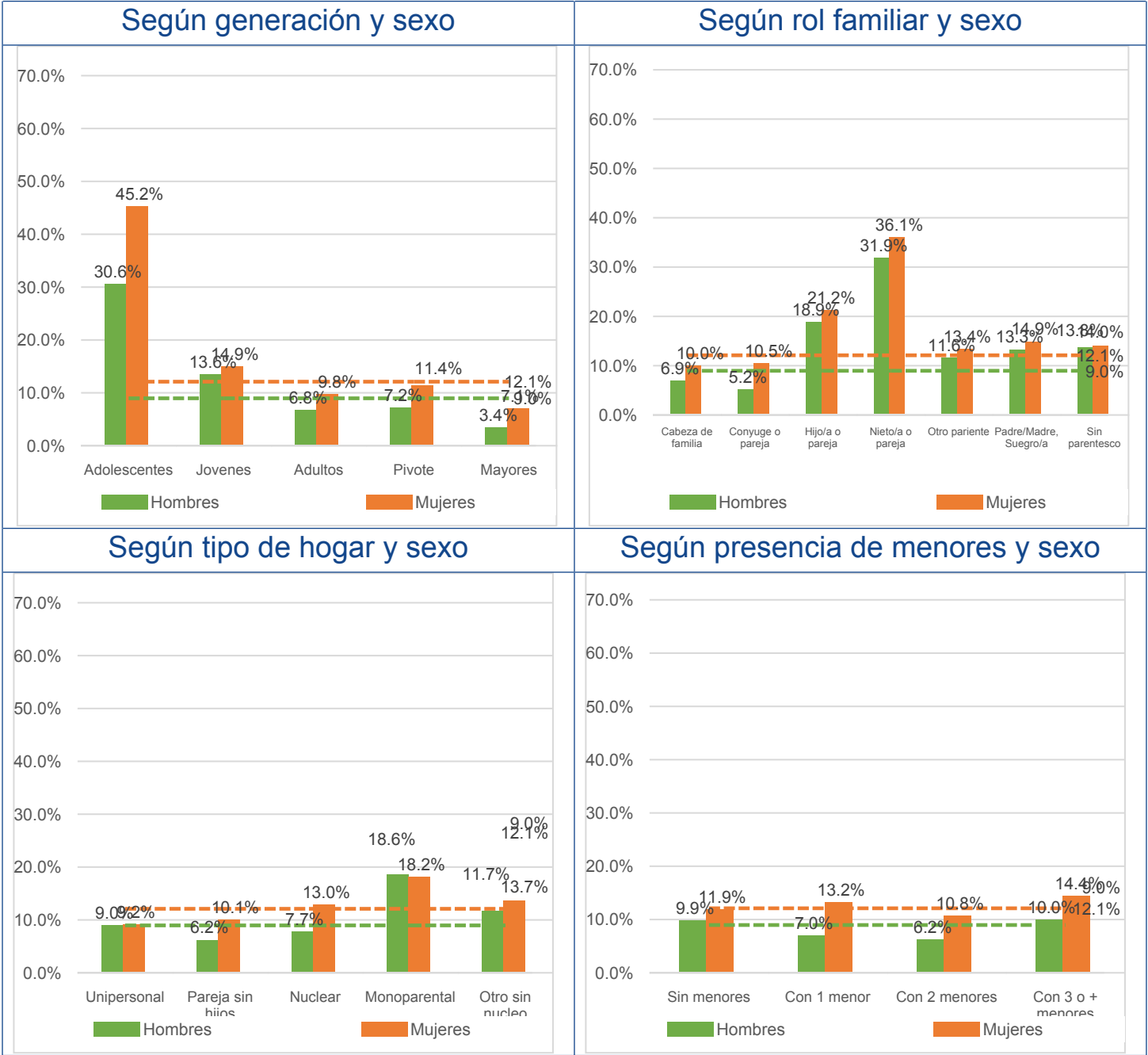
Cuadro 1.22 Parados. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior.



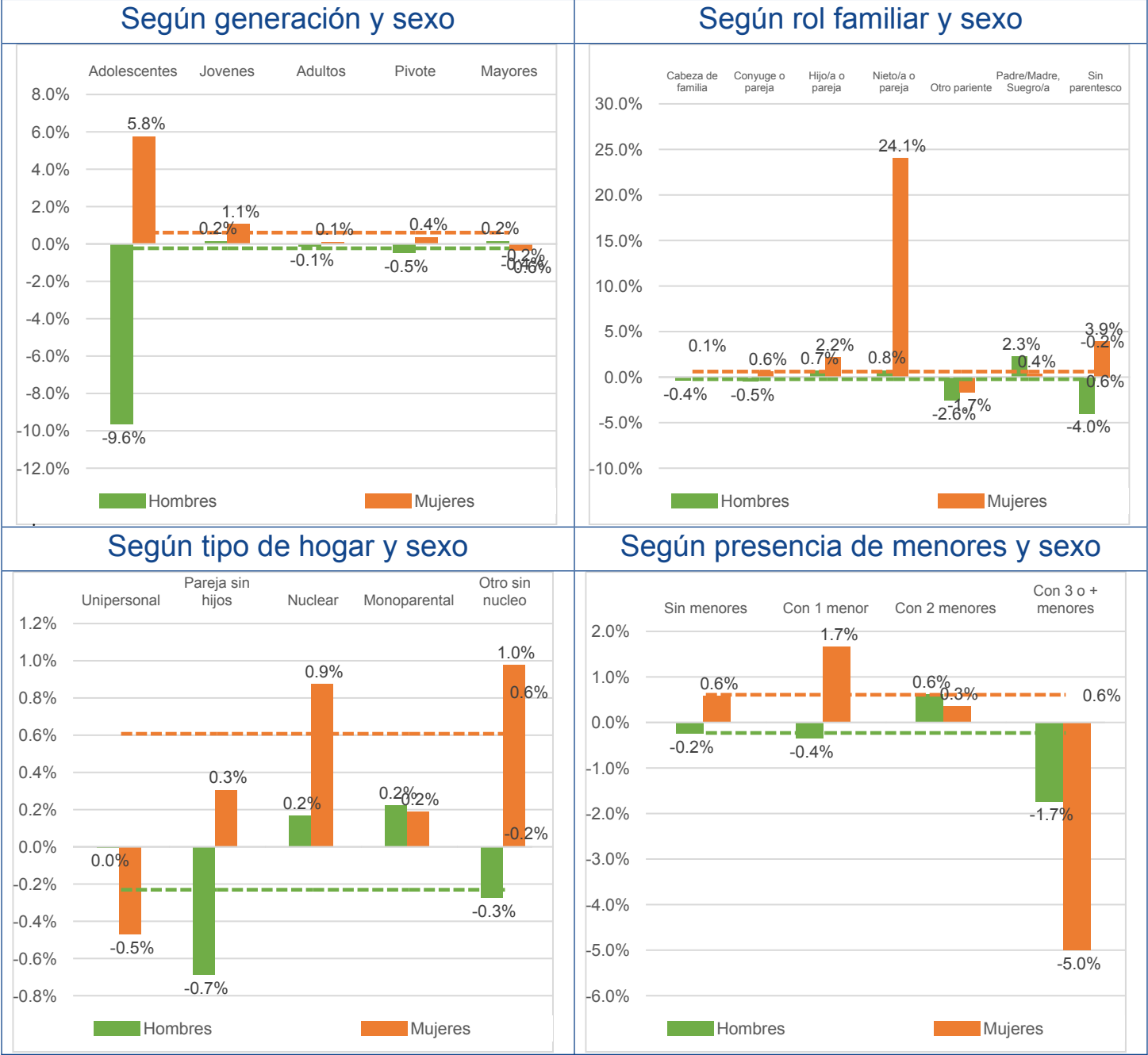
Cuadro 1.23 Parados. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior.



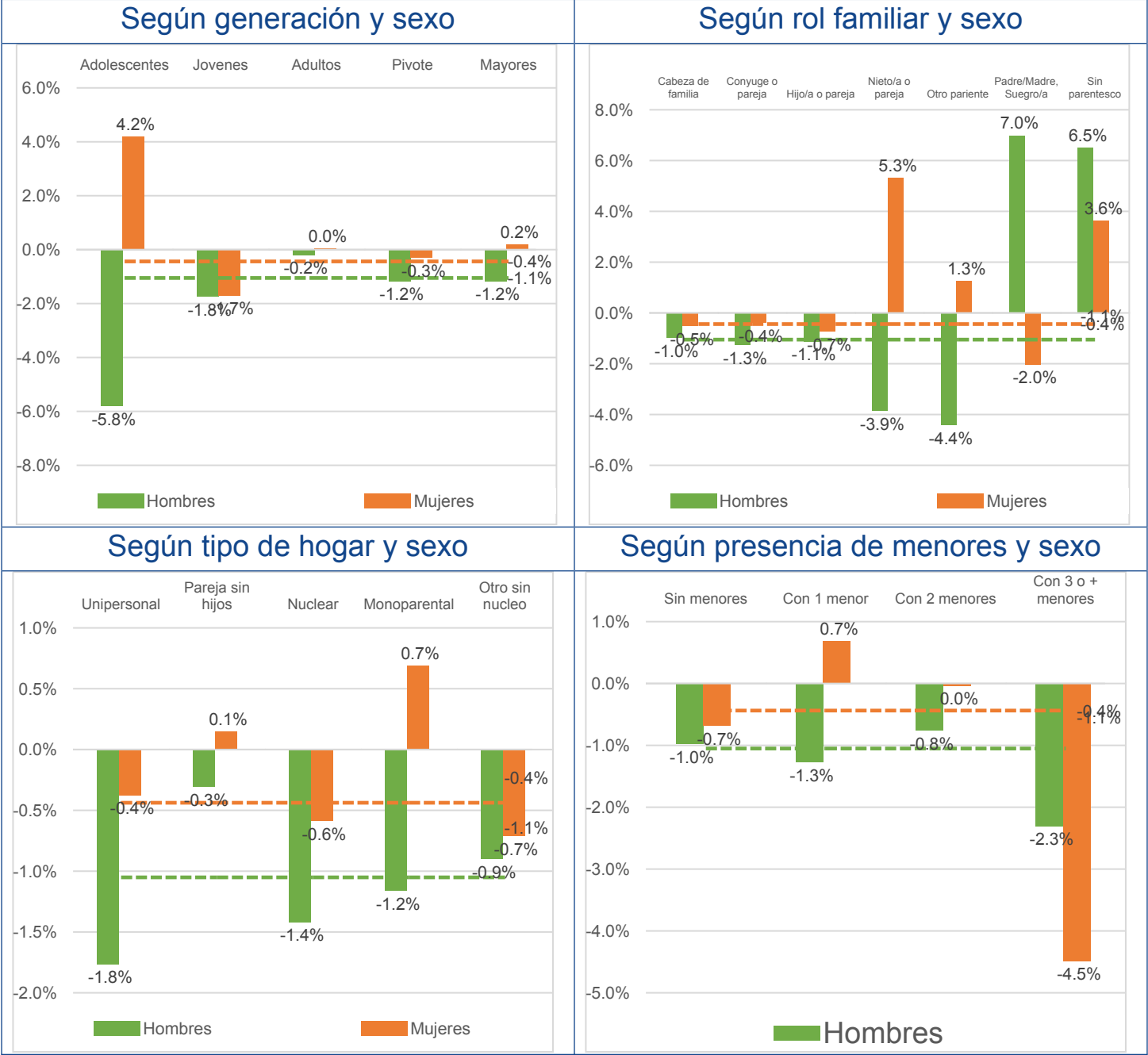
Cuadro 1.24 Tasa de paro, según características personales y familiares.



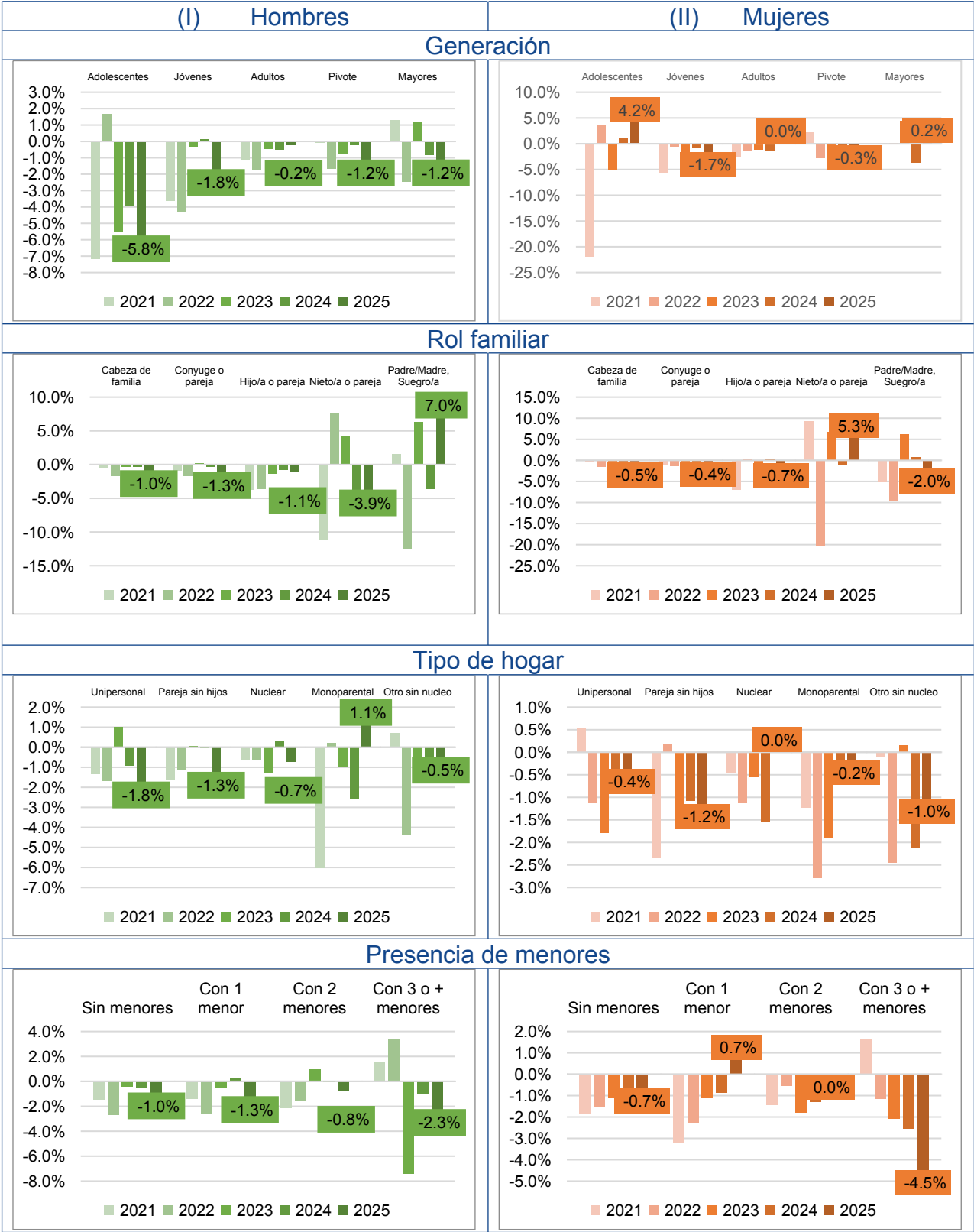
Cuadro 1.25 Tasa de paro, Variación respecto al trimestre anterior según características personales y familiares.



Cuadro 1.26 Tasa de paro, Variación respecto al mismo trimestre del año anterior
 según características personales y familiares



Cuadro 1.27 Variación interanual de la tasa de paro según características personales y familiares, durante los últimos cinco años, para el mismo trimestre

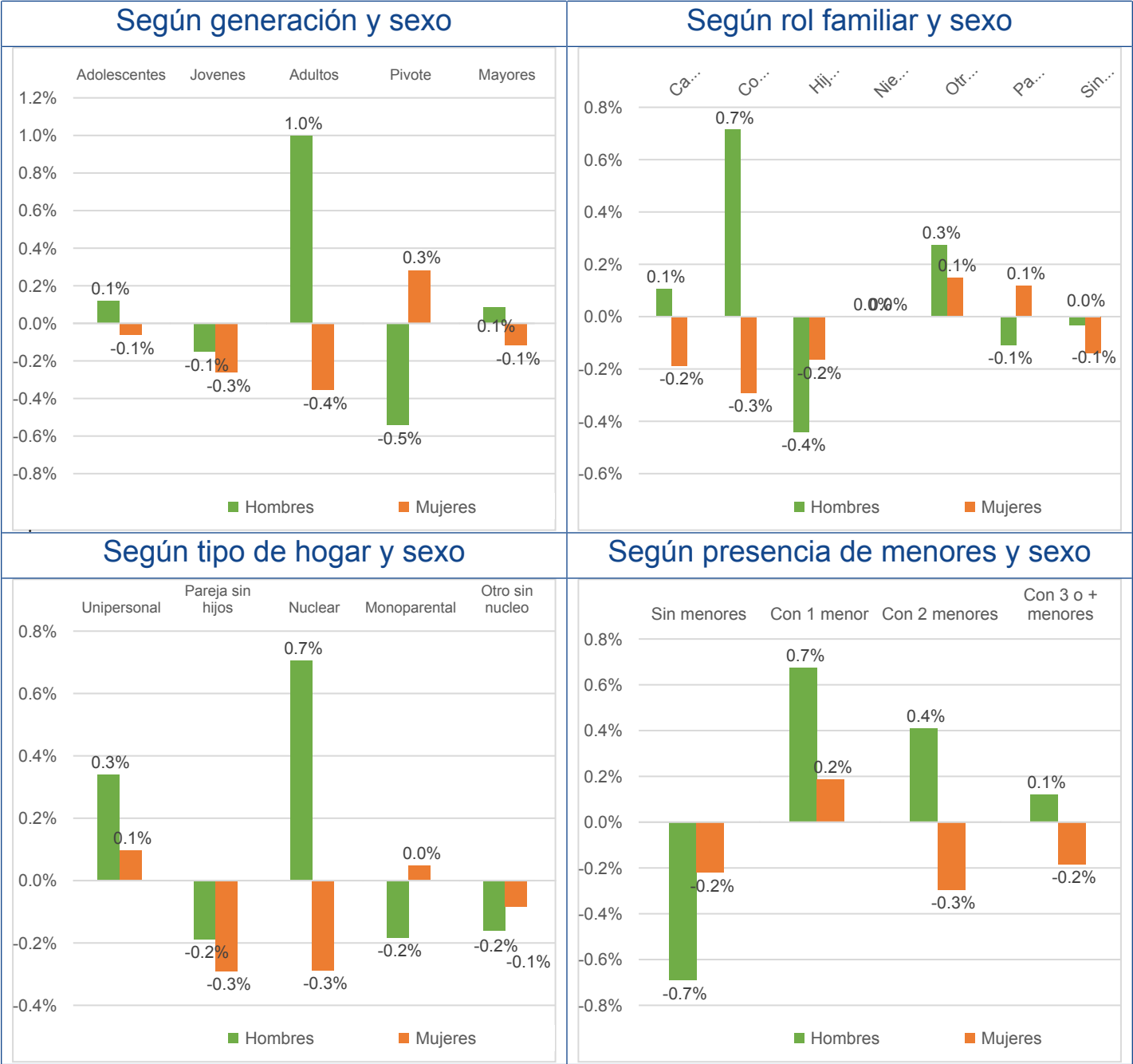


2. Indicadores relativos al autoempleo

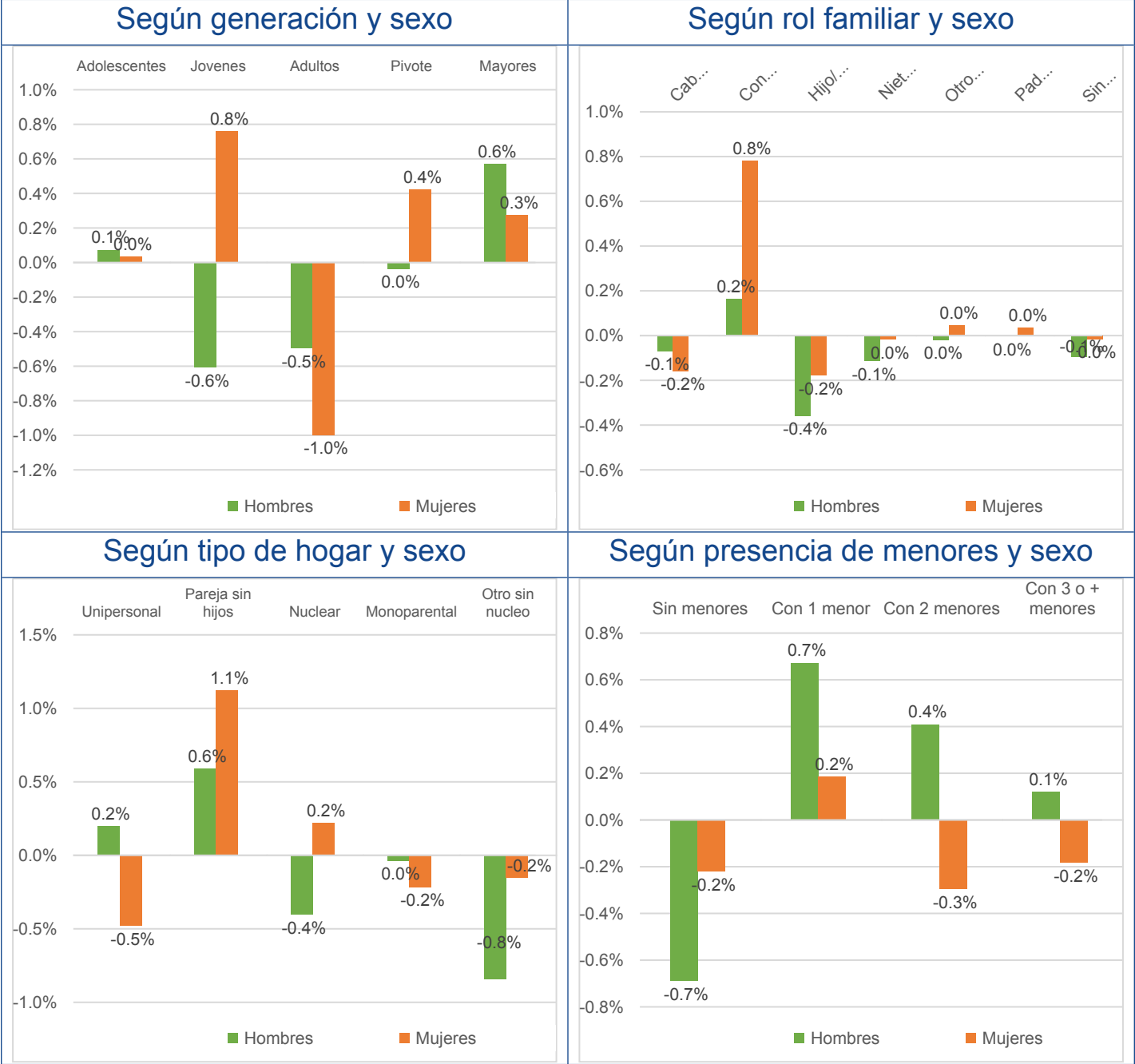
Cuadro 2.1 Autoempleo. Distribución según características personales y familiares.



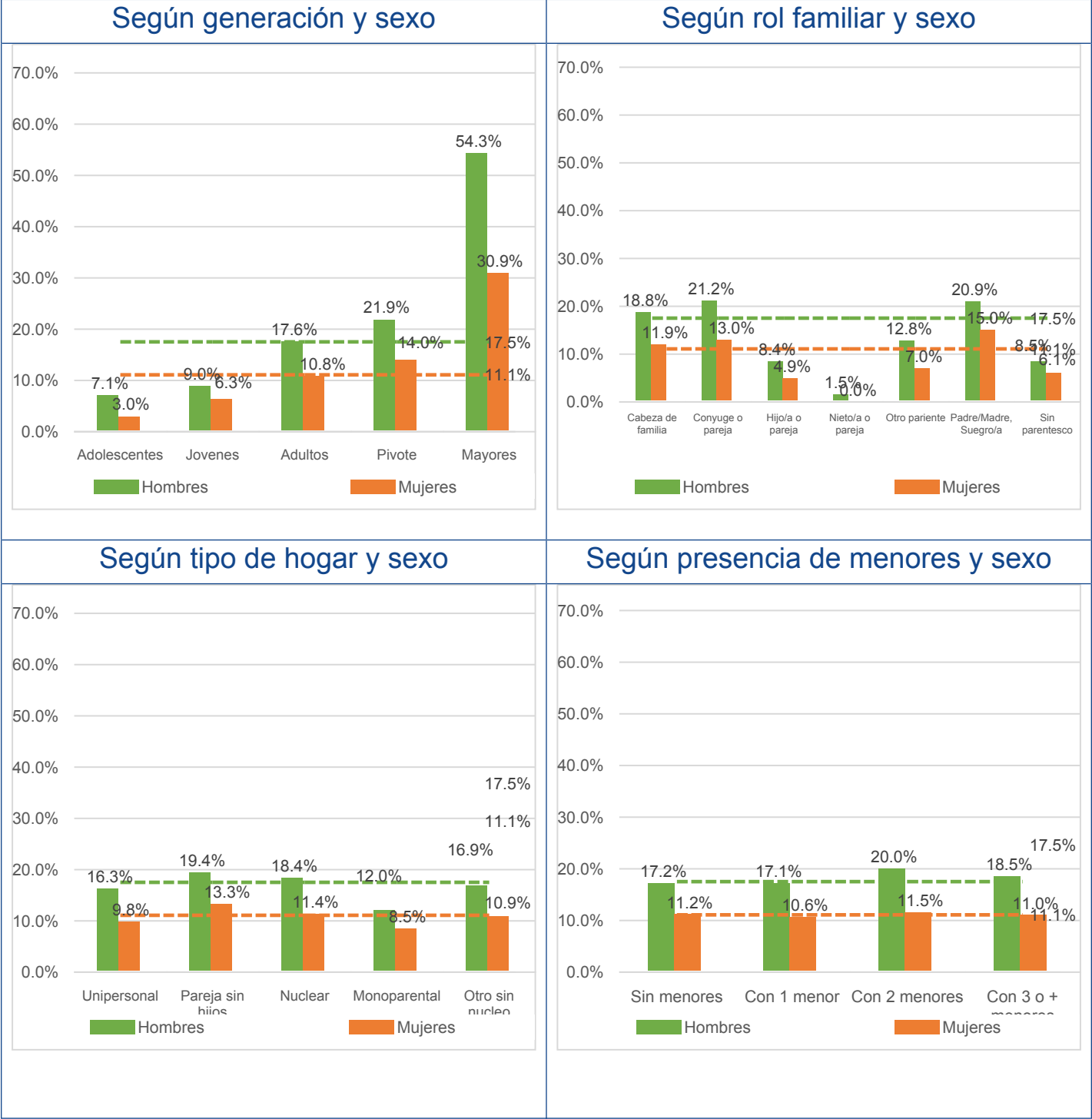
Cuadro 2.2 Autoempleo. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior.



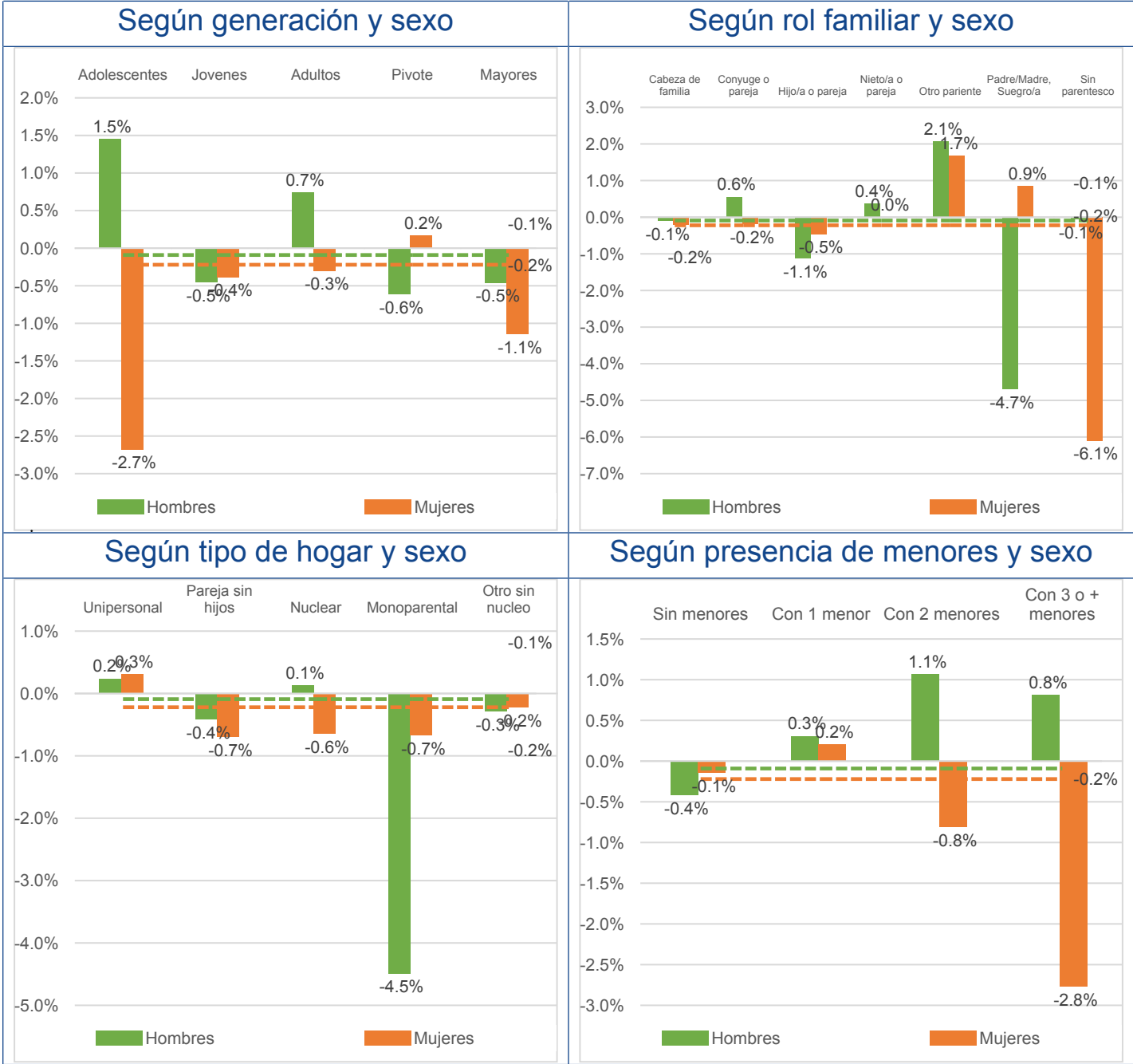
Cuadro 2.3 Autoempleo. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior.



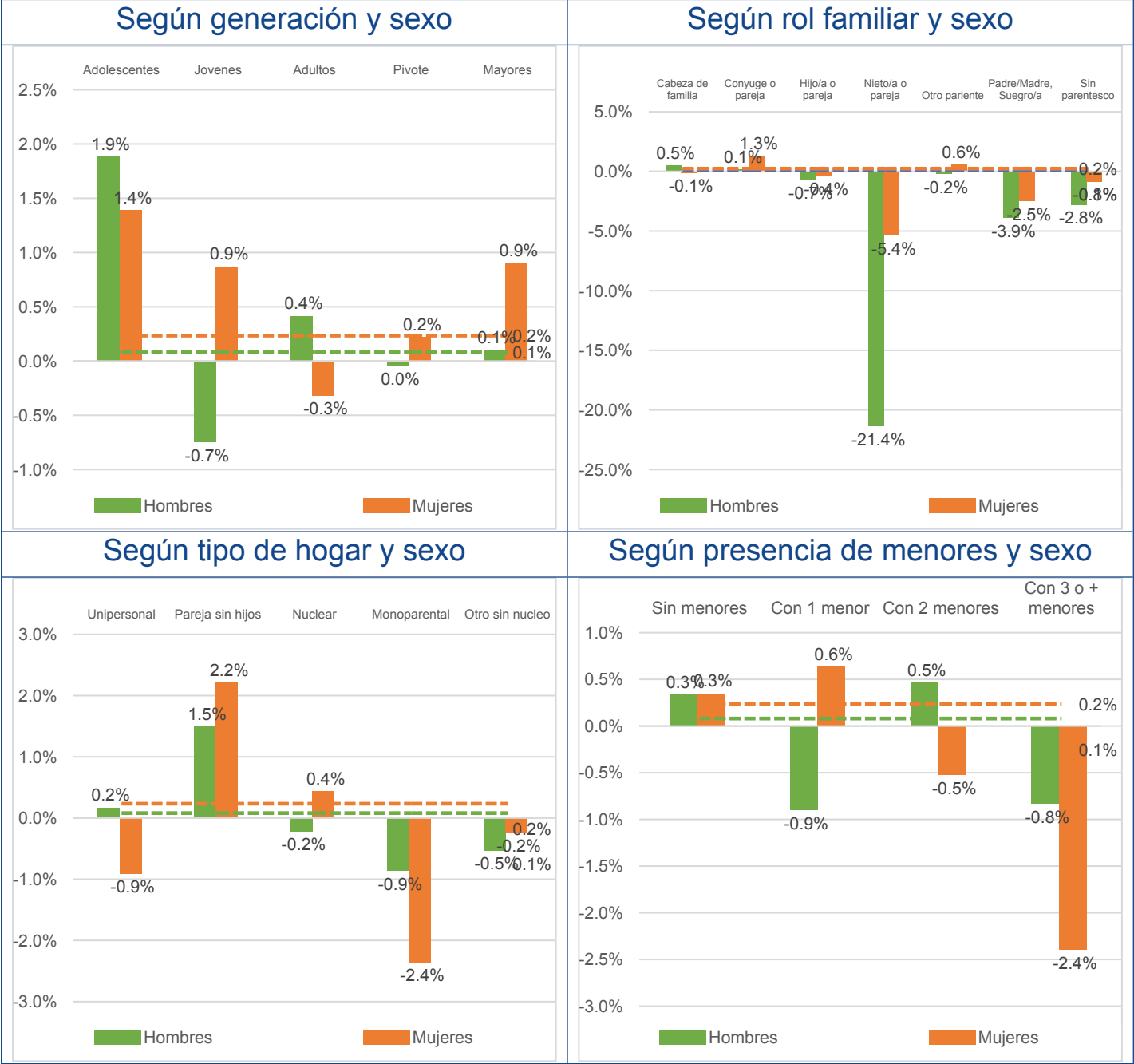
Cuadro 2.4 Peso relativo del autoempleo, respecto al total de empleados, según características personales y familiares.



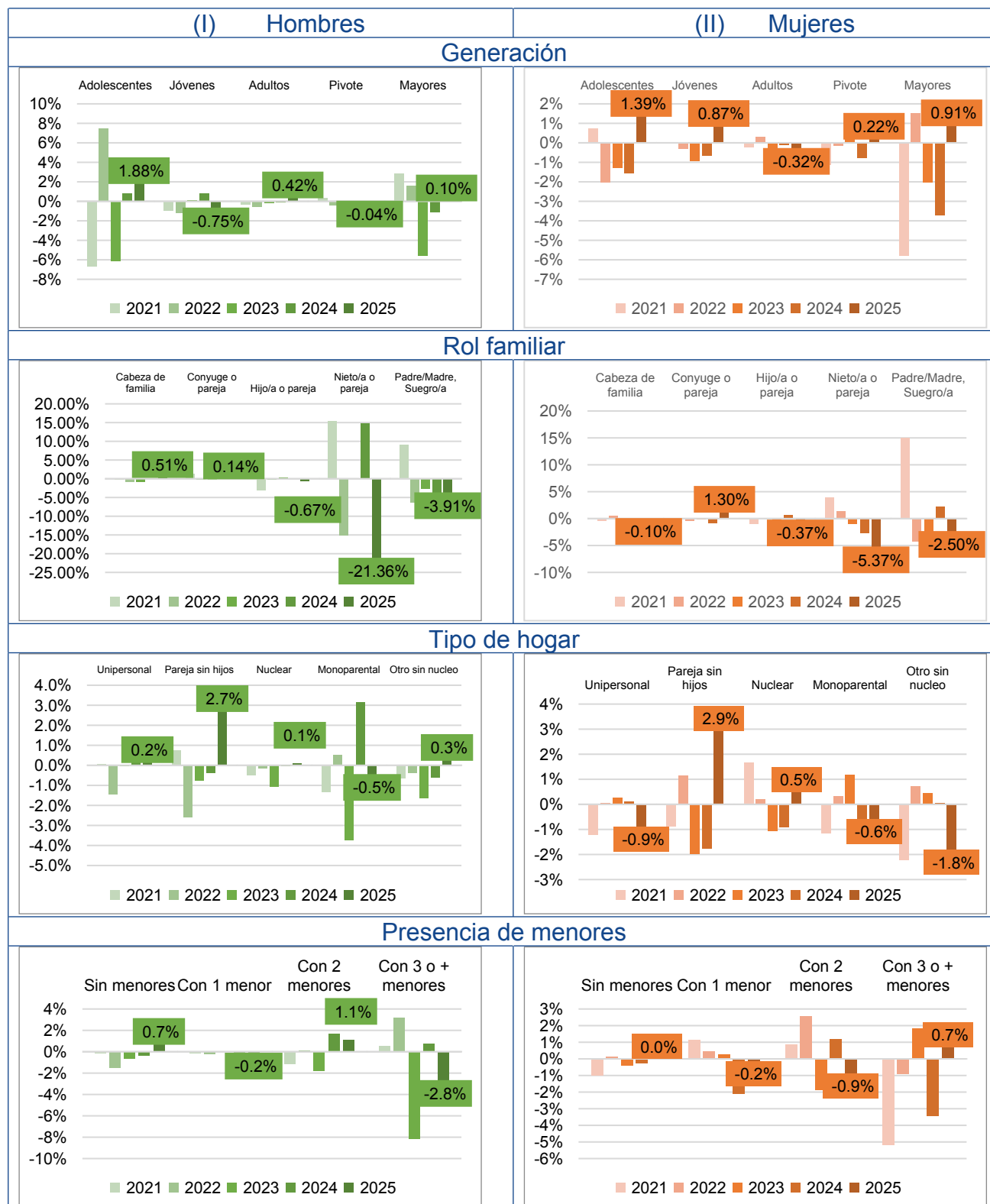
Cuadro 2.5 Peso relativo del autoempleo, respecto al total de empleados, según características personales y familiares. Cambios respecto al trimestre anterior.



Cuadro 2.6 Peso relativo del autoempleo, respecto al total de empleados, según características personales y familiares. Cambios respecto al mismo trimestre del año anterior.

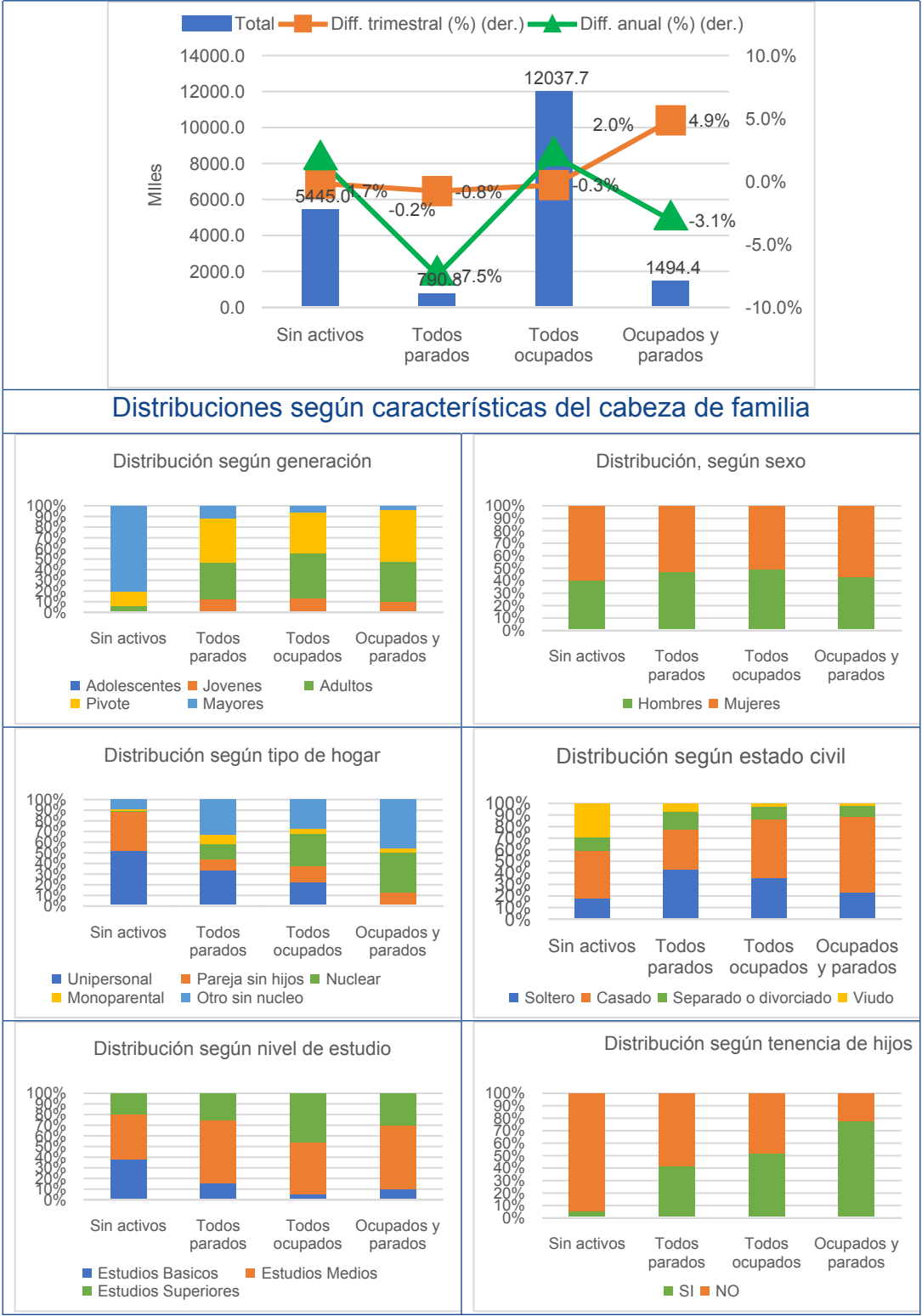


Cuadro 2.7 Variación interanual del peso relativo del autoempleo según características personales y familiares, durante los últimos cinco años, para el mismo trimestre

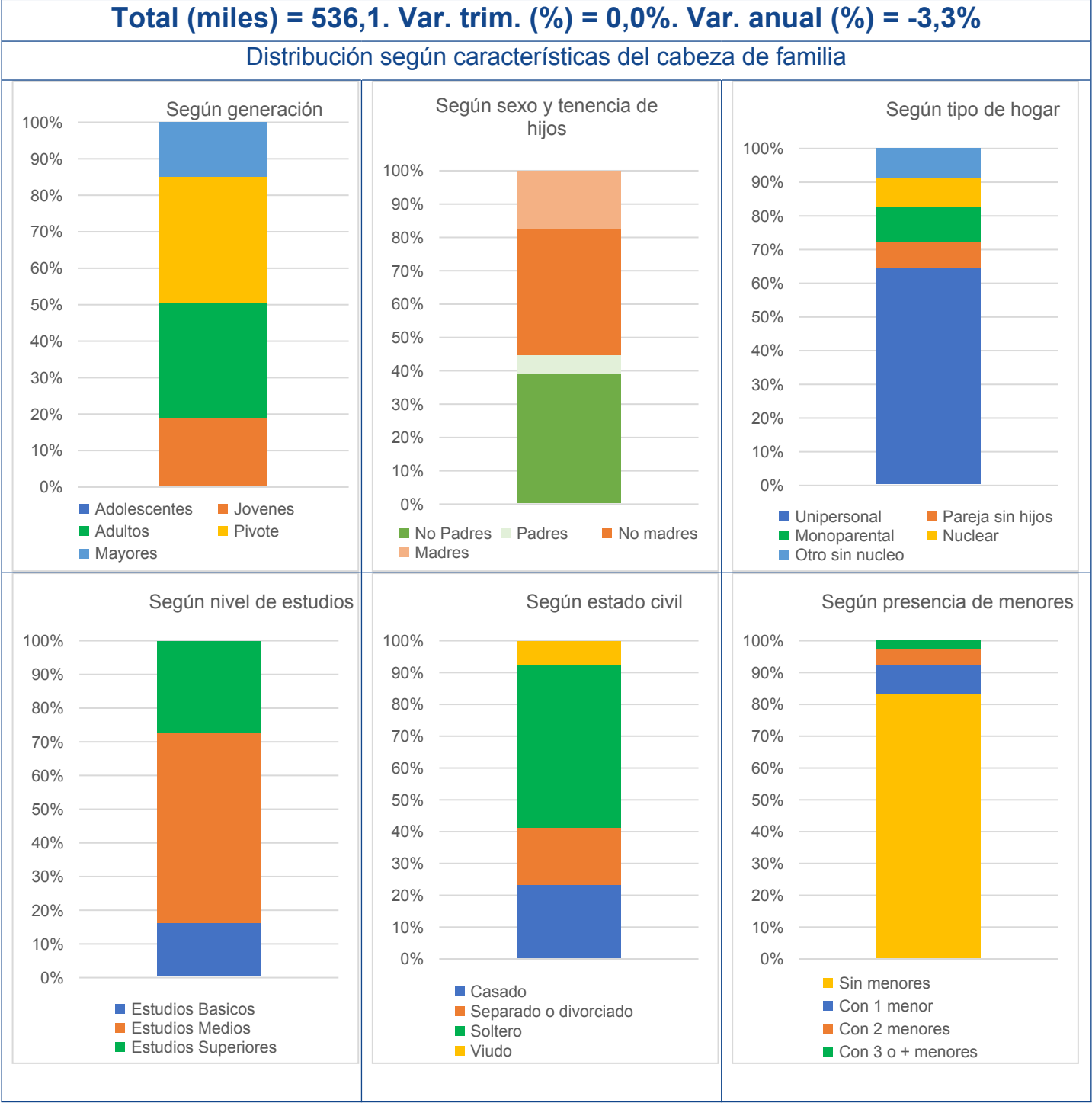


3. Indicadores relativos a la situación del hogar y sus miembros

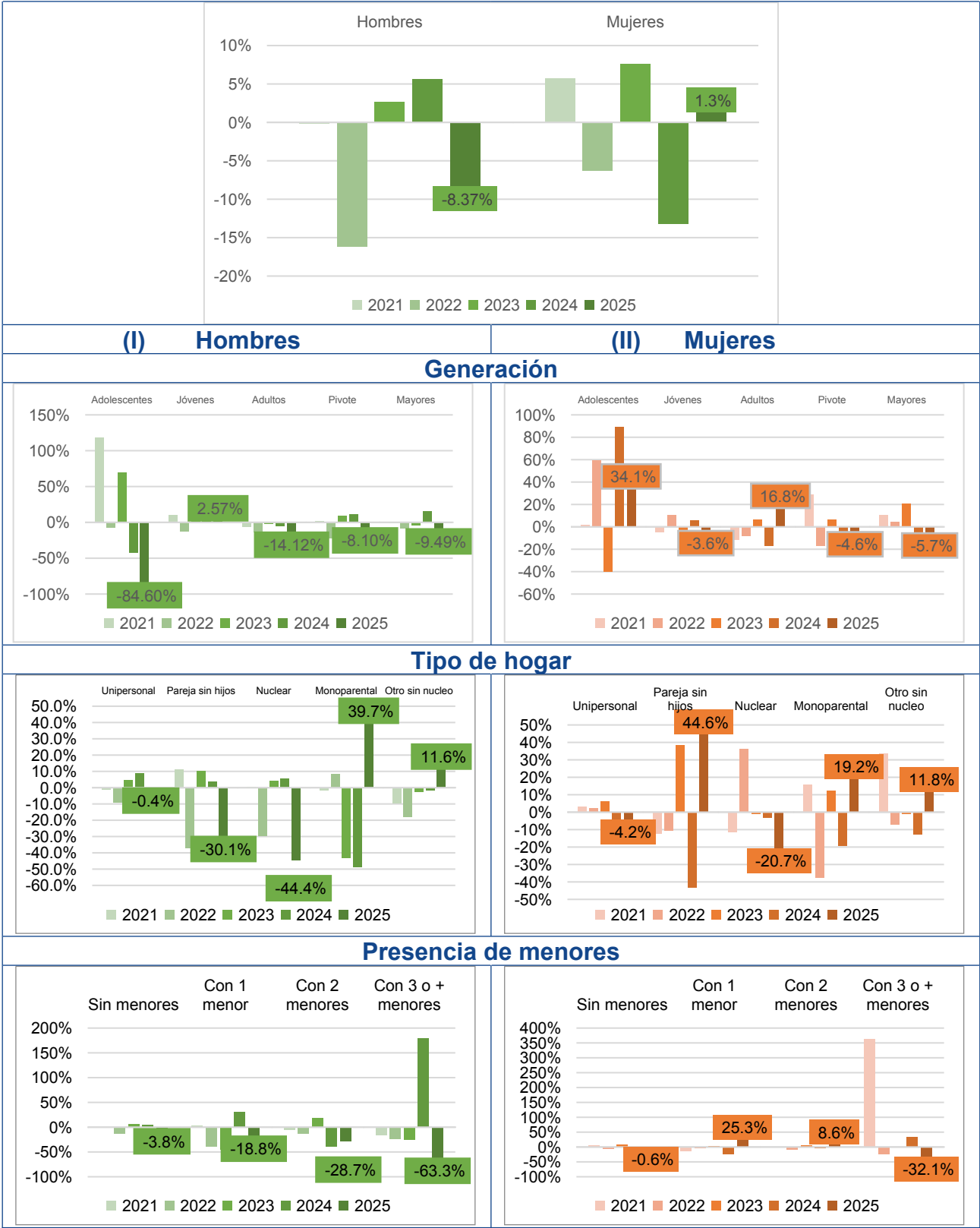
Cuadro 3.1 Situación de los hogares españoles, según la situación profesional de su cabeza de familia



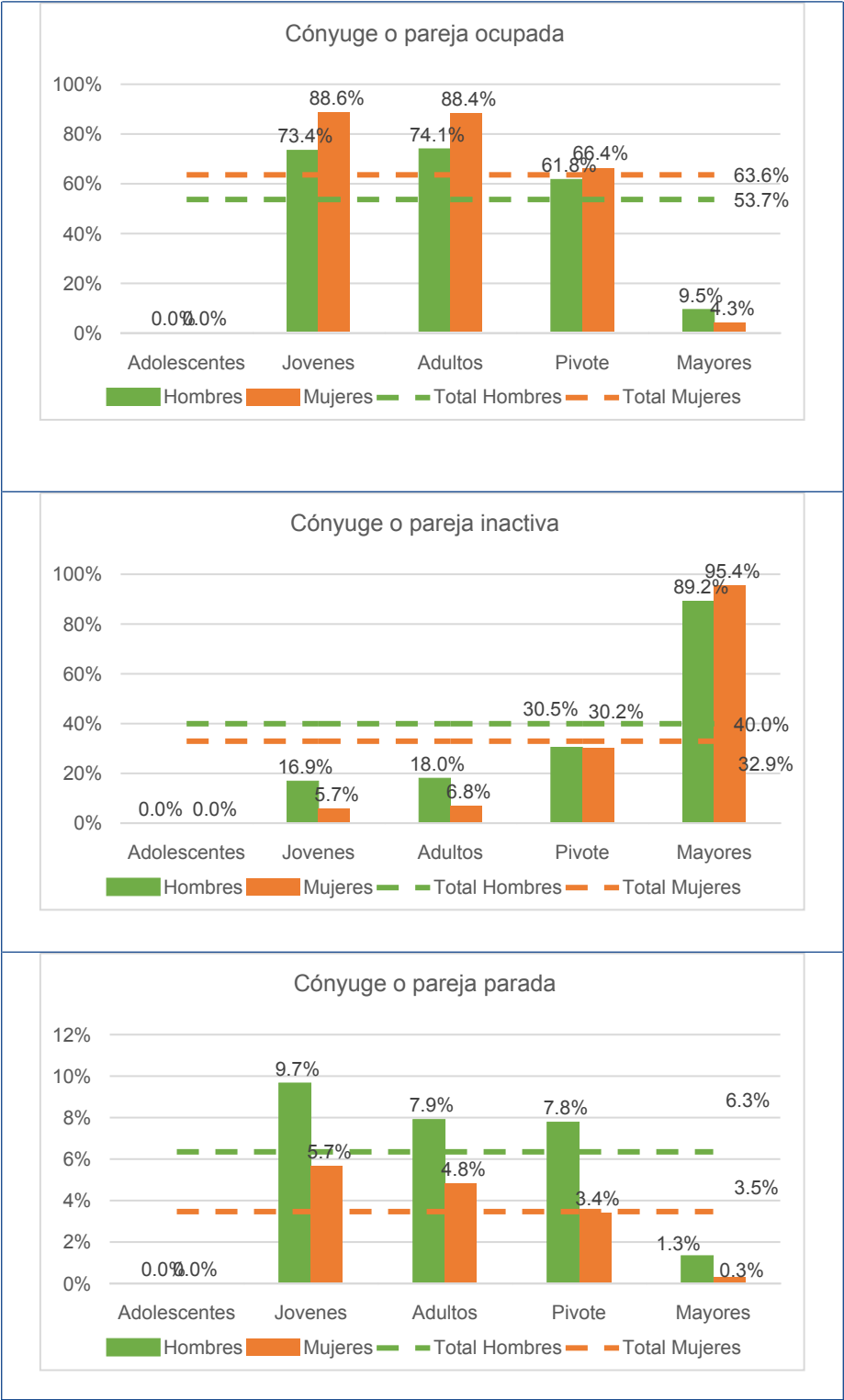
Cuadro 3.2 Distribución de hogares sin ingresos, según características personales y familiares del cabeza de familia



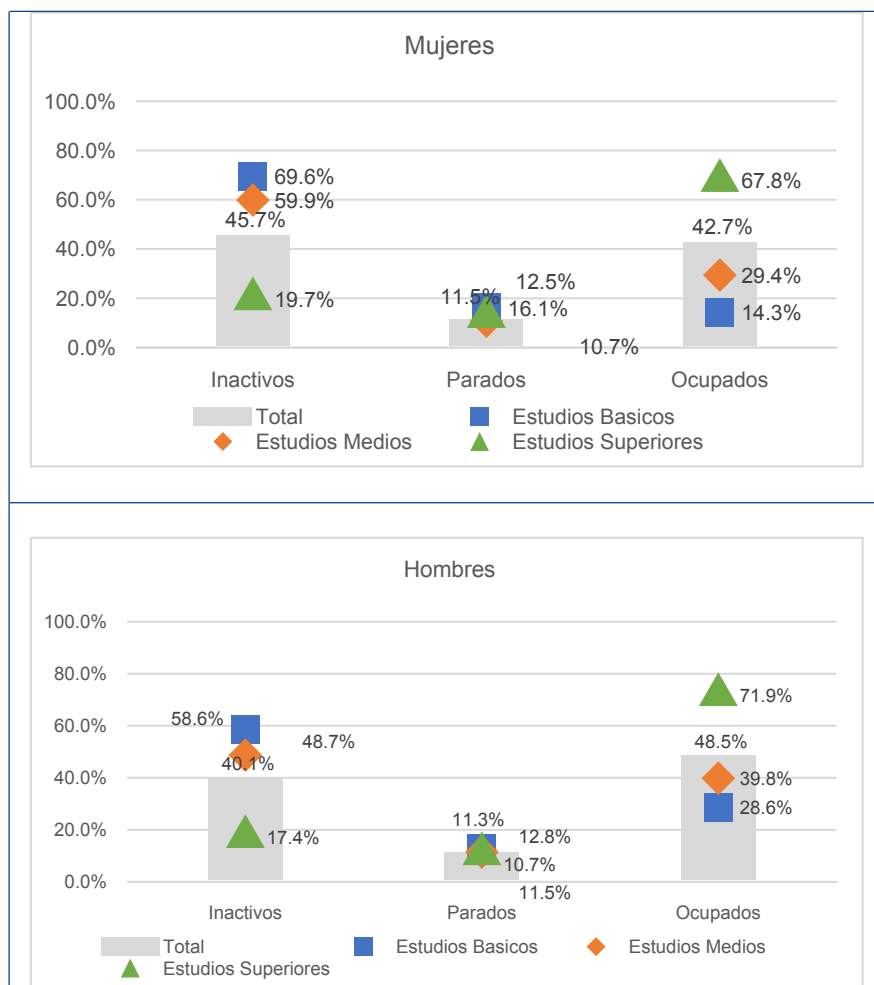
Cuadro 3.3 Variación interanual de la distribución de hogares sin ingresos, según características personales y familiares del cabeza de familia



Cuadro 3.4 Situación de cónyuges o parejas, según generación y sexo del cabeza de familia



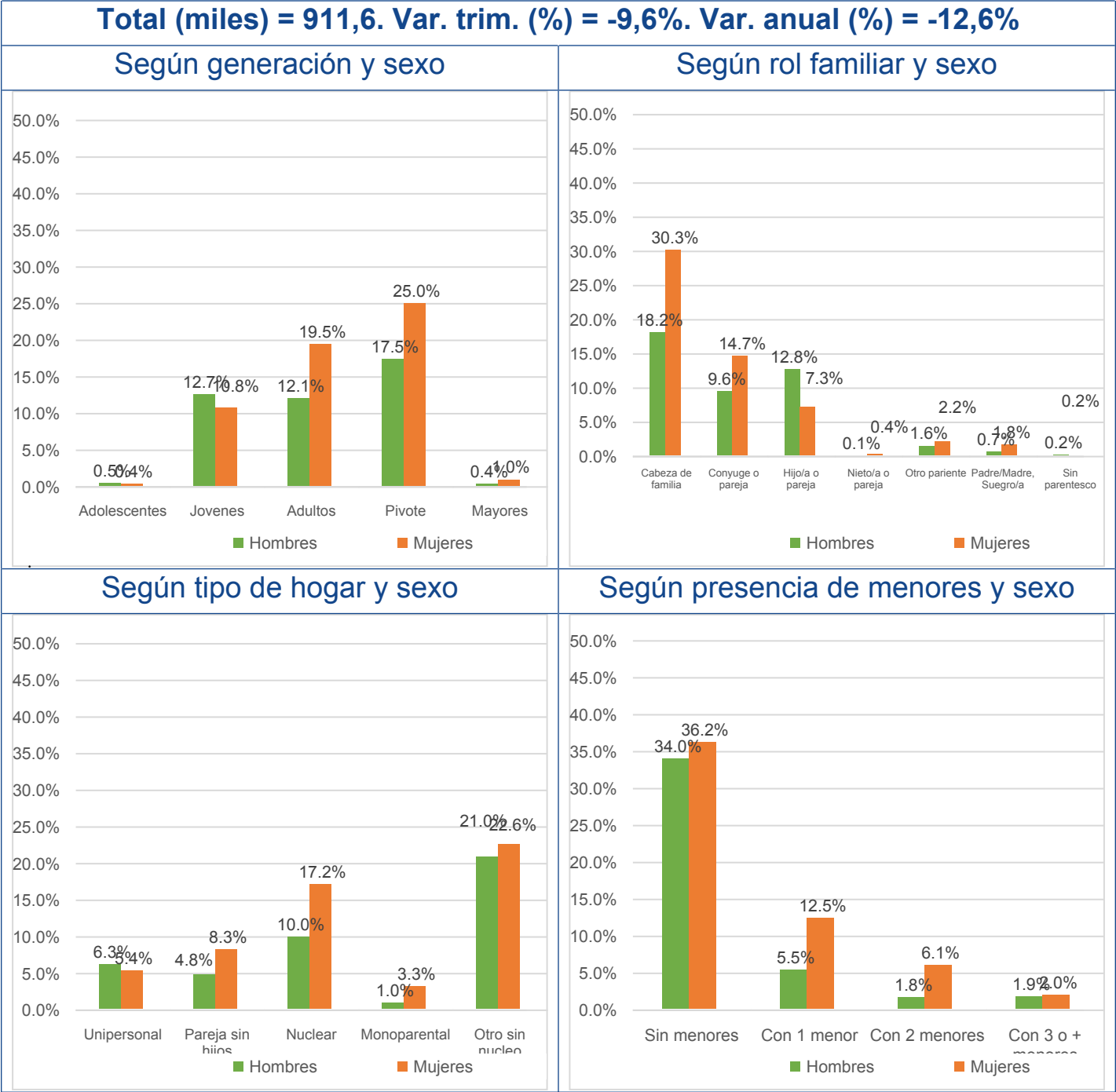
Cuadro 3.5 Situación de los hijos que conviven en el hogar, según nivel de estudios y sexo



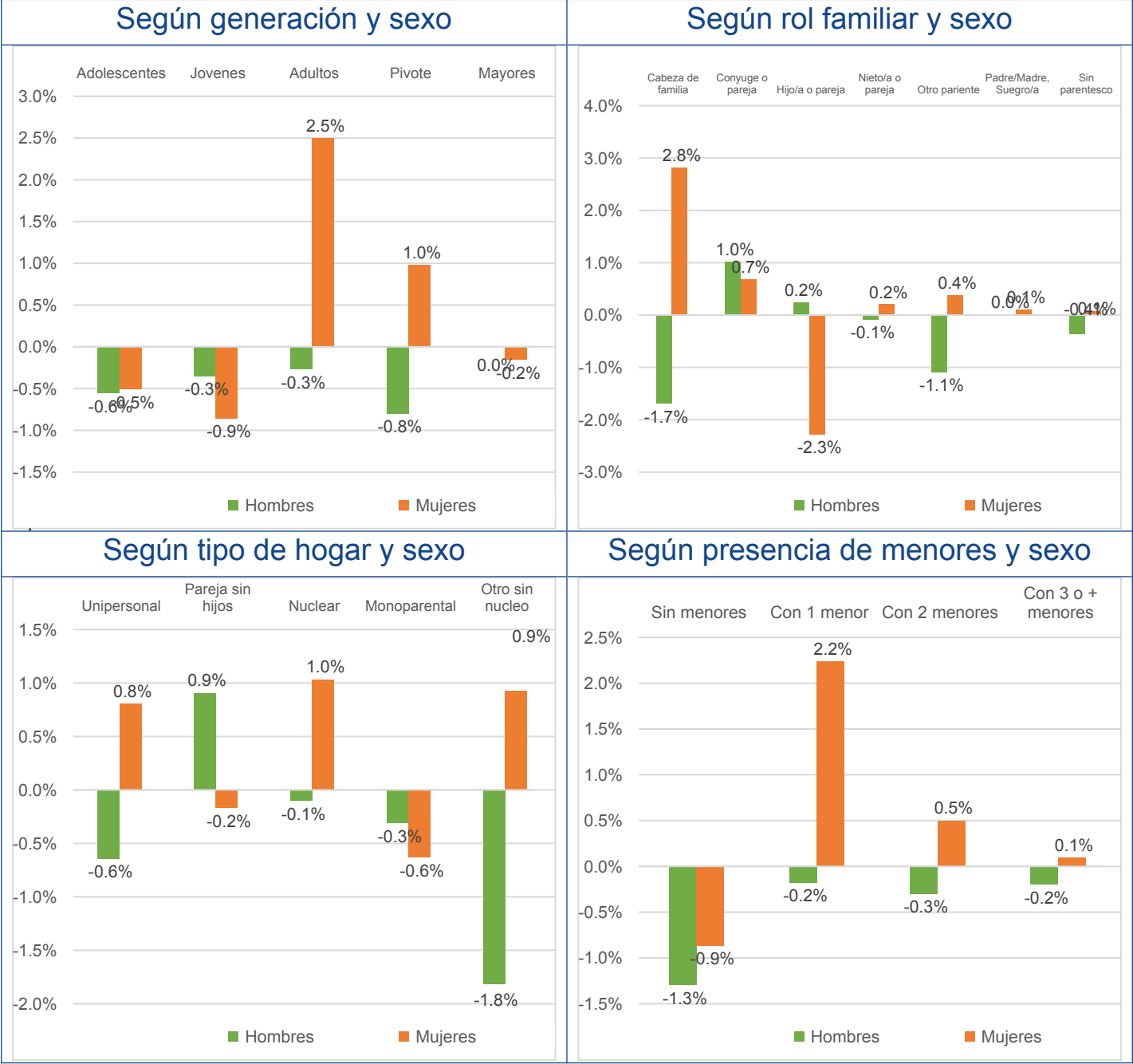
4. Indicadores relativos a situaciones de especial vulnerabilidad

4.1 Parados de larga duración

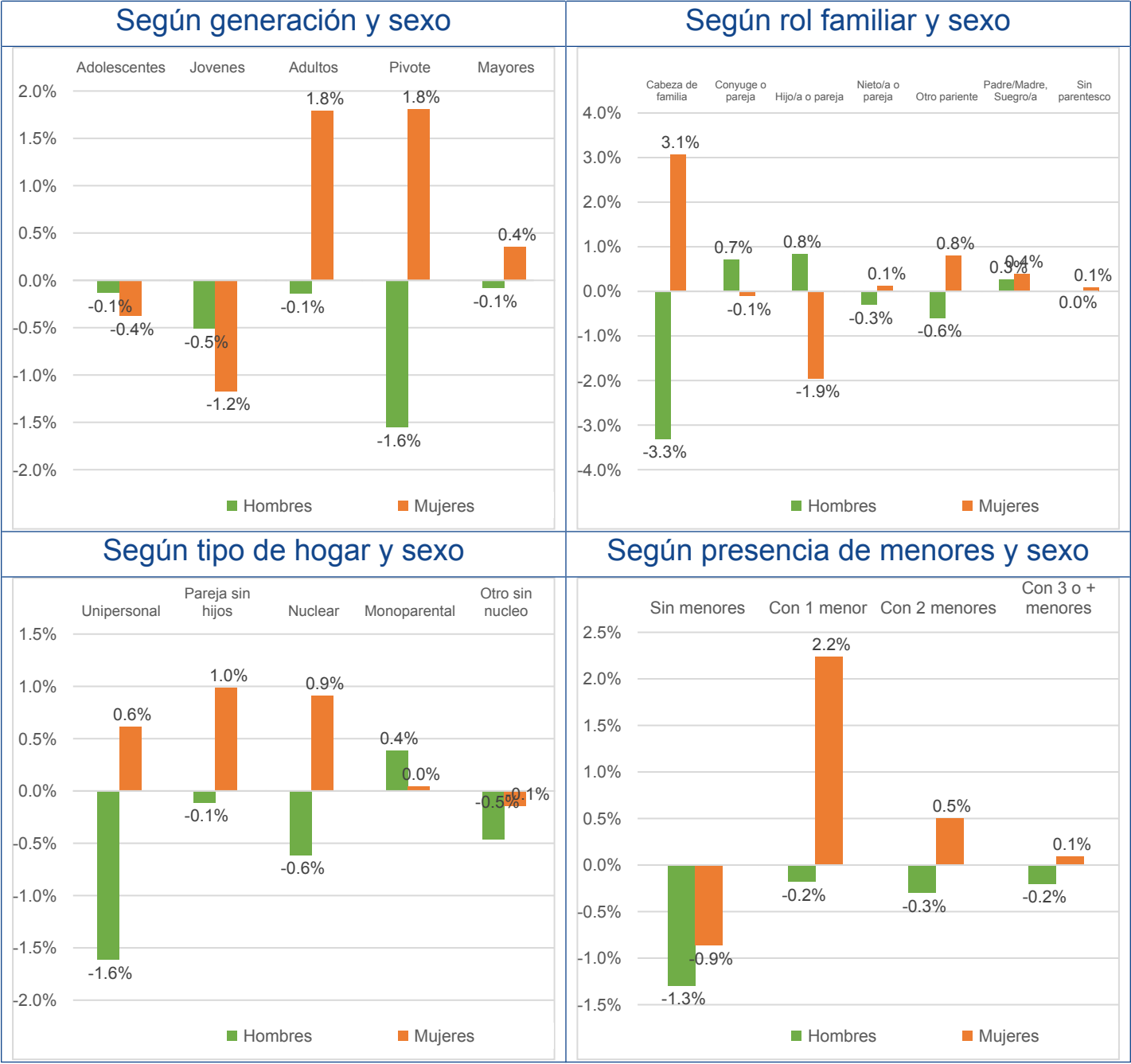
Cuadro 4.1 Parados de larga duración. Distribución según características personales y familiares.



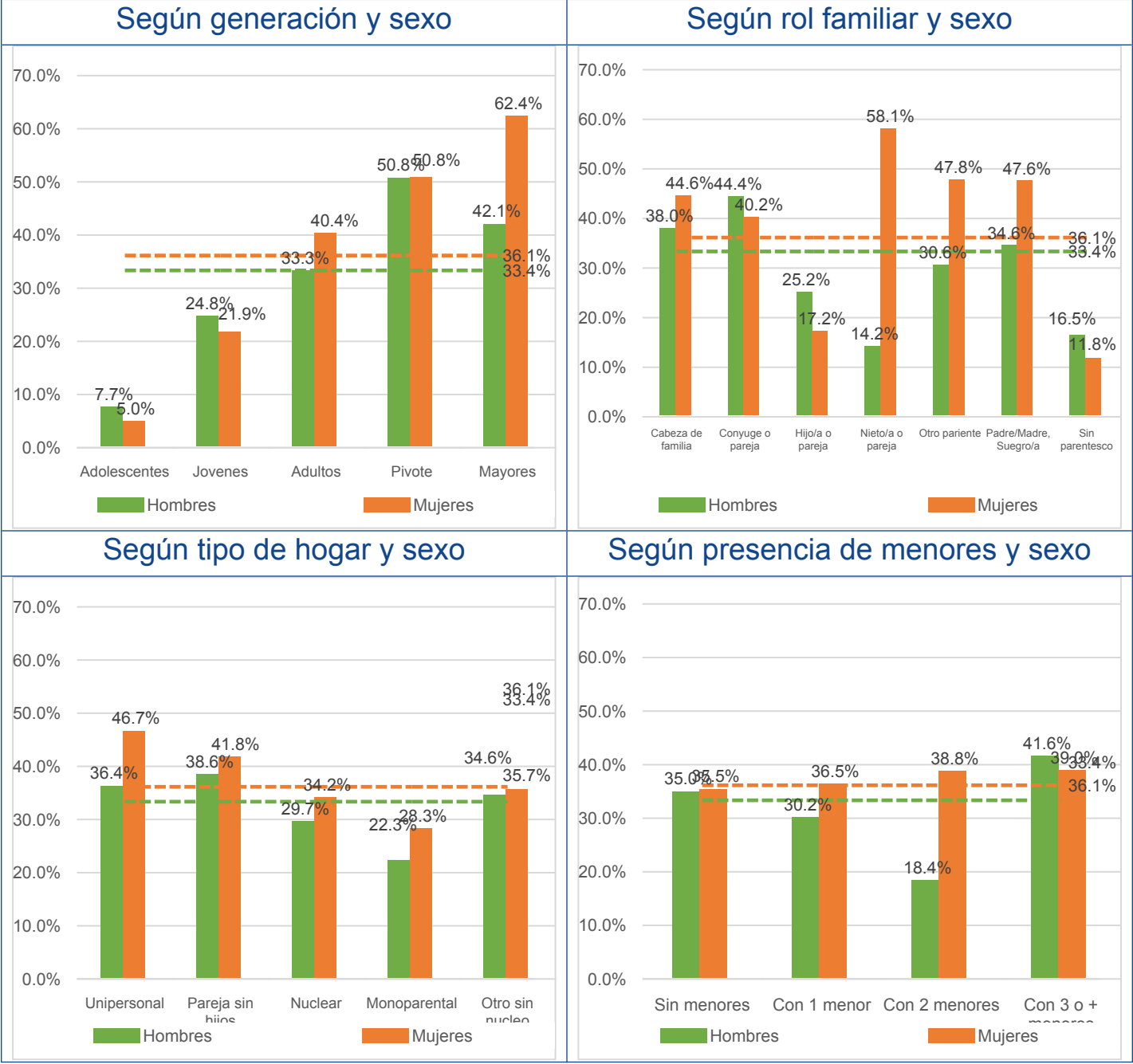
Cuadro 4.2 Parados de larga duración. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior.



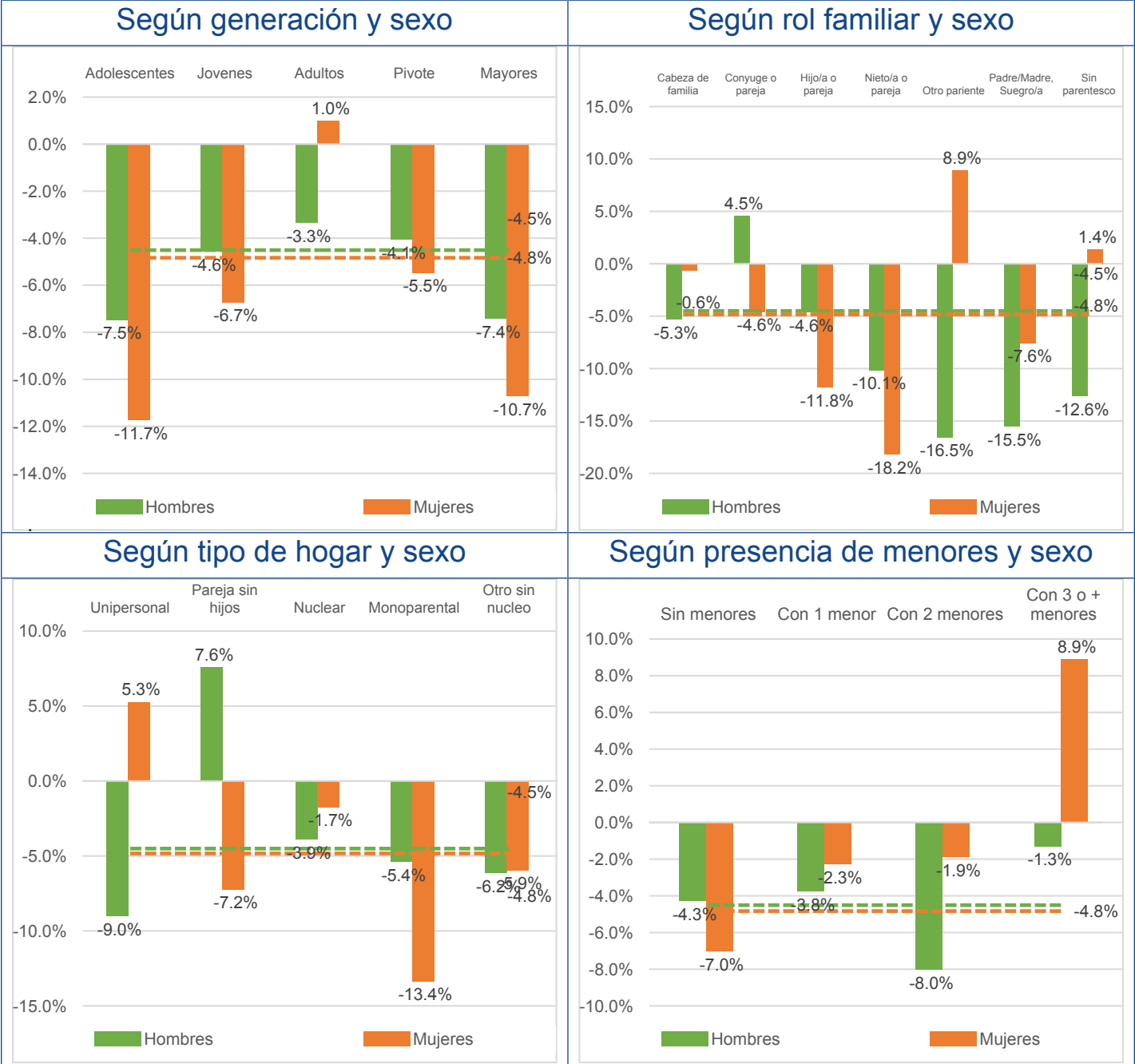
Cuadro 4.3 Parados de larga duración. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior.



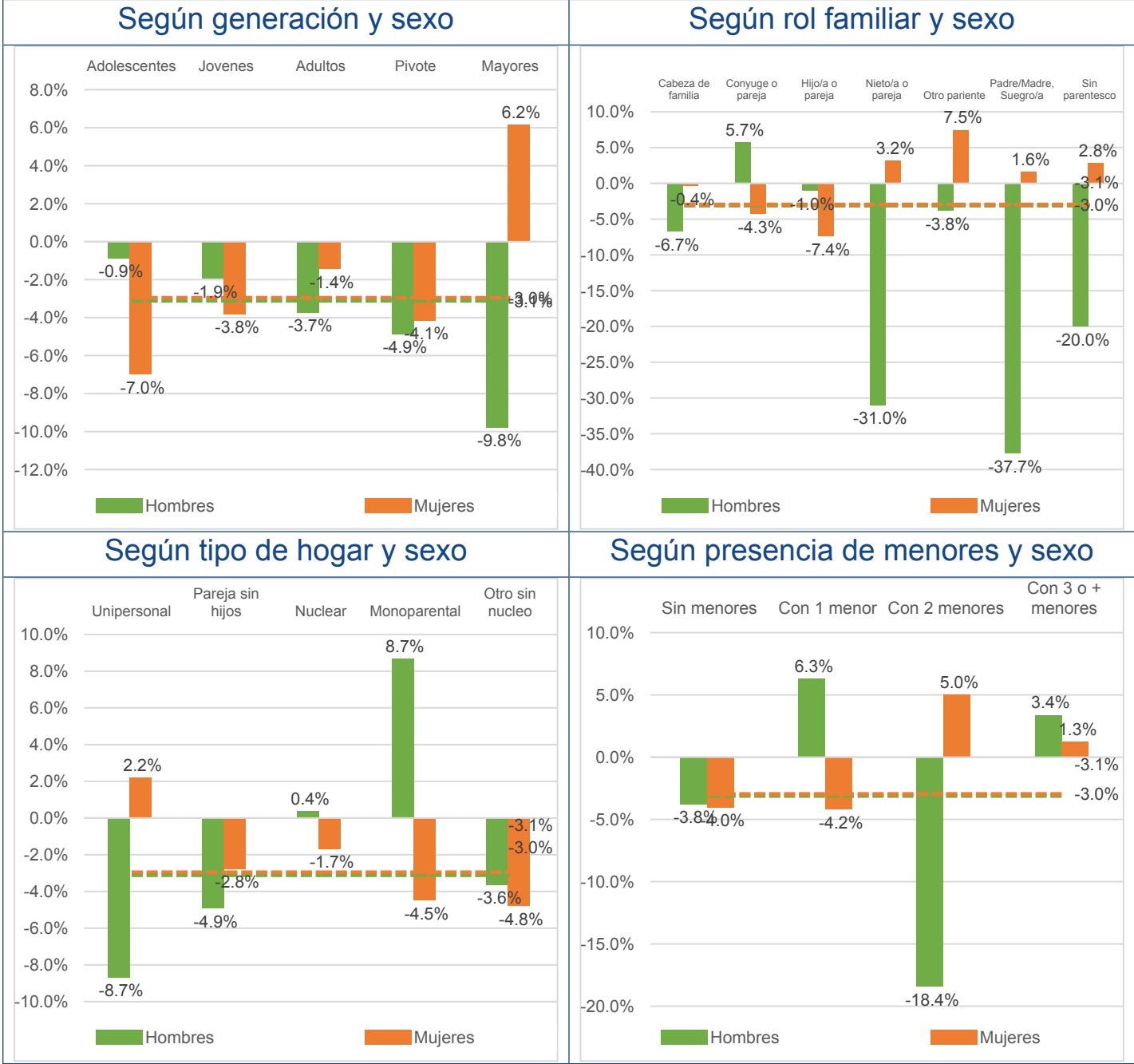
Cuadro 4.4 Peso relativo del paro de larga duración, respecto al total de parados, según características personales y familiares.



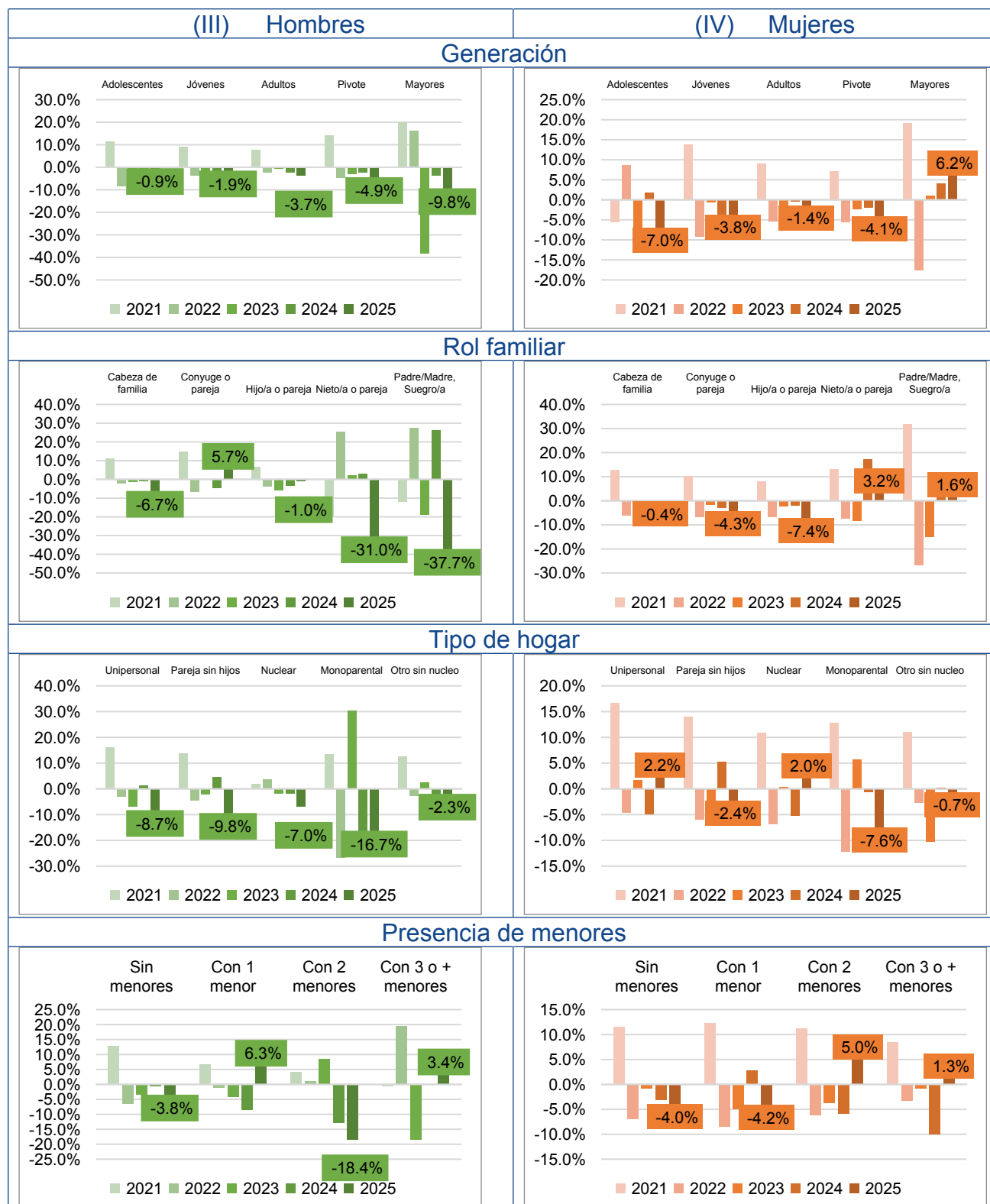
Cuadro 4.5 Peso relativo del paro de larga duración, respecto al total de parados, según características personales y familiares. Cambios respecto al trimestre anterior.



Cuadro 4.6 Peso relativo del paro de larga duración, respecto al total de parados, según características personales y familiares. Cambios respecto al mismo trimestre del año anterior.

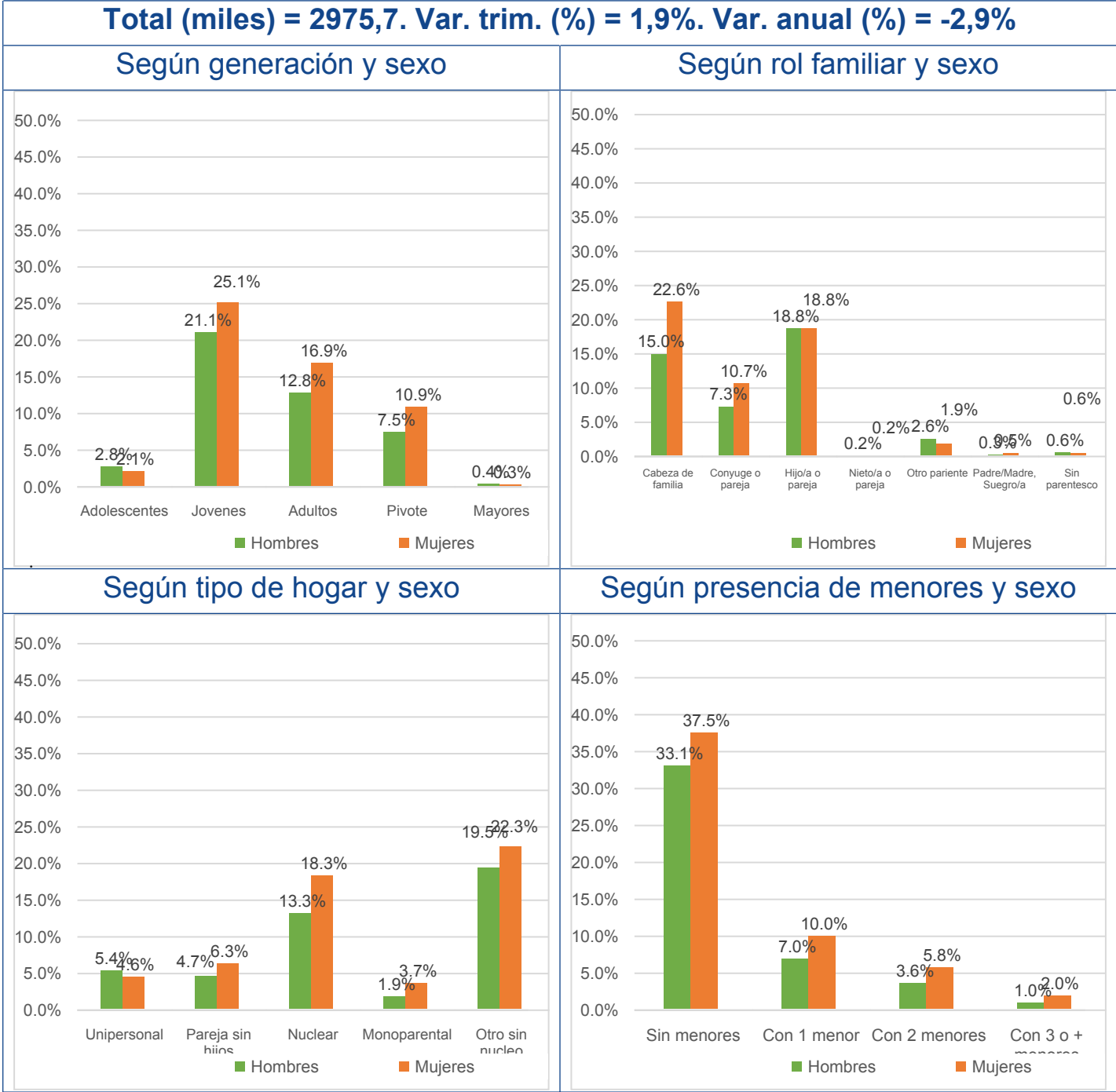


Cuadro 4.7 Variación interanual del peso relativo del paro de larga duración según características personales y familiares, durante los últimos cinco años, para el mismo trimestre



4.2 Temporalidad

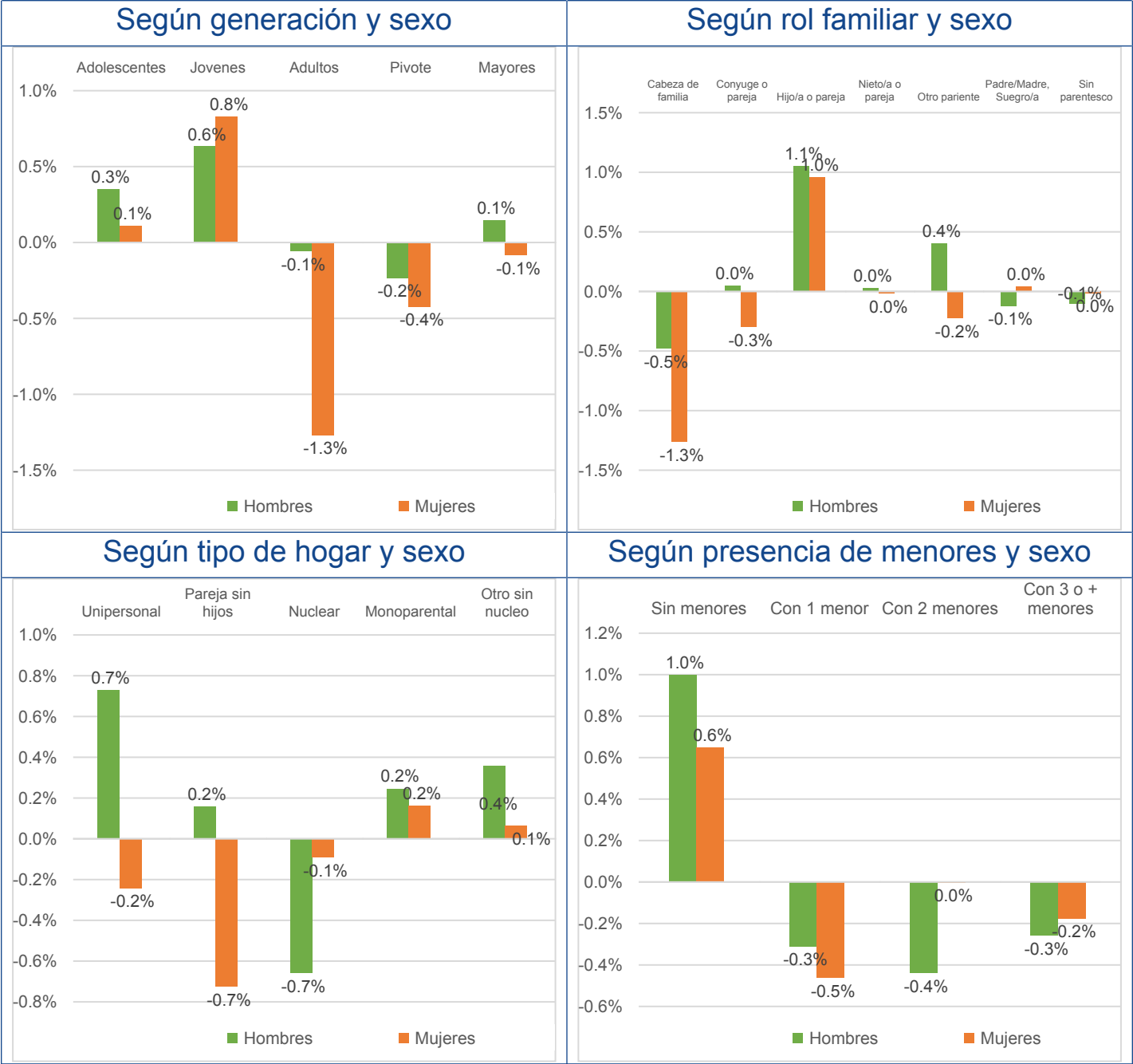
Cuadro 4.8 Trabajadores asalariados con contrato temporal. Distribución según características personales y familiares.



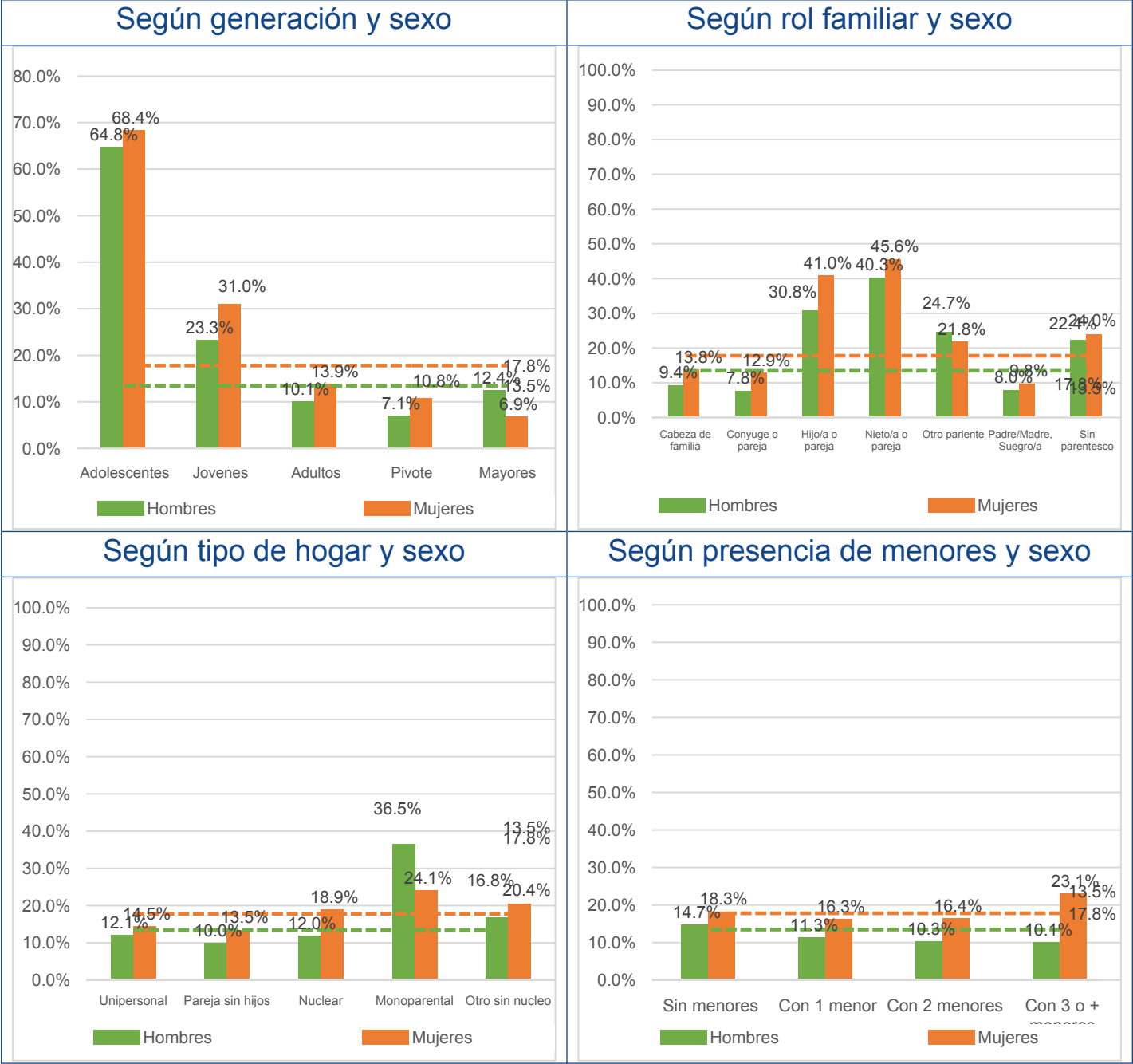
Cuadro 4.9 Trabajadores asalariados con contrato temporal. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior.



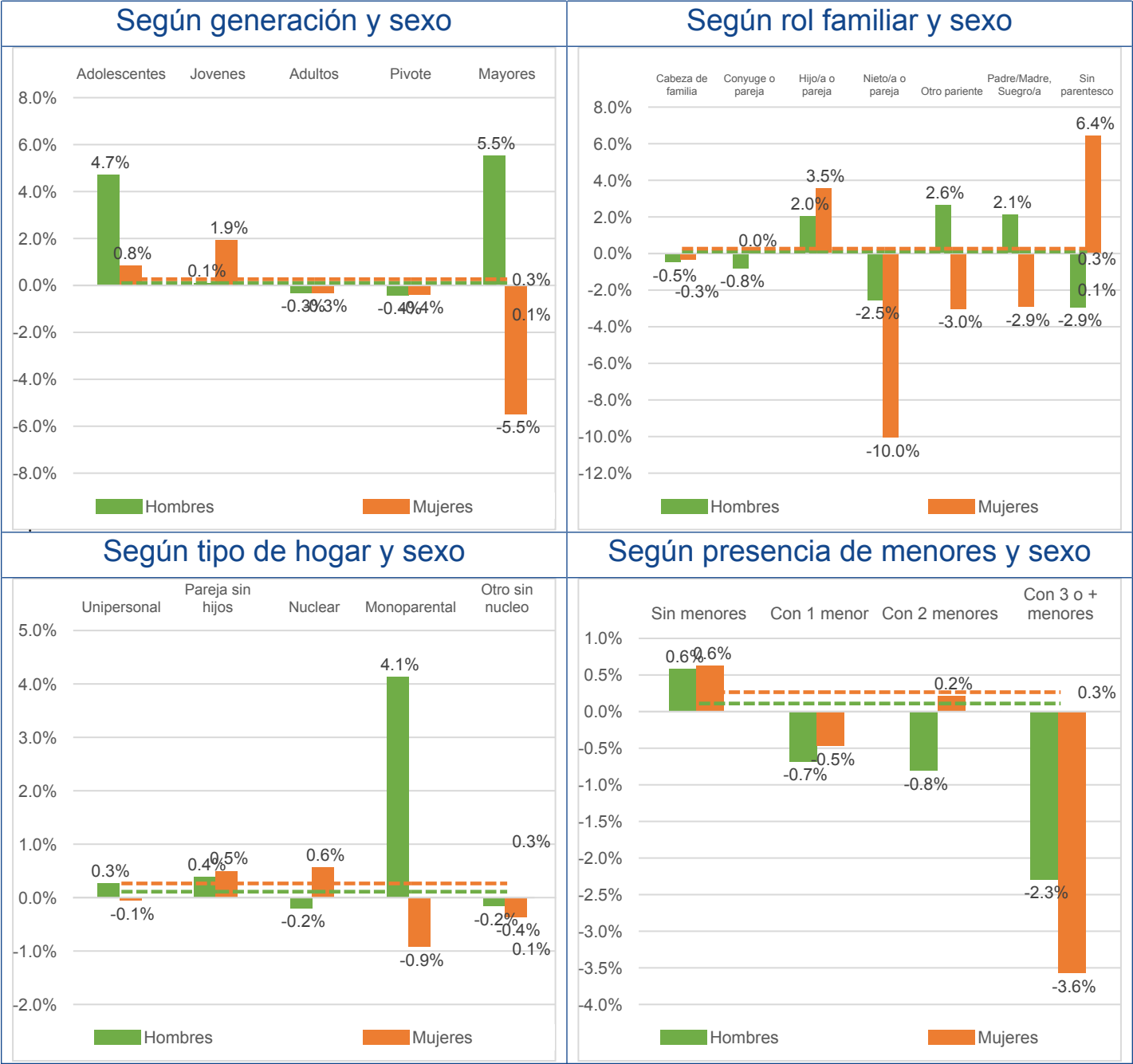
Cuadro 4.10 Trabajadores asalariados con contrato temporal. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior.



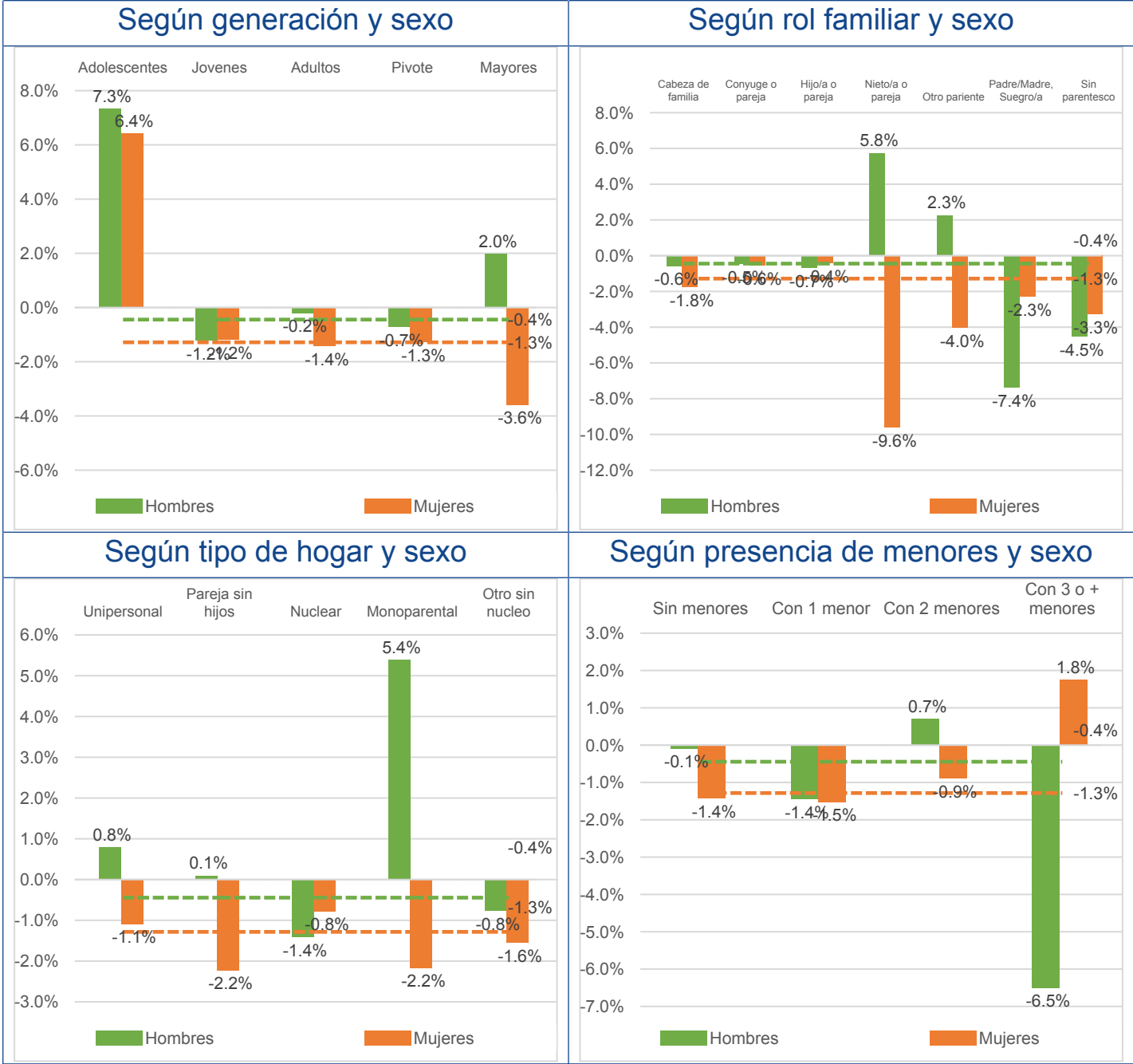
Cuadro 4.11 Peso relativo de los trabajadores asalariados con contratos temporales, respecto al total de asalariados, según características personales y familiares.



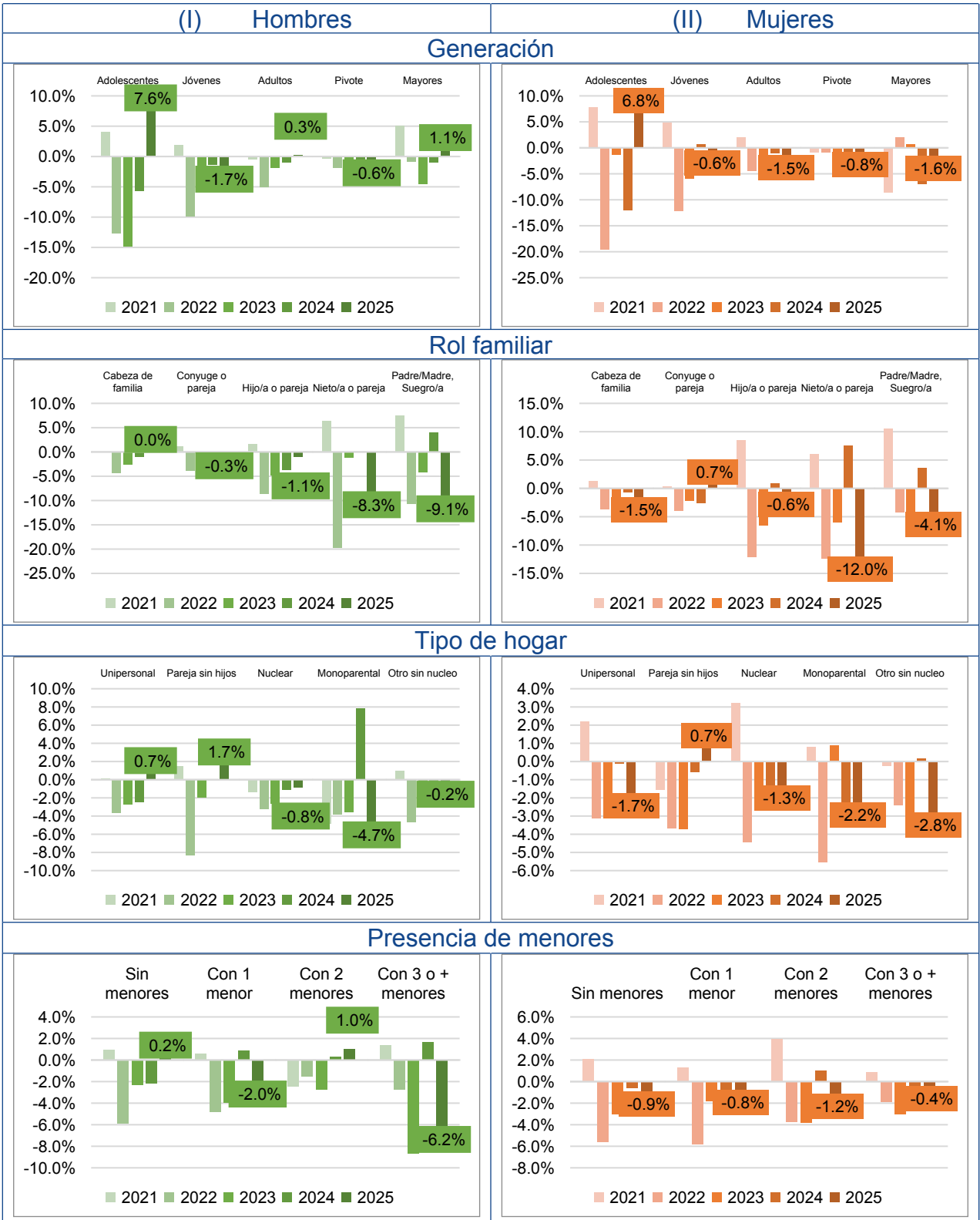
Cuadro 4.12 Peso relativo de los trabajadores asalariados con contratos temporales, respecto al total de asalariados, según características personales y familiares. Cambios respecto al trimestre anterior.



Cuadro 4.13 Peso relativo de los trabajadores asalariados con contratos temporales, respecto al total de asalariados, según características personales y familiares. Cambios respecto al mismo trimestre del año anterior.

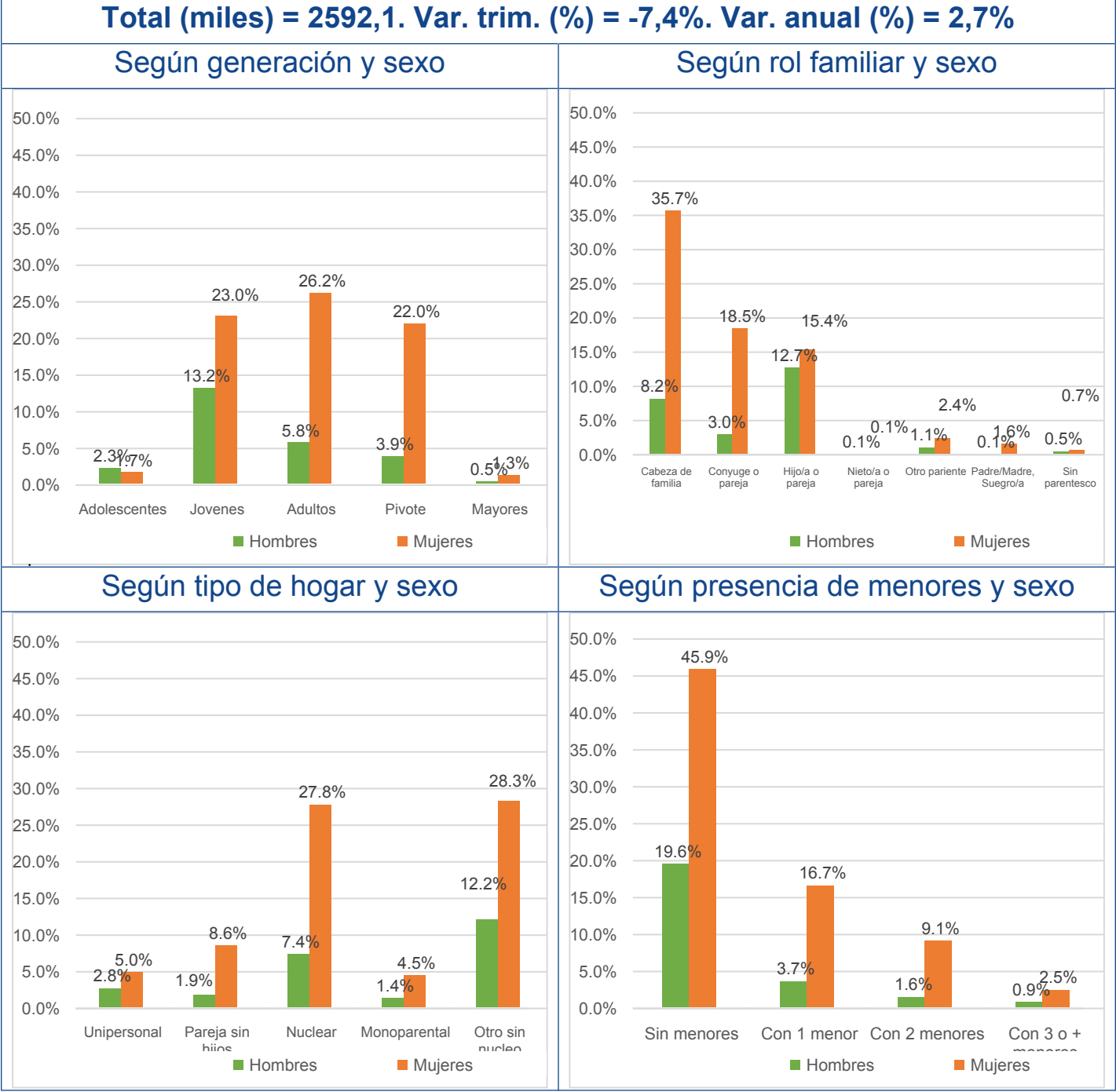


Cuadro 4.14 Variación interanual del peso relativo de los trabajadores asalariados con contratos temporales según características personales y familiares, durante los últimos cinco años, para el mismo trimestre

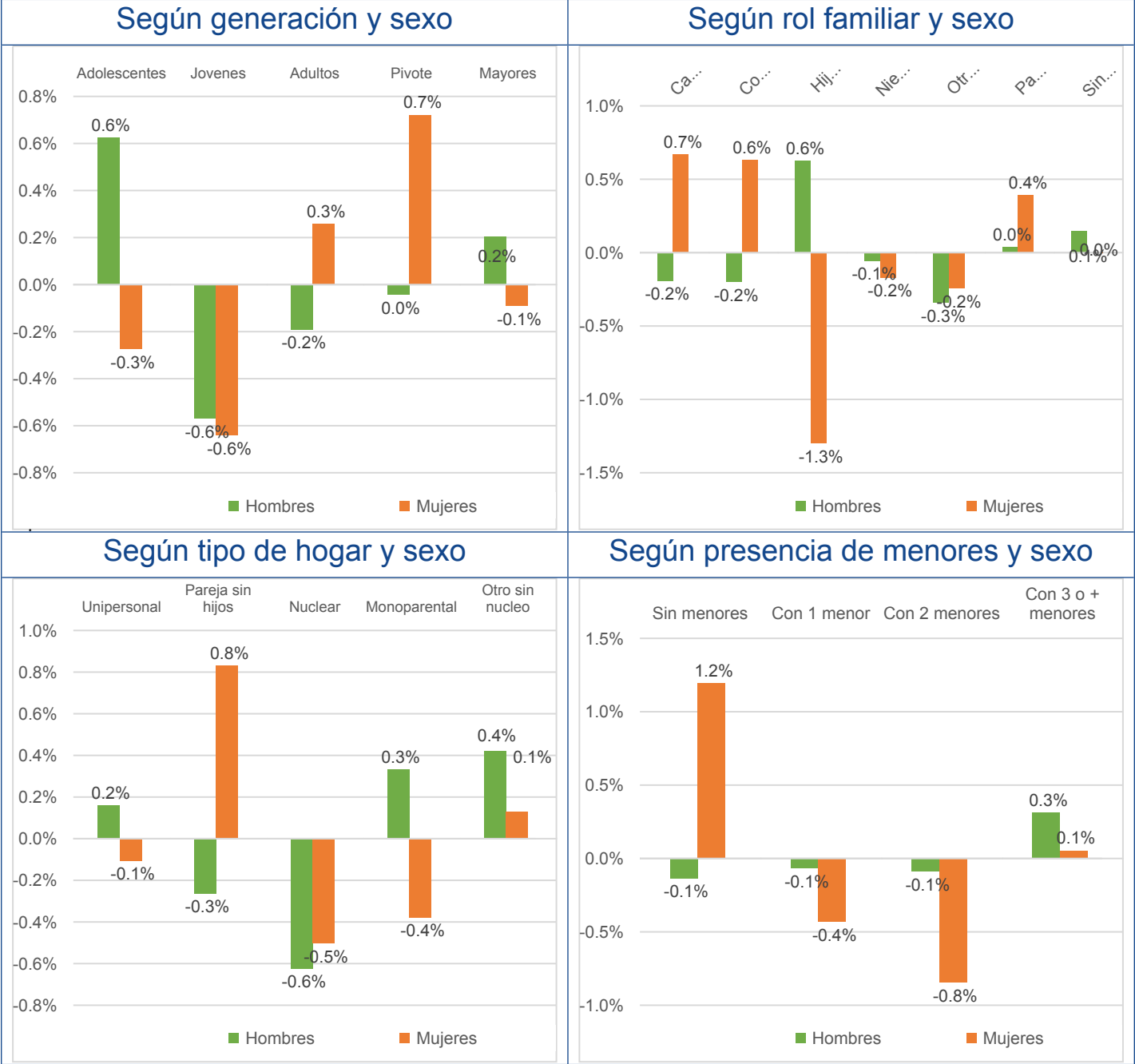


4.3 Empleo a jornada parcial

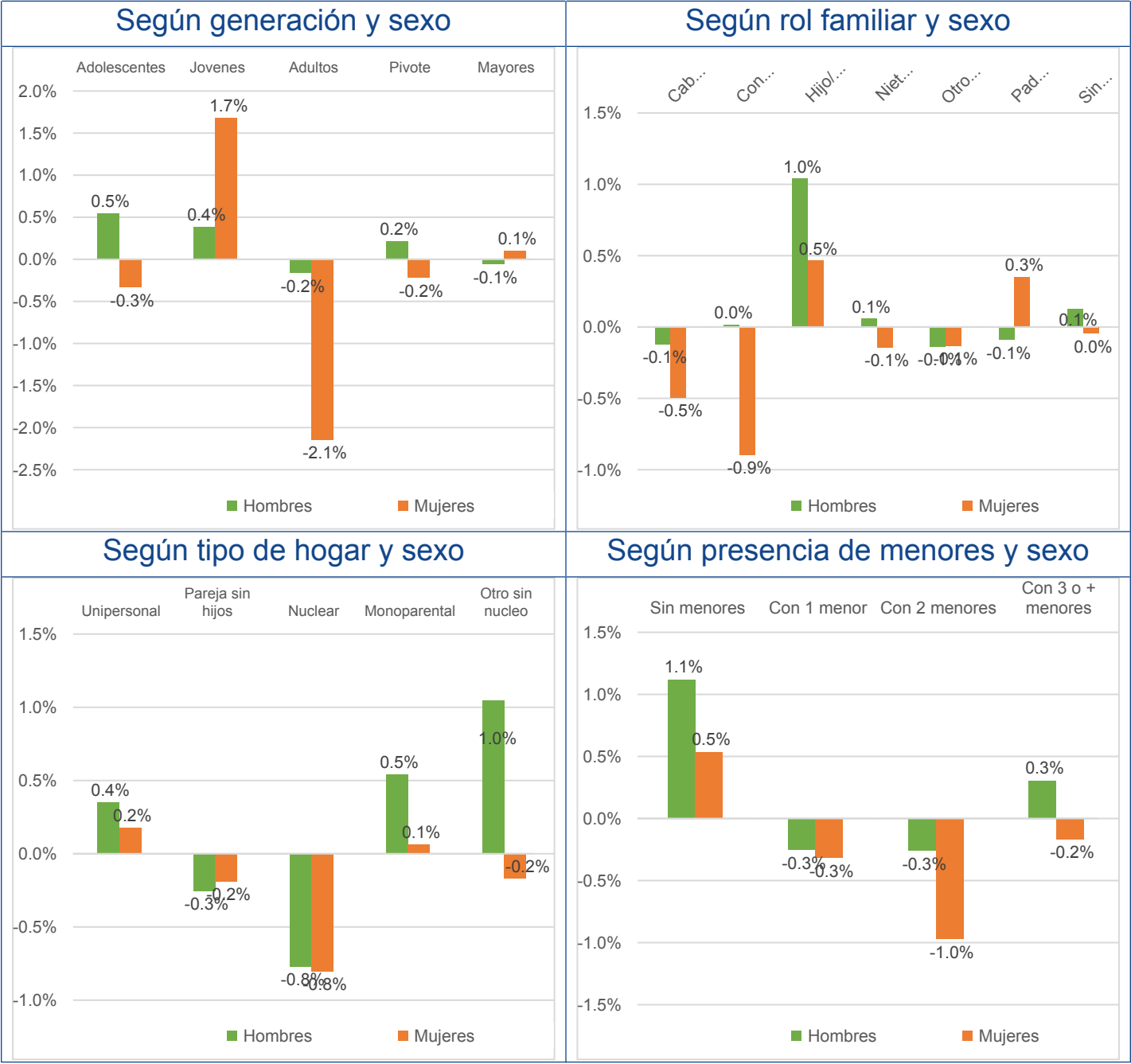
Cuadro 4.15 Trabajadores con jornada parcial. Distribución según características personales y familiares.



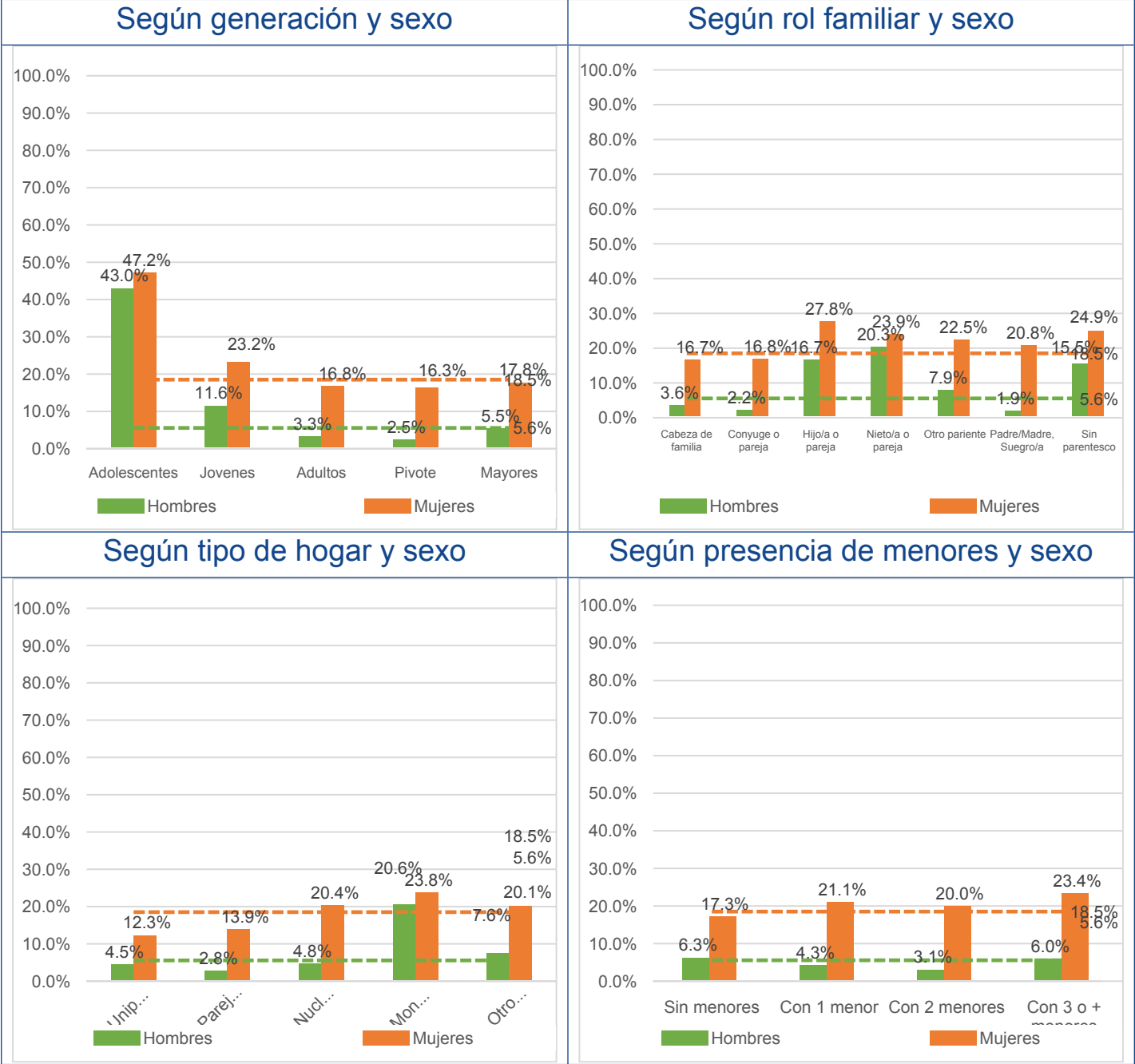
Cuadro 4.16 Trabajadores con jornada parcial. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior.



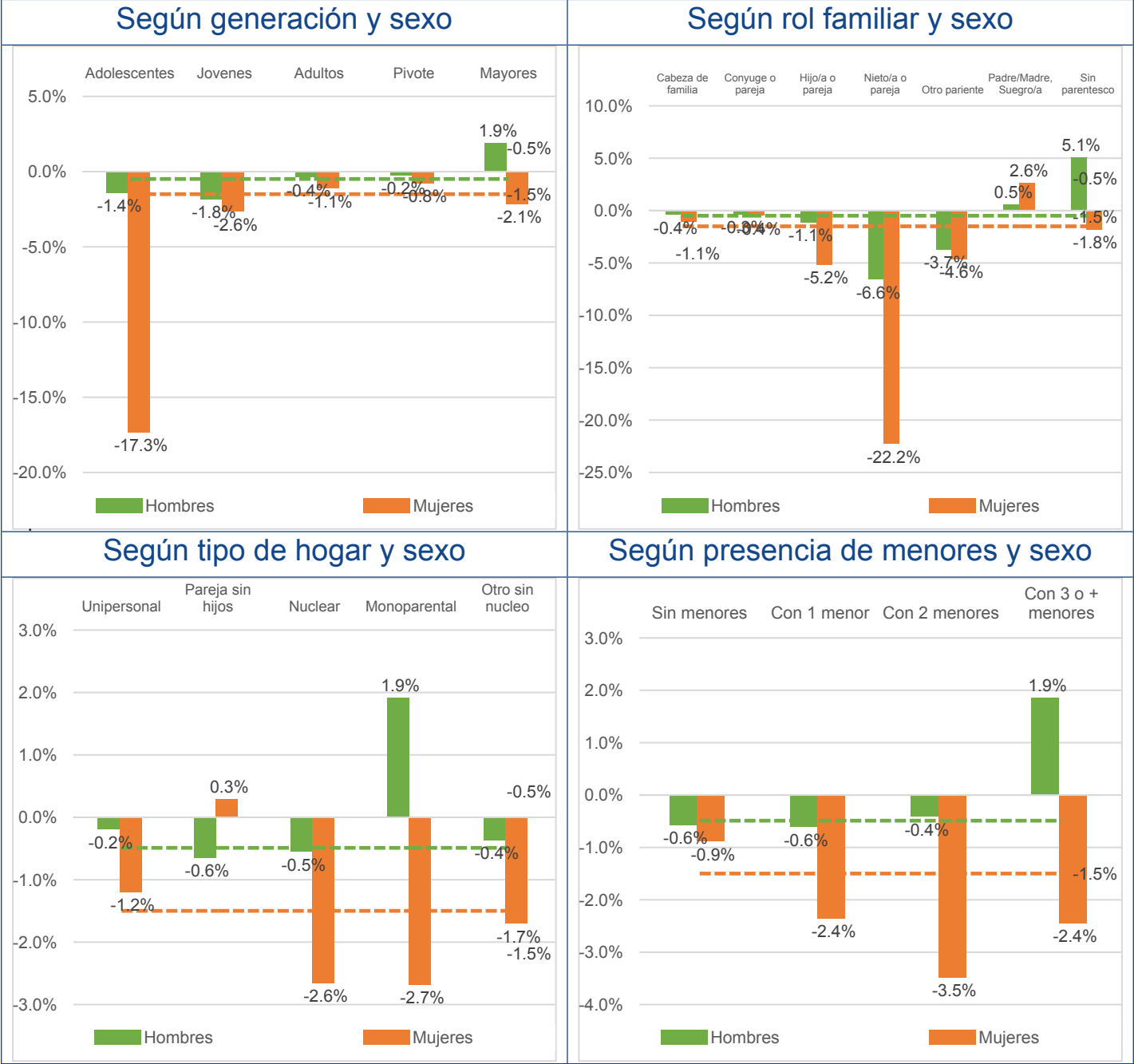
Cuadro 4.17 Trabajadores con jornada parcial. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior.



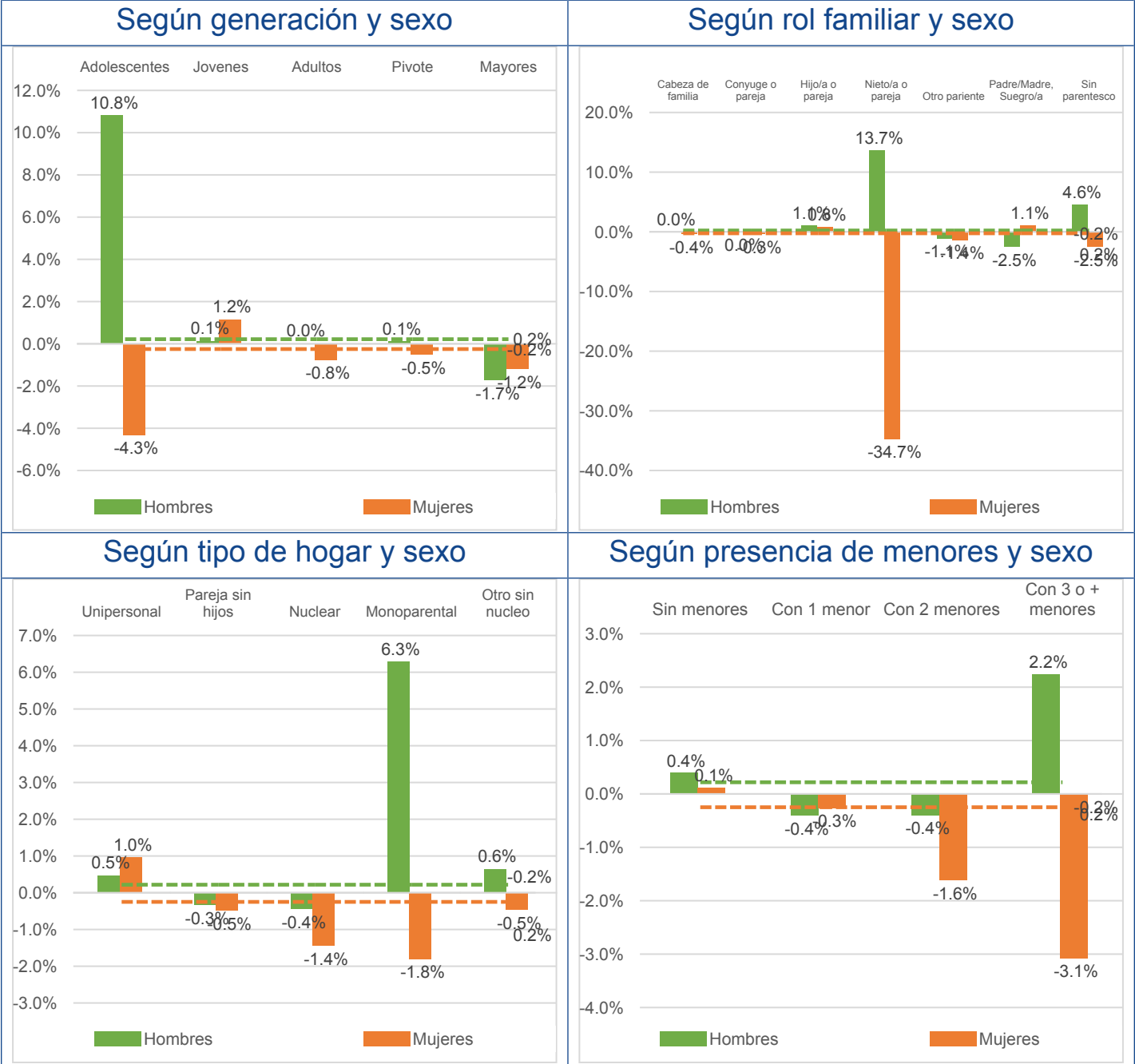
Cuadro 4.18 Peso relativo de los trabajadores a tiempo parcial, respecto al total de empleados, según características personales y familiares.



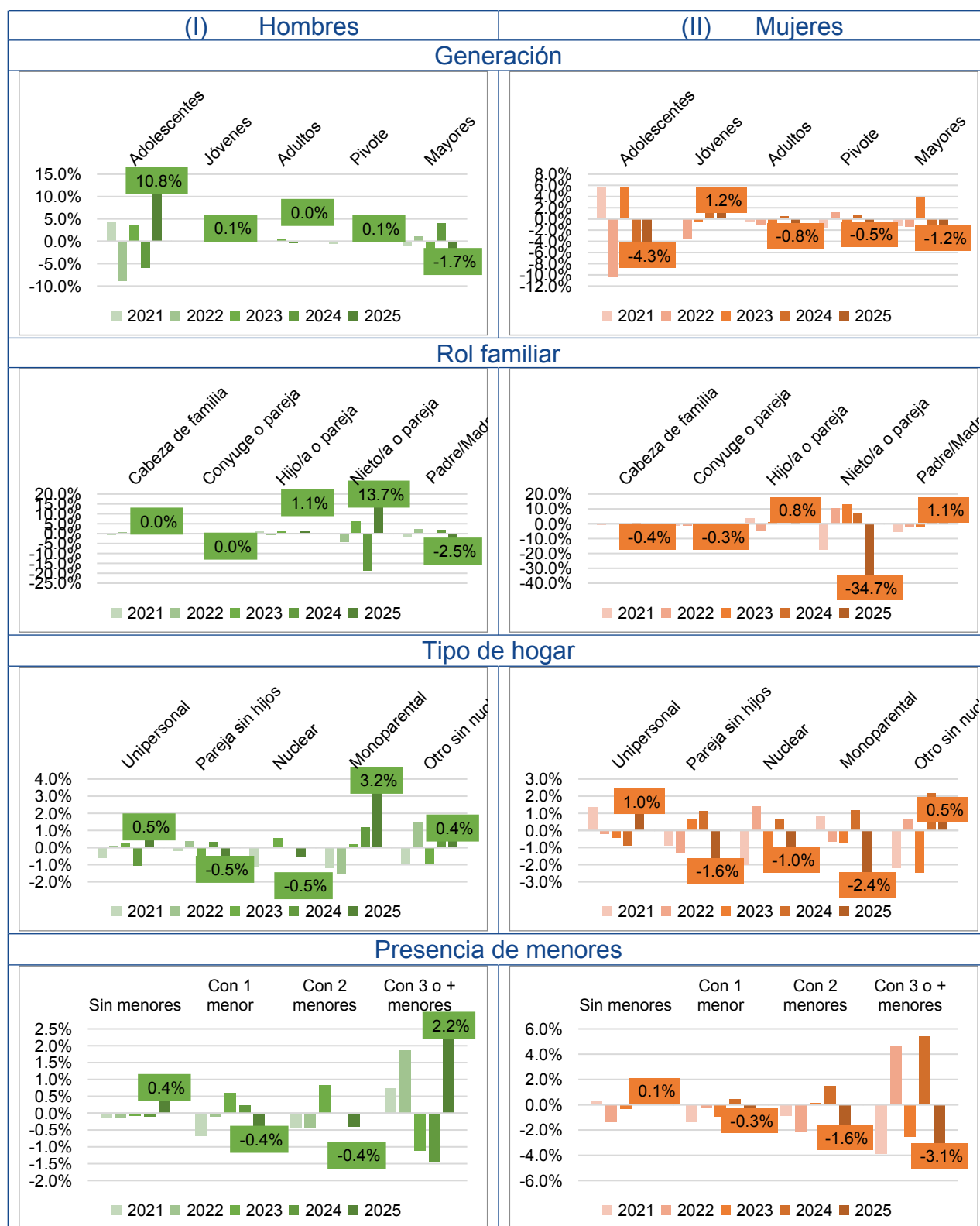
Cuadro 4.19 Peso relativo de los trabajadores a tiempo parcial, respecto al total de empleados, según características personales y familiares. Cambios respecto al trimestre anterior.



Cuadro 4.20 Peso relativo de los trabajadores a tiempo parcial, respecto al total de empleados, según características personales y familiares. Cambios respecto al mismo trimestre del año anterior.



Cuadro 4.21 Variación interanual del peso relativo del empleo a tiempo parcial según características personales y familiares, durante los últimos cinco años, para el mismo trimestre

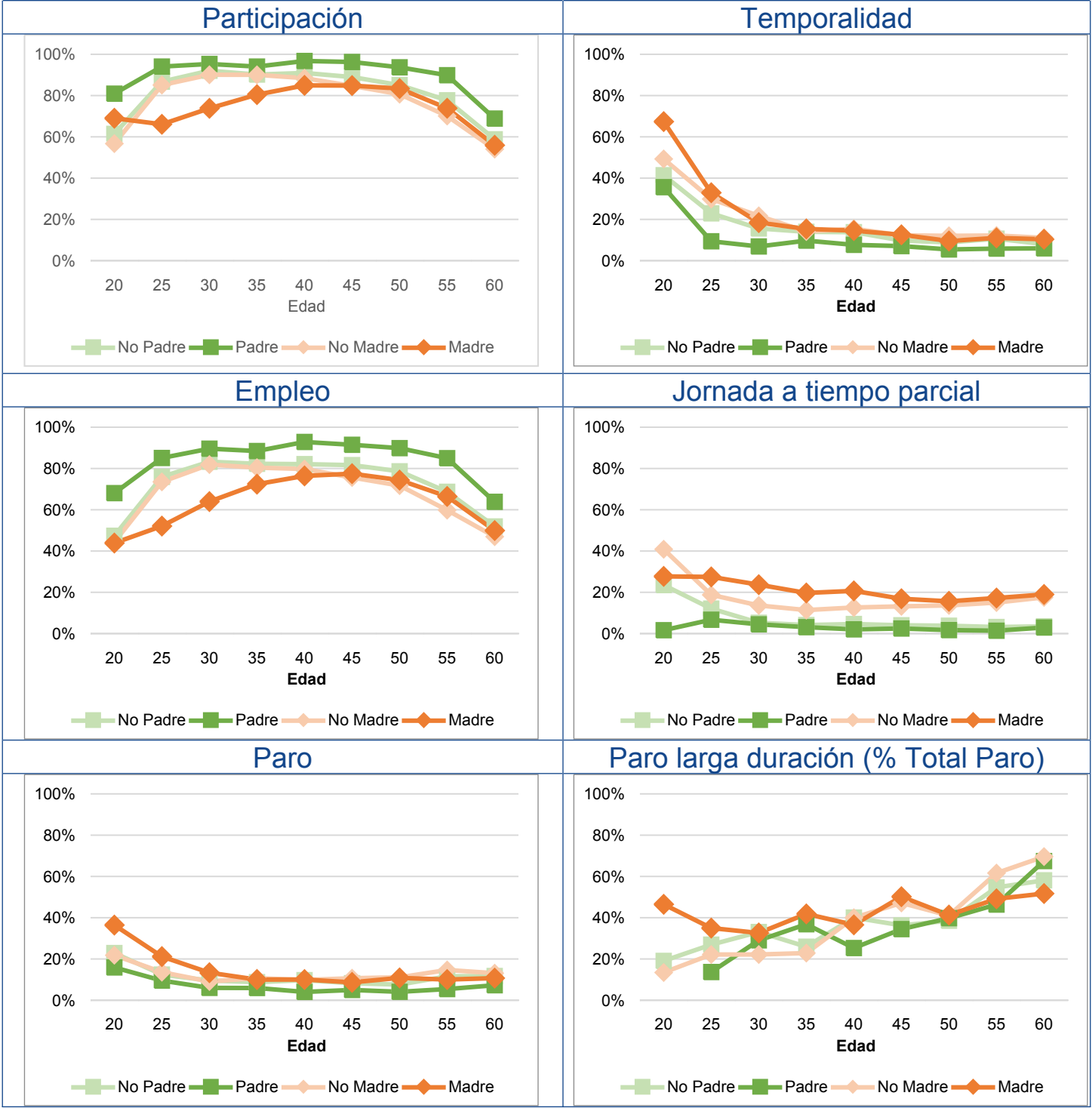


Cuadro 4.22 Motivos por los que se opta por trabajar a jornada parcial. Distribución según motivos, generación y sexo

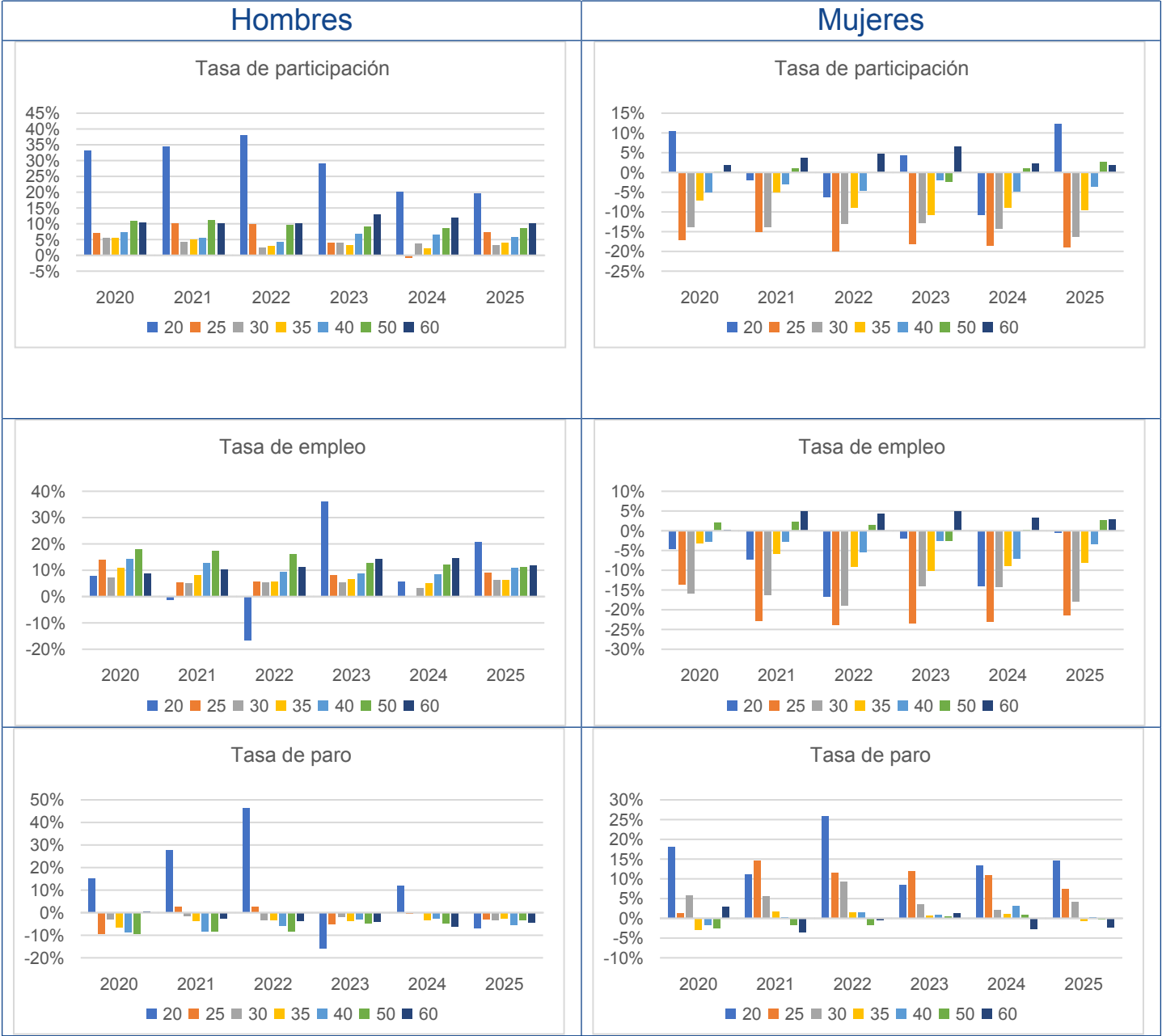


4.4 Impacto de la tenencia de hijos en el mercado de trabajo

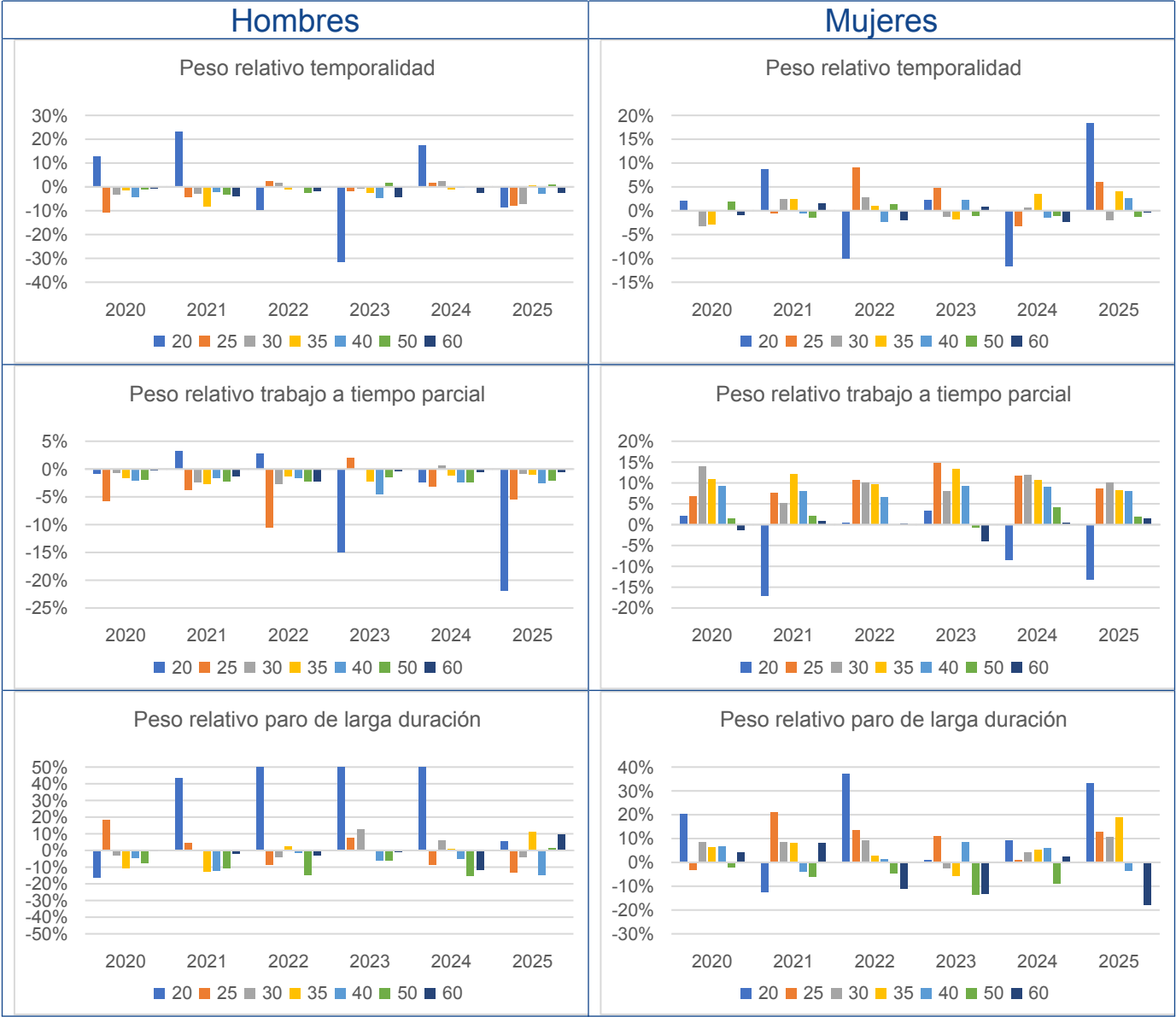
Cuadro 4.23 Impacto de la tenencia de hijos en el mercado de trabajo, según edad y sexo, durante el periodo de referencia



Cuadro 4.24 Impacto de la tenencia de hijos, según edad y sexo



Cuadro 4.25 Impacto de la tenencia de hijos, según edad y sexo (cont.)



LAS FAMILIAS EN ESPAÑA: UN ANÁLISIS DE SU REALIDAD SOCIAL Y ECONÓMICA

Observatorio
Laboral - EPA



Encuesta de Población Activa (EPA) desde una perspectiva familiar.

Observatorio 3er trimestre, 2025

Antonio Jesús Sánchez Fuentes